

**PRÁCTICAS CULTURALES DEL CUIDADO, PRESERVACIÓN Y DEFENSA DE LAS
SEMILLAS NATIVAS EN LA SEDE EDUCATIVA LOS NARANJOS, EN LA
COMUNIDAD DEL CABUYO**



ANA JULIA SÁNCHEZ CAMAYO

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR
POPAYÁN**

2025

**PRÁCTICAS CULTURALES DEL CUIDADO, PRESERVACIÓN Y DEFENSA DE LAS
SEMILLAS NATIVAS EN LA SEDE EDUCATIVA LOS NARANJOS, EN LA
COMUNIDAD DEL CABUYO.**

**Trabajo de grado para optar por el título de: Magister en Educación Popular
Línea de investigación – Educación Popular**

ANA JULIA SÁNCHEZ CAMAYO

**Director de Trabajo de Grado
ALEJANDRO LEAL CASTRO
Doctor en Educación**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR
POPAYÁN**

2025

Nota de aceptación

Director: _____

Dr. ALEJANDRO LEAL CASTRO

Jurado: _____

Dr. EDWIN RIVAS.

Jurado: _____

Mg.

ADRIANA MARCELA PAREDES MOSQUERA

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 17 de octubre de 2025

Agradecimientos

Desde mi sentir, le agradezco infinitamente, al gran creador del universo, a la Madre Tierra y a todos los espíritus mayores que me han protegido, acompañado y enseñado el camino para emprender y dar paso a la investigación participativa, hacia un buen vivir que en el presente y en futuros tiempos siga reflejando el verde de las plantas cargadas de diversidad de flores y semillas ancestrales como alimento vital de la humanidad, con la visión de alcanzar una vida digna. A mi familia, gracias por cada momento ser siempre mi apoyo en todo el sentido de la palabra, emitiendo la energía del amor, porque me traen paz, fuerza e ilusión y deseos de vivir, en los momentos de angustia y desánimo por algún motivo; pero también fuente de inspiración y alegría, porque cumplí una de las metas que un día soñé. De igual manera a María Angela Finscue, dinamizadora de educación de la sede, a las semillas de vida de grados segundo, tercero, cuarto y quinto, que con su magia, actitud de positivismo, sus sonrisas, curiosidad y fuerza, experimentamos, nos acompañaron y motivaron cada día para compartir y aprender de ellos y ellas, contribuyendo con una educación integral compartida que permita fortalecer la identidad cultural, creer en sus capacidades como el despertar de dones y habilidades con sentido crítico, para avanzar en este caminar.

A todas las personas de la comunidad, territorio de Yaquivá, a los y las dinamizadoras del Programa de Educación Juan Tama y demás en particular que hicieron parte de este proceso maravilloso y aportaron con sus sabidurías, haciendo posible el desarrollo de la investigación. Ustedes, son mi confianza y el gran soporte potencial para seguir caminado y tejiendo acciones que permeen el sentir, pensar y actuar en busca de transformar realidades. También, resalto la labor de mi director de tesis, Dr. Alejandro, por su gran dedicación, paciencia, apoyo e inspiración de confianza y acompañamiento en este trabajo, actuando con ética profesional,

generosidad y empatía, gracias a ello, aprendí y logré el avance. A la coordinación de la maestría, maestros, Estella Pino y Robert Euscategui, y demás orientadores, con su profesionalismo y entrega a su labor, por su motivación constante, aspectos fundamentales que me permitieron vivir esta significativa y acogedora experiencia en el horizonte de la Educación Popular para repensar las prácticas pedagógicas que promuevan hacia la libertad y el desarrollo humano. Asimismo, a los maestros, Adriana Paredes y Edwin Rivas, como jurados, que asumieron leer el documento, lo cual, les permitió dar sus valiosas apreciaciones, aportes y reflexiones valiosas como soportes que sin duda me orientaron y contribuyeron a mejorar cada día las prácticas educativas en la escuela y mi comunidad. Una vez más gracias a todas y a todos por ser apoyo y mi guía con calidad humana.

Tabla de Contenido

Resumen.....	14
Introducción	17
Capítulo I	21
1.1. Contexto de Investigación.....	21
1.2. Planteamiento del Problema.....	30
1.3. Propósitos	32
1.3.1. Propósito General.....	32
1.3.2. Propósitos Específicos	32
1.4. Justificación.....	33
Capítulo II	35
2.1. Antecedentes	35
2.2. Referente Conceptual	50
2.2.1. Educación Popular	51
2.2.2. Prácticas Culturales.....	59
2.2.3. Semillas Nativas, una Mirada desde la Educación Popular	66
Capítulo III.....	73
3.1. Metodología	73
3.1.1. Metodología, Método y Enfoque de la Investigación	73
3.1.2. Diseño Metodológico.....	77

3.1.3. Instrumentos de recolección de la información	81
Capítulo IV.....	88
4.1. Resultados y Análisis	88
4.1.1. Reafirmando Cada Paso Sobre el Horizonte en la Construcción de un Sueño Colectivo	88
4.1.2. Primera Minga de Pensamiento - Sensibilización para el Cuidado y Protección de la Madre Tierra	92
4.1.3. Segunda Minga de Pensamiento - Espacios de Diálogo con sus Saberes, Voces y Perspectivas.....	107
4.1.4. Vivencia de la Espiritualidad Ancestral Nasa, un Saber Milenario	116
4.1.5. Hilando la Memoria Colectiva con las Semillas Nativas.....	117
4.1.6. La libertad de Conexión con el Territorio.....	122
4.1.7. Cuidar el Territorio es Cuidar la Vida	124
4.1.8. Comprendiendo las Realidades de las Semillas Nativas.....	130
4.2. Tres Momentos Pedagógicos y Políticos de Intercambio de Experiencias.....	145
4.3. Las Cruzadas en el Territorio con Quienes Nunca nos Dejaron Solos	155
4.4. Aprendizajes de Vida para Cuidar y Conservar las Semillas Nativas.....	167
4.5. Las Palabras Transformadas en Acciones en el Caminar Educativo	169
4.6. Transformación de Alimentos a Base de Semillas Nativas para Pervivir.....	175
4.7. El andar del tiempo o calendario propio	182

4.8. Trabajo significativo mediante experiencias prácticas.....	188
4.9. El saakhelu: ritual para el despertar de las semillas	191
4.10. En Minga para Construir una Cartografía Viva.....	194
Reflexiones	198
Bibliografía	206
Anexos	211

Lista de Tablas

Tabla 1 Instrumentos y/o métodos de recolección de información	75
--	----

Lista de Figuras

Figura 1 Ubicación Geográfica de la Comunidad del Cabuyo.	23
Figura 2 Territorio y Sede Educativa Los Naranjos del Cabuyo	26
Figura 3 Diagrama	29
Figura 4 Diagrama de los momentos de investigación	78
Figura 5 Conversatorio reflexivo para emprender el camino	92
Figura 6 Acompañamiento comunitario a la escuela	97
Figura 7 Trabajo en comisiones	100
Figura 8 Proceso de observación directa y exploración.....	104
Figura 9 La oralidad como acto comunitario	107
Figura 10 Preguntas guías para conversatorio y análisis	110
Figura 11 Reflexiones y discusiones sobre preguntas	111
Figura 12 Participación personal y comunitaria en el ritual	116
Figura 13 Visita a la parcela de la Mayora Teresa Saniceto	118
Figura 14 Maíz capio y amarillo	120
Figura 15 Recorriendo la comunidad.....	124
Figura 16 Los chachafrutos y su flor	126
Figura 17 Diálogo con mayores y mayores	131
Figura 18 Especies de mejicanos	133
Figura 19 Visita a la vivienda del mayor José María Tumbo	135
Figura 20 Entrojado del maíz.....	138
Figura 21 Visita a la vivienda y al tul de la mayora Anita Camayo (Nasa Yuwe hablante)	140
Figura 22 Sabiduría del panterismo	142

Figura 23 Finca el paraíso.....	146
Figura 24 Observación sobre elaboración de compostaje.....	147
Figura 25 Recibimiento de energías	150
Figura 26 Transformación de alimentos	153
Figura 27 Encuentro con la familia del mayor.....	156
Figura 28 De camino a donde el Mayor Patricio Chantre	157
FIGURA 29 Mandato	159
Figura 30 Relatos orales sobre la comida en tiempos pasados en la comunidad.....	160
Figura 31 El sentimiento de la palabra	164
Figura 32 Semillas de frijol y habas	166
Figura 33 Trueque de saberes y semillas nativas.....	171
Figura 34 Muestras gastronómicas a base de semillas nativas	172
Figura 35 Semillas nativas de clima templado y frío.....	174
Figura 36 Capacitación sobre preparación de alimentos en la escuela.	177
Figura 37 Semillas nativas	179
Figura 38 Exposición de alimentos a base de semillas nativas.....	180
Figura 39 Influencia lunar.....	183
Figura 40 Semillas nativas	184
Figura 41 Símbolo de la vida.....	187
Figura 42 Germinando semillas	188
Figura 43 Germinando semillas	189
Figura 44 Preparación de semilla de arracacha para la siembra	190
Figura 45 Participación en el Saakhelu.....	192

Figura 46 Despertar y potencialización de las semillas	193
Figura 47 Elaboración colectiva con las familias, grados 2,3,4 y 5 y dinamizadoras de educación.	195
Figura 48 Socialización de resultados.....	196

Lista de Anexos

Anexo A: Consentimiento aprobado y firmado por los participantes.....	211
Anexo B: Plan de trabajo colectivo para el proceso de investigación Acción Participativa.....	213
Anexo C: Diseño de Entrevista Semiestructurada para la Investigación de Memorias Colectivas. sobre las Prácticas Culturales de Cuidado y Defensa de las Semillas.....	215
Anexo D: Ficha de Observación para la Investigación de Prácticas Culturales Relacionadas con el Cuidado y Defensa de las Semillas Nativas Alimentarias.....	216
Anexo E: resultados sobre cinco preguntas guía en la minga de pensamiento.....	217
Anexo F: Taller de gastronomía.....	218

Resumen

Esta investigación participativa tuvo como propósito contribuir al cuidado y defensa de las semillas nativas en la Comunidad del Cabuyo, a partir de la reflexión y dinamización pedagógica en la Sede Educativa Los Naranjos de la Institución Educativa Jiisa Fxiw del Territorio Ancestral Nasa de Yaquivà, donde se identificó cómo las prácticas milenarias, como legado cultural, se han debilitado, día tras día a raíz de la intervención de agentes externos como la comercialización de productos alimenticios foráneos y transgénicos, cómo el maíz, el arroz y demás, lo que contribuye a que las semillas propias se debiliten notoriamente en la comunidad y el territorio. Desde un enfoque de educación popular, el estudio promovió el diálogo de sabidurías y espacios participativos como las mingas de pensamiento con niñas, niños, sabedores, mayores, guardianes de semillas y demás comuneros y comuneras del territorio, compartiendo sabidurías ancestrales para el cuidado de la vida, el territorio y fortalecimiento de la identidad cultural, como estrategias de resistencia ante las dinámicas de homogeneización cultural y mercantilización de la Madre Tierra y la vida.

Se realizó desde el análisis cualitativo a través de métodos participativos que incluyeron talleres, mingas de pensamiento, entrevistas, recorridos territoriales, observación directa y cartografía social, lo que permitió una aproximación a las realidades sociales, territoriales y culturales referentes a las semillas nativas y la autonomía alimentaria. Los hallazgos destacaron que las semillas nativas no se representan como recursos agrícolas, sino que son símbolos de autonomía, identidad y conexión espiritual con la Madre Tierra. Asimismo, se evidenció que la implementación de prácticas culturales en los procesos educativos contribuye al desarrollo de una conciencia crítica en los y las participantes, promoviendo un compromiso colectivo con el cuidado y defensa de las semillas nativas vitales para la pervivencia de los pueblos. Las

reflexiones subrayaron la necesidad de políticas educativas y territoriales que prioricen el cuidado de las semillas nativas y el reconocimiento de las sabidurías ancestrales como fundamento para la vida digna, el cuidado de la vida y el territorio. Además, se resaltó el papel activo de las mujeres y los mayores en la transmisión de estos saberes, lo que refuerza la cohesión social y la resiliencia comunitaria. Este proyecto de investigación de maestría constituye un aporte significativo al entendimiento de cómo las prácticas culturales pueden articularse con estrategias educativas para fomentar la sostenibilidad y el buen vivir en las comunidades indígenas.

Palabras clave: Prácticas culturales, semillas nativas, pervivencia cultural, educación popular, educación propia, cuidado de la vida y el territorio.

Meh we'wenxi

Ma'wê yûucxaneta yackathê'we'sx wêje yahtxmee fxiwkwêetxi pêykahna ipe'jna yuhna ûsu', txâa wejxa's NASA kuhyakh pkhkhakhecxa Naranjo piyanxi yatte, Kipa nasayakh majîinxi eckwe.

Nasatx pebana, NASA ûusa's nxu'pthêhcxa waykiwe vxitya yuhtepa, ju'gthê' ûuste iweececxa luucx u'yyakh, luucx picthê'pa, Kiwe thegsa, thê'we'sx, ma'wsapa jxuka fxi'zena ûstha'w.

Ksxabuucxa, kikinsu' teecxteecx papêjxna, kiwe's pêkuhna, fxi'zenxi's ecsucxamee pxhâsxcxa nxuz pkith atxahcxa û', fxiw wejxa'spa jiyuya. Î'ne majîi yuwecxamee isate txhîkte a'jnximee, petx kiwete wecxwecxa ûskiwe'jnxî wejxata. Piya yatsu naa yuwekwêetxi majiicxa', kiwe's nwe'wecxa', kwe'sxpa ya'nwe'wena'w.

Thê'we'sx, u'y ûus cxhâcxha'spa fxîtxhcxa' nes yuwa'ja's uyya ya'ewuuna.

Naa majîi eca's piyanxi wejxasu kaywececxa manteywe'sxnawêy wêwêt fxi'zeya ya' ewuna.

Ithuuthesa wejxa:

Nasa fxi'zenxi'; mantey fxiw; Nes yuuya; kaûusjuthe wejxa; fxi'zenxi's, kiwe'spa pêykâanxi wejxa.

Traducido en lengua Nasa Yuwe por el mayor: Inocencio Ramos.

Introducción

La presente investigación sobre las prácticas Culturales del Cuidado, Preservación y Defensa de las Semillas Nativas en la Sede Educativa Los Naranjos, Comunidad del Cabuyo, tiene como propósito Contribuir al cuidado y defensa de las semillas nativas en la comunidad del Cabuyo, a partir de la reflexión y dinamización pedagógica en la Escuela Los Naranjos de la comunidad del Cabuyo, Institución Educativa Jiisa Fxiw, Territorio Ancestral Nasa de Yaquivà, municipio de Inzá, zona Tierradentro en el departamento del Cauca. Considerando que en el momento actual los pueblos indígenas y la sociedad en general, enfrentamos una compleja situación en los ámbitos territorial, económico, social y cultural evidenciada en un planeta sobreexplotado, el cambio climático, las hambrunas, las guerras, el calentamiento global entre otras que impactan la vida en el aspecto familiar, comunitario y territorial. Tal y como lo expresa Leff (2021), la crisis civilizatoria puede presentarse por medio de todas las dinámicas y factores que la pueden impactar.

A lo largo de la historia, se han realizado múltiples análisis epistemológicos y procesos que contribuyen a resarcir las afectaciones a la Madre Tierra debido a la concepción antropocéntrica y eurocéntrica de la vida, el territorio y las semillas nativas, impuesta a través del sistema religioso, educativo, económico y político, lo que se complejiza con los avances tecnológicos, comunicacionales y la globalización. Por ejemplo, las semillas en el mundo han sido manipuladas genéticamente, para sostener los negocios de las grandes multinacionales de alimentos y farmacéuticas, incidiendo en la adaptación de las políticas, leyes y normas de los países, lo que ha impactado la vida en las comunidades y pueblos indígenas. La generación de semillas híbridas, por ejemplo, es un intento por remplazar las semillas nativas en aras de aumentar los ingresos de la industria agrícola en el mundo.

Entre tanto, Abya Yala¹, debido a su diversidad cultural, biológica, natural, cuenta con un sinnúmero de semillas nativas. Particularmente en Colombia, algunos gobiernos de turno han decretado normas en detrimento de la vida y el territorio y de esta diversidad natural, llevando a la crisis a muchas comunidades y pueblos. Claramente, es importante para ellos sostener el poder económico y político de las élites a costa del deterioro de los saberes milenarios de los pueblos y las semillas nativas. Por lo que, considerar la protección de los saberes y semillas nativas de los pueblos indígenas establecidos dentro de Abya Yala como un territorio rico en cultura y naturaleza, que no se puede descuidar y de alguna manera proteger sus raíces indígenas.

Por otro lado, encontramos la influencia de los medios tecnológicos y comunicacionales, así como el impacto de una cultura avasalladora, que impone miradas que contradicen los principios culturales, políticos y territoriales del buen vivir comunitario, llevando al reemplazo de los alimentos propios por otros con alto contenido de químicos, conservantes, colorantes; así como a la adopción de formas de cultivo con abonos químicos, acabando con la vida de diversas especies animales y de plantas, así como afectando las fuentes de agua, las montañas y el territorio. En ese sentido, las acciones en torno a las semillas nativas, dentro de los pueblos indígenas, puntualmente en la comunidad del Cabuyo, desde la experiencia educativa en los Naranjos, contempla la dinamización de procesos integrales contruidos desde las cosmogonías de los pueblos, la comprensión de las semillas nativas como alimento espiritual, mental y físico, esencia del saber de los pueblos y comunidades; el reconocimiento de las semillas nativas del territorio con el aporte y orientación de las sabedoras y sabedores comunitarios; los diálogos con

¹ Abya Yala: En lengua Kuna significa, Tierra viva, Tierra madura o Tierra en florecimiento (Quintero, 2020). Este término, generalmente es usado por poblaciones indígenas para referirse al continente americano.

las niñas, niños, jóvenes, mujeres, familias, autoridades territoriales y dinamizadores de la Educación Propia y de los diversos sistemas indígenas.

Es importante construir conjuntamente caminos que contribuyan al cuidado de la vida y del territorio, en ese sentido, desarrollamos una investigación en torno a las semillas nativas, comprendidas como la fuente de vida, cultura y pensamiento dentro de nuestras comunidades y pueblos originarios. Son una parte vital del tejido de vida. El cuidado y la recuperación de saberes en torno a nuestras semillas significó el diálogo permanente con las sabedoras, sabedores, guardianes de la semillas de la comunidad y el territorio ancestral de Yaquivà, quiénes acompañaron los recorridos territoriales con las niñas, niños y sus familias, las mingas de pensamiento y también de trabajo en el tul en aras de identificar la diversidad de semillas nativas que aún persisten en la comunidad del Cabuyo, valorando y fortaleciendo las prácticas culturales de cuidado y defensa de las semillas nativas desde la escuela. En ese sentido, fue un proceso práctico, vivencial a partir de la Investigación-Acción Participativa (IAP), considerando que es una metodología que permite una construcción colectiva, donde la comunidad es sujeto activo en el proceso investigativo. A partir de la IAP, según Fals (1986) se plantea la transformación social a partir del reconocimiento del saber popular y la generación de estrategias para su fortalecimiento y continuidad en los procesos educativos y comunitarios, lo que también se constituye en una de las apuestas, principios y fundamentos de la Educación Popular.

En consecuencia, tejimos este documento considerando los siguientes capítulos. Capítulo I: planteamiento del problema, propósitos y justificación. Capítulo II: antecedentes y referentes conceptuales. Capítulo III: La metodología donde retomamos la IAP y elementos epistemológicos de la Educación Popular y Educación Propia. Finalmente, el Capítulo IV, con los resultados, análisis, reflexiones y proyecciones.

Capítulo I

1.1. Contexto de Investigación

➤ Territorio Ancestral de Yaquivá

El Resguardo Indígena de Yaquivá, es uno de los territorios más extensos en reservas de agua, montañas y páramos. Gracias a esta extensión, logra albergar aproximadamente 4000 comuneras y comuneros que se encuentran organizados en nueve comunidades, entre estas la comunidad de Cabuyo. Limita con los resguardos de Tumbichucue, San Andrés de Pisimbala (municipio de Inzá), Mosoco, Lame, Gaitana (municipio de Páez); y Guambia (municipio de Silvia). Hace parte de la Asociación de Autoridades del Consejo Territorial de Pueblos Indígenas Juan Tama Inzá del Consejo Regional Indígena del Cauca- CRIC.

El mayor Luis Delio Trujillo, refiere que “Lo que hoy se conoce como Territorio Ancestral de Yaquivá, es un espacio de vida del pueblo Nasa, que ha existido milenariamente. Sin embargo, durante la colonización española se impusieron diversos mecanismos de dominación y control económico, religioso, social, cultural y territorial, como las divisiones territoriales de espacios que siempre existieron sin límites y fronteras geográficas, lo que posibilitaba vivenciar las prácticas milenarias de los pueblos en reciprocidad con la Madre Tierra” (Comunicación personal, 10 de abril de 2024). Dentro de las prácticas mencionadas, también se puede observar en mínima parte la rotación de los cultivos, en la parte alta del territorio para hacer descansar la tierra, acorde a los tiempos y épocas naturales. Así como la siembra de diferentes alimentos y semillas nativas ideal para la nutrición y el cuidado de la vida en todas sus manifestaciones. Además de lo anterior, el mayor Erney Chate, menciona que este tipo de prácticas y principalmente todo lo relacionado con los cultivos, se ha visto perjudicado por el cambio climático, las plagas o situaciones que ocurren a través del tiempo, generando una

pérdida de identidad y es algo que debería tenerse en cuenta a un futuro, con el fin de pensar en acciones que puedan mitigar de alguna manera estos aspectos negativos (comunicación personal, 4 de mayo de 2023).

Pese a lo anterior, las familias del Guadual, Yaquivá, Chichucue, Coscuro y Üus Dxi'j (Camino de Sabiduría y conocimiento), sostienen las prácticas culturales del pueblo Nasa, entre estas la lengua Nasa Yuwe, en consecuencia, sostienen unas formas particulares de cuidado del territorio, la cultura y la vida desde el sentir Nasa. Así mismo, es posible encontrar sabidurías en torno al cuidado de nuestras semillas nativas y alimentación propia.

Las comunidades de la Milagrosa, Cabuyo, Mesopotamia y Dos Quebradas, cuentan con un porcentaje de menos hablantes de la lengua originaria, pero al igual que las veredas mencionadas anteriormente, son unidas, trabajadoras, comprometidas con la causa de los pueblos, lo que nos ha permitido convivir en unidad y comprender la importancia de cuidar y defender el territorio, así como generar iniciativas orientadas al cuidado de las semillas nativas mediante los procesos organizativos de consejos de economía propia, educación, salud, territorio, justicia y gobierno propio. La máxima autoridad, es decir, la Nasa Wala², la asamblea comunitaria, está representada por unas autoridades territoriales que actualmente se enmarcan en la estructura de gobierno de la Ley 89 de 1890, es decir como cabildo y sus integrantes, lo que ha permitido reivindicar a lo largo de los 127 años de existencia del resguardo, los derechos a favor del territorio, la vida y los pueblos originarios. Sin embargo, se avanza en un proceso para retomar las figuras de gobierno propio, desde una perspectiva más horizontal, participativa y

² Nasa Wala: es el término en lengua Nasa Yuwe que, en castellano significa asamblea, como la máxima autoridad que toma y aprueba las decisiones colectivas en el territorio.

comunitaria. En este sentido, los espacios de toma de decisiones son las asambleas educativas, asambleas generales del territorio, congresos zonales, regionales y mesas de concertación a nivel nacional.

Según el plan de vida (1999), la comunidad del Cabuyo, está localizada al sur del territorio ancestral de Yaquivá, a 2700 msnm, con una extensión de 1500 Has de tierra y una temperatura de 18° C. Su población oscila entre 580 a 600 comuneras y comuneros, de los cuales únicamente el 1.5 a 2 % son hablantes del Nasa Yuwe; y un 98% son monolingües del español.

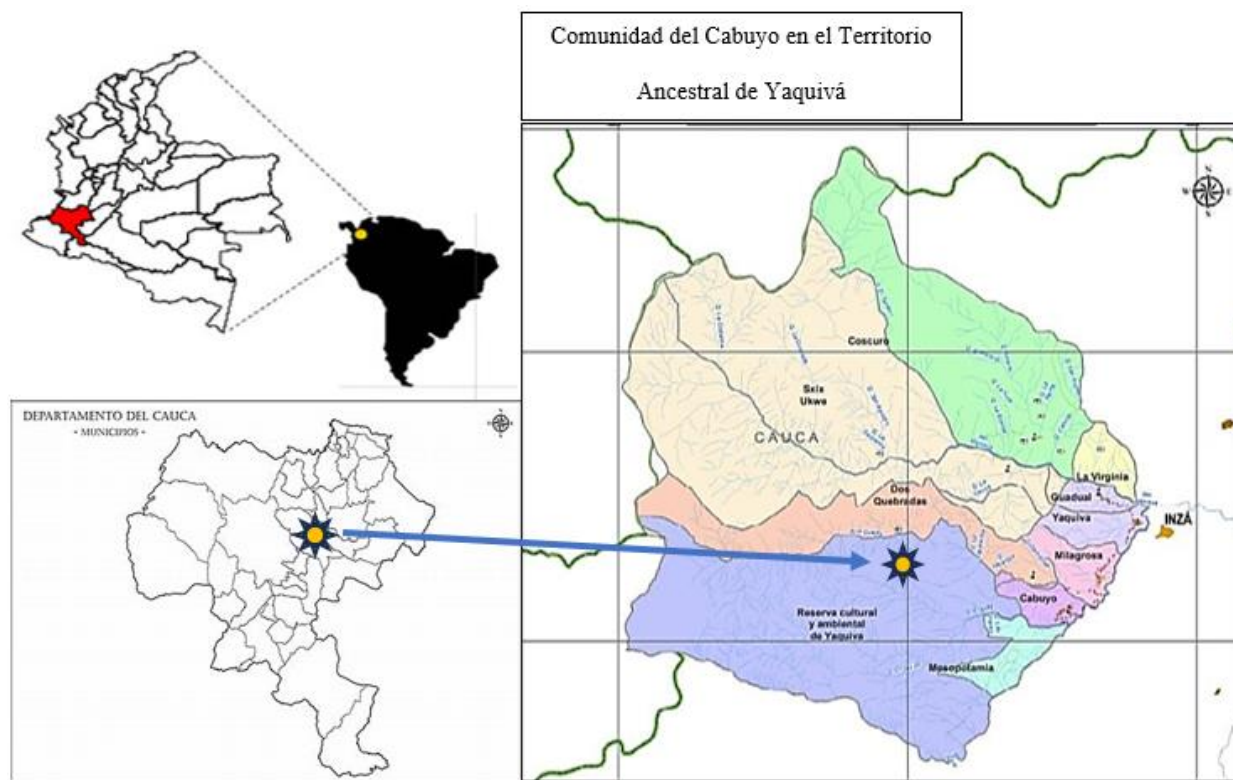
Se organiza por sectores que incluyen la parte alta donde se encuentran los espacios de vida que se refieren a las montañas, los ríos, las quebradas y nacimientos de agua y también, lo componen hectáreas de la zona media y baja donde se ubican la mayoría de las viviendas y algunos referentes como la sede educativa, denominada “Los Naranjos del Cabuyo”, las tiendas, la capilla evangélica y la cooperativa”.

En este camino de construcción colectiva, se enriquece la contextualización del territorio, con un mapa de la ubicación geográfica de este como se puede observar en el figura 1³.

Figura 1

Ubicación Geográfica de la Comunidad del Cabuyo.

³ Fuente de mapas:
 - Ubicación Geográfica | Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC
 - Mapa del departamento del Cauca - Búsqueda Imágenes
 - Mapa del Territorio Ancestral de Yaquivá



Nota: los 3 mapas muestran la ubicación del territorio Ancestral de Yaquiva [imagen], ubicación geográfica CRIC.

➤ Particularidades sociales y culturales de la Comunidad del Cabuyo

La comunidad del Cabuyo está conformada por familias del Pueblo Nasa, Misak, así como, descendientes de otros pueblos y grupos poblacionales producto del mestizaje y colonización presentada en el territorio. En esta comunidad, predomina la ideología y religión cristiana (católica, pentecostal y evangélico) debido a la misma agrupación de culturas y proceso de colonización. La mezcla de culturas puede verse desde una perspectiva enriquecedora y con esperanza, sin embargo, también significa que una cultura se sobreponga sobre otra, en este caso, lo occidental ha llevado a la pérdida de muchos valores como pueblo Nasa, entre los cuales está la lengua originaria Nasa Yuwe, la espiritualidad ancestral, la ritualidad, las artes ancestrales, las sabidurías alrededor de las semillas nativas y la alimentación propia.

➤ Sede Educativa Los Naranjos del Cabuyo

Como en la mayoría de las comunidades, la sede educativa Los Naranjos del Cabuyo se constituye en un espacio muy importante en el que se movilizan pensamientos, sentimientos, además de acciones y procesos a la luz del Sistema Educativo Indígena Propio -SEIP, el plan de vida y el Proceso Educativo Comunitario – PEC. En ese sentido, cuando hablamos de Educación Propia, nos referimos a la apuesta colectiva por la autonomía y enraizamiento de las sabidurías ancestrales para el fortalecimiento de la identidad cultural y la pervivencia digna de los pueblos, para las semillas de vida, las familias y toda la población indígena. La comunidad cuenta con un cuerpo de autoridades territoriales que coordinamos acciones en colectivo con la escuela, el cabildo territorial y en esta medida ejercer labores acordes al plan de vida comunitario y territorial. En la figura 2, se pueden observar diferentes imágenes del territorio y el trabajo con la institución educativa.

Figura 2

Territorio y Sede Educativa Los Naranjos del Cabuyo



Nota: Vivencias pedagógicas en el ámbito cultural con las semillas de vida en la escuela y comunidad- 2023. Fotografías por Eivar Vargas y Yulian Ossa Rivera.

La sede está ubicada en el centro de la comunidad, rodeada por las viviendas de las familias en las que prevalecen apellidos como: Paja, Tunubalá, Tumbo, Ortega, Cometa, Rivera, Angucho, Ossa, Cuscue, Charo, Quiguanas, Yugue, Chantre, entre otros. Además, este espacio acoge niños y niñas de entre 5 a 12 años de edad, provenientes del Cabuyo y Dos Quebradas.

Desde la sede educativa los Naranjos, que hace parte de la Institución Educativa Jiisa Fxiw (Semillas del Saber) se avanza en un proceso educativo escolarizado de la básica primaria, con la visión y filosofía de consolidarse en el marco del Sistema Educativo Indígena Propio-SEIP.

Esta investigación comunitaria desde la cosmovisión ancestral del pueblo Nasa, tuvo como propósito contribuir al fortalecimiento de las sabidurías ancestrales para el cuidado y defensa de las semillas nativas desde la vivencia educativa en la sede educativa Los Naranjos, comunidad del Cabuyo, Territorio Ancestral Nasa de Yaquiva.

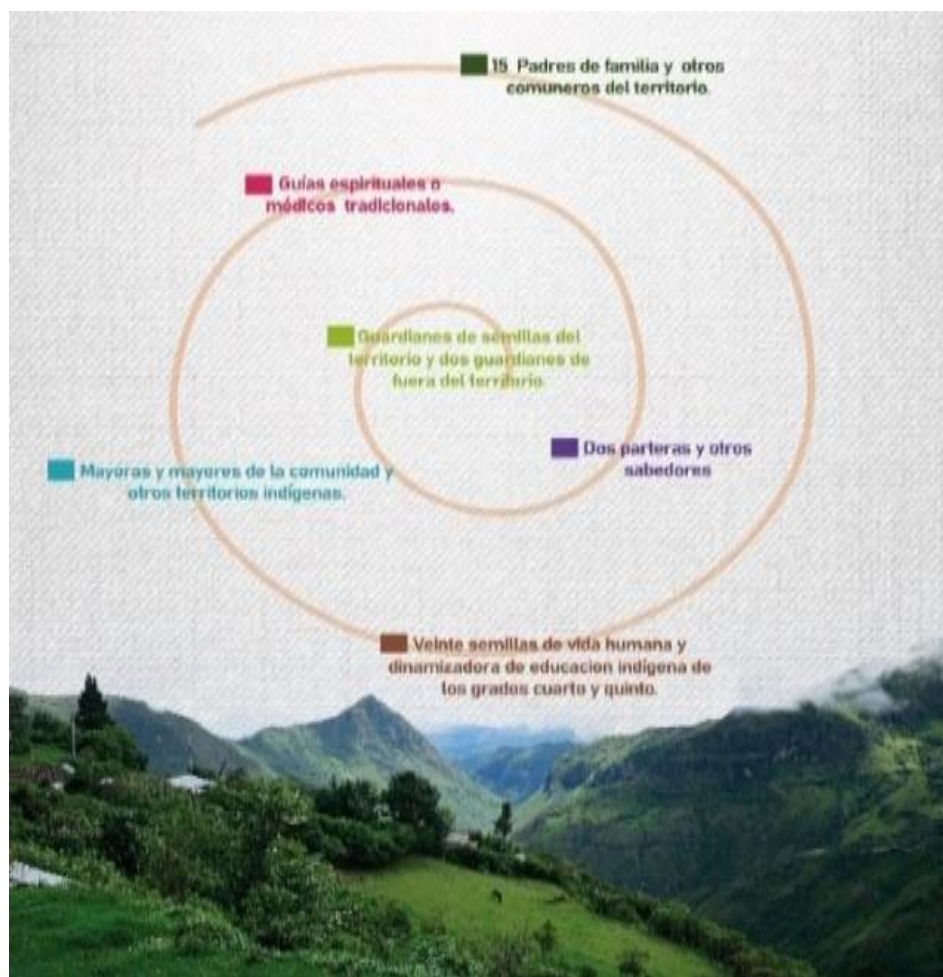
La sede cuenta con una población de 40 estudiantes, desde preescolar a quinto grado; hace parte la Institución Educativa Jiisa Fxiw, a la cual hacen parte ocho escuelas; de donde se avanza en uno de los procesos educativos escolarizados de la básica primaria y secundaria, que se consolida en el marco del Sistema Educativo Indígena Propio-SEIP y otras pedagogías que respondan con sus prácticas a las políticas de poder y contradictorias a unas apuestas colectivas que coadyuven a la construcción permanente de alternativas de vida, al fortalecimiento de la identidad cultural, ligada a las luchas indígenas por la defensa de la vida, de la tierra, de las semillas, el agua y los animales, lo cual permite dignificar nuestra coexistencia.

➤ **Participantes: Tejedores y Tejedoras de la Vida y para la Vida**

En este campo, es importante identificar conocer a los participantes clave en el proceso de investigación, desde la comunitariedad en la espiral⁴ de la vida que permanece en la lucha y resistencia por la supervivencia como se puede observar en la figura 3, manteniéndose estrechamente vinculada a la preservación de la Madre Tierra y defensa de la vida, sin olvidar trabajar la tierra y conservar sus sabidurías ancestrales, que permiten cuidar y defender las semillas nativas a partir de las vivencias cosmogónicas para la pervivencia cultural.

Por consiguiente, al encaminar el trabajo de investigación de manera armónica y en equilibrio, se tuvieron en cuenta criterios como: la ubicación geográfica, cercanía entre las personas, el sentir nasa con alegría, la responsabilidad, el compromiso, la empatía, el amor por descubrir lo propio del territorio y la disponibilidad de tiempo que cada participante expresó voluntariamente desde el corazón, quienes nos guiaron y enseñaron con sus ejemplo y saber desde las manifestaciones de la naturaleza y la conexión con la Madre Tierra, quienes caminaron junto a nuestras semillas de vida de la escuela, las personas mayores de edad con sentido espiritual, analítico y crítico por su experiencia en los espacios comunitarios de producción agrícola, guardianes y herederos llenos de valor que han permanecido y permanecerán en el territorio; dando la lucha por la conservación natural de la tierra, la defensa cultural y territorial, vinculando la fuerza y herencia del legado ancestral que transmitieron nuestros mayores y mayores.

⁴ *El pensamiento en espiral, el ir y venir* No solo en el sentido de la palabra, sino también en el imaginario de los símbolos, ritos y actos que generan experiencias y vivencias de los hombres y mujeres indígenas. Todo relacionado con las percepciones, sentimientos y emociones derivadas de la interacción con la madre naturaleza (Gavilán 2012,19) en (Equipo CRISSAC UAIIN CRIC, 2020, pág. 21)

Figura 3*Diagrama*

Nota. Elabora: Yonathan David Sánchez. componente de diseño gráfico, CRIC-11-11-2024.

Desde inicios del proceso de investigación se identificaron actores poblacionales con el fin de generar el diálogo reflexivo, discusiones en profundidad sobre la importancia de las semillas nativas y las estrategias para el cuidado y defensa dentro del sistema educativo. En el muestreo intencional de los grupos poblacionales anteriores, participaron de las entrevistas guardianes custodios de semillas del territorio y dos dinamizadores educación guardianes de la vida y el territorio que han recorrido caminos y experiencias para continuar reflexionando y desde las acciones han fortalecido los sistemas de conocimiento y educación propia.

1.2.Planteamiento del Problema

Las pretensiones extractivas y mercantilistas propias del pensamiento eurocéntrico, durante más de cinco siglos, han impactado las prácticas culturales de los pueblos originarios, alrededor de la defensa y cuidado de las semillas nativas, las cuales están relacionadas con la vida en su integralidad y la concepción del territorio ancestral, concretamente en la comunidad de Cabuyo donde se ubica la sede educativa Los Naranjos del Cabuyo, en el territorio ancestral de Yaquivá.

Este pensamiento occidental y eurocéntrico percibe el territorio como un objeto para explotar y mercantilizar, al respecto Escobar (2022) realiza cuestiones sobre el humanismo occidental, el cual, ha sido el causante de las formas de mentalidad desarrollistas y respalda los cambios de pensamiento radical, como una forma de lo que es humano y supera al humanismo occidental en sí. De igual manera, la estructura moderna del capitalismo occidental se fomenta como un modelo civilizatorio que va relacionado a crisis actuales. A partir de lo anterior, la crisis puede analizarse desde diferentes frentes, convirtiéndose en nociones comunes para referirse a dificultades diversas centradas en la energía, el clima, la alimentación, la pobreza y la desigualdad; generándose de esta manera, la necesidad de formar transiciones civilizatorias precisas e inmediatas. Algo que puede analizar desde lo expuesto por Leff (2021), que relaciona la crisis civilizatoria con las dinámicas y factores que pueden impactar a las sociedades, observando de esta manera dificultades en el ámbito económico, cultural y social en un planeta afectado por los conflictos, la pobreza, cambios naturales y demás problemas que deterioran la calidad de vida de las personas.

Lo anterior, tiene que ver con las acciones y procesos que se han generado desde el sentir y pensar de los pueblos originarios ante la crisis planetaria también mencionada por Escobar

(2022), en este caso, lo referente a la defensa de las semillas nativas y la alimentación propia desde una perspectiva educativa y política, donde se considera el territorio como el tejido de vida y las semillas nativas como esencia del sentir y pensar de los pueblos, parte de la diversidad natural para la pervivencia, no es simplemente un alimento físico, sino también mental, espiritual y cosmogónico.

En consecuencia, es importante el reconocimiento de las prácticas culturales relativas a las semillas nativas, las cuales, al estar orientadas desde la Ley de Origen⁵, indican los caminos para vivir en armonía y cuidar el territorio. Sabidurías relacionadas con la rotación de los cultivos, producción, siembra, clasificación y armonización de las semillas, acorde a los tiempos y épocas naturales, son la base que sostiene el legado ancestral para el Buen Vivir- wet wet Fxizenxi de los pueblos originarios.

Las semillas nativas en la comunidad del Cabuyo, son poco reconocidas y han ido desapareciendo por el cambio climático y la desarmonía territorial. Adicionalmente, poco se consumen o se cultivan, sí se cosechan, no se dejan semillas para su reproducción. La limpieza de suelos, tala de bosques, siembra de pastos para el pastoreo o monocultivo de café, contaminación de fuentes hídricas, el uso de abonos químicos y la ganadería han debilitado en gran medida la proliferación de las semillas nativas. Por otro lado, las semillas nativas han sido estigmatizadas como sinónimo de pobreza, razón por la que han sido reemplazadas por alimentos foráneos que generan dependencia en la compra y consumo.

⁵ Ley de origen: “son las normas que cada pueblo indígena interpreta de acuerdo a su cosmovisión, que hace posible ordenar, cuidar y defender la vida de todos los seres que habitamos en nuestra Madre Naturaleza desde la orientación y prácticas de las diferentes autoridades espirituales, ancestrales y comunidad”. (Equipo de Trabajo político organizativo, 2021, pág. 4)

Actualmente los pueblos originarios hemos declarado una situación de emergencia social, económica, territorial, cultural e ideológica. En ese marco, la comunidad del Cabuyo, tiene grandes retos, considerando que se ha enfrentado a una crisis identitaria, donde la escolarización y evangelización, siguen siendo factores centrales de colonización y exterminio del pueblo Nasa en este territorio. Lo que va en detrimento de las prácticas ancestrales en el territorio, por el constante cuestionamiento de las sabidurías indígenas en torno a las semillas nativas, el andar del tiempo, la medicina propia, la lengua materna y la espiritualidad ancestral.

Por consiguiente, se propone mediante este proceso de investigación contribuir al cuidado, preservación y defensa de las semillas nativas del territorio, considerando la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo fortalecer las prácticas culturales del cuidado y la defensa de las semillas nativas en la sede Educativa Los Naranjos del Cabuyo de la Institución Educativa Jiisa Fxiw?

1.3.Propósitos

1.3.1. Propósito General

- Contribuir al cuidado y defensa de las semillas nativas en la Comunidad del Cabuyo, a partir de la reflexión y dinamización pedagógica en la Escuela Los Naranjos de la Institución Educativa Jiisa Fxiw del Territorio Ancestral Nasa de Yaquivá.

1.3.2. Propósitos Específicos

- Identificar la diversidad de semillas nativas que aún persisten en la comunidad del Cabuyo, territorio ancestral de Yaquivá.
- Valorar las prácticas culturales en relación al cuidado, preservación y defensa de las semillas nativas en la sede Los Naranjos comunidad del Cabuyo, Institución Educativa Jiisa Fxiw.

- Reconocer las fortalezas de la comunidad en relación con el cuidado y defensa de las semillas nativas.

1.4. Justificación

La crisis planetaria y mercantilización de la vida, requiere planteamientos contundentes desde diferentes espacios y contextos políticos, académicos, estatales y comunitarios. Desde el ámbito educativo, los pueblos originarios y sectores menos favorecidos, tenemos la posibilidad de repensar, reconstruir, aprender, desaprender, resignificar y dignificar desde el quehacer pedagógico y político del educador, sus educandos y la comunidad, acciones y procesos a favor de la vida y el territorio.

Durante la colonización española se impusieron diversos mecanismos de dominación y control económico, social, cultural y territorial, en detrimento de nuestras sabidurías ancestrales como la ritualidad, la alimentación propia, el cultivo de las semillas nativas, las lenguas originarias, la rotación de cultivos, la medicina ancestral, entre otras. El Territorio Ancestral Nasa de Yaquivá, no fue ajeno a estas medidas eurocéntricas, especialmente enfáticas en la región de Tierradentro con la presencia de la iglesia católica, desde 1600. En ese sentido, esta investigación genera diálogos y moviliza pensamientos y acciones comunitarias para analizar desde un punto de vista crítico la realidad de los pueblos en relación a la vida, las semillas, el territorio, la alimentación y economías propias.

Los pueblos indígenas han logrado conservar las semillas nativas que los integran, siendo elementos de interés comunitario y colectivo que permiten la salvaguarda de los mimos pueblos, además, se toman como formas de defensa del territorio y la vida, de modo que, se pueda seguir reivindicando los derechos de la Madre Tierra y el Buen Vivir de los pueblos originarios.

Lo anterior, llevó al planteamiento de mecanismos para hacer memoria en torno a las sabidurías ancestrales del pueblo Nasa, en aras de contribuir al cuidado de la vida y el territorio, como una de las apuestas de la Educación Propia para el caso de los pueblos indígenas y la Educación Popular como otra de las posturas educativas alternas y populares como las campesinas, afrodescendientes y mestizas, que convocan a la reflexión con pensamiento crítico para reconstruir y dignificar el quehacer pedagógico desde el ámbito educativo-escolarizado entre los educandos y las comunidades, relacionado con las prácticas culturales de cuidado, preservación y defensa de las semillas nativas en busca de aportar al fortalecimiento de las sabidurías ancestrales compartiendo el legado de los mayores, las mayores y familias del territorio Ancestral de Yaquivá.

Capítulo II

2.1. Antecedentes

A lo largo de la historia, varios investigadores refieren lo que ha sido el paso de las semillas nativas a obtener prácticas de manejo tecnológico moderno que quizá trastornen de manera lesiva el potencial productivo de una semilla, por lo que las mismas normas impuestas por el sistema lucrativo defiende sus políticas de producción agrícola, tal y como lo expone Munera (2020), durante la década de los cuarenta, el gobierno de Estados Unidos por medio de un modelo de modernización agrícola establecido por diferentes instituciones, que fue sustentado en la generación de tecnologías innovadoras como la aplicación de prácticas agronómicas en diferentes territorios de Latinoamérica y producción de semillas híbridas, conformó un proceso denominado la “Revolución Verde”, enfocado en el reemplazo de las semillas criollas con el fin de obtener un mejor rendimiento productivo.

Tal como señala (Perelmuter T. (2014), en los planteamientos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria - INTA (1956) desde el siglo XX, concretamente en los años treinta, en Argentina se presentaba una legislación enfocada en el mejoramiento genético de diferentes especies vegetales y, desde la vigente ya mencionada “Revolución Verde”, se desplegaban dentro del aparato estatal de todo el país.

En relación a lo anterior, la vida de las semillas nativas y las prácticas culturales de cuidado, también tienen que ver con el aporte de Trivi (2016) en su documento *La Ley de Semillas en Argentina: la disputa por el control y el futuro de la agricultura*, el objetivo ha consistido en analizar acerca de los efectos que ha producido la biotecnología en relación con las semillas alimentarias, lo que va en contra de los saberes milenarios de los pueblos indígenas, en este caso del pueblo Nasa, porque son estrategias mercantiles y negocios promovidos por las

élites mundiales, en los que se desmeritan las sabidurías milenarias y cosmogónicas en torno a la alimentación propia y la importancia de las semillas en la vida de los pueblos.

En cuanto al impacto de las políticas globales en el control de las semillas y el mercado internacional de alimentos. Su metodología aborda una serie de conceptos válidos para el presente análisis como *el agronegocio* que reconoce como las grandes corporaciones asumen esquemas de organización y producción de alimentos, en la cual participan grandes organismos internacionales como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Enlazando así conocimientos científicos y jurídicos para manipulación genética y legislación de propiedad intelectual.

A las investigaciones que anteceden, se añade el estudio de Bianco (2015), quien señala que, en el país de Uruguay, el valor de la semilla: propiedad intelectual, que tiene como principal objetivo presentar niveles de crecimiento de la independencia de las condiciones climáticas y naturales de las áreas de producción, de modo que se logre un control y futura intervención de los procesos relacionados con la naturaleza. Del mismo modo, el uso de semillas protegidas está respaldado por normativas asociadas la comercialización y uso de variades de carácter privado, a fin de funcionar como un medio de defensa y promoción de toda propiedad intelectual relacionada con el germoplasma.

Según diversos autores, las élites políticas y económicas mundiales promueven la privatización de las semillas, estableciendo alianzas con grandes corporaciones para consolidar un negocio sostenible que, en algunos casos, puede perpetuar dinámicas de dependencia en los sistemas agrícolas, como afirma Bianco, M. (2015) el uso de biotecnologías aplicadas a la producción agro, permiten generar cambios importantes en estrategias de privatización de conocimientos, asimismo, consolidando nuevos mecanismos de reunión de capital por medio de

la producción de semillas. Además, Fernández (2009) introduce el concepto de *territorio inmaterial*, el cual reconoce como la producción de los territorios por medio de la concepción y utilización de saberes inmateriales y saberes agropecuarios, así como también, la concepción de hegemonías cercanas a ideologías políticas dominantes.

Es de resaltar que además del análisis focalizado en Argentina, se considera un panorama general de los diferentes escenarios de conflicto alrededor de la semilla en Latinoamérica, Trivi (2016) señala a Colombia como foco de la intervención de políticas e inversiones estadounidenses autorizando mediante sucesivas legislaciones, la introducción de transgénicos y la criminalización de la siembra, mencionando, entre otras, el Convenio UPOV de 1978 adoptado en 2005; la Resolución 9.70 del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) de 2010; la Ley 1518 de abril de 2012 y el Tratado de Libre Comercio TLC, firmado con Estados Unidos en 2011). En este contexto, Goodman, Sorj y Wilkinson (1987) argumentan en el trabajo de (Bianco 2015) “las semillas se convierten en el vehículo principal del progreso tecnológico de la producción agrícola y, simultáneamente, en el núcleo central de la apropiación industrial” (p.40). Luego, el mismo autor, refuerza esta idea al afirmar que “la centralidad de las semillas para la acumulación capitalista, junto con el avance científico-tecnológico, ha adquirido un nuevo valor en la modernidad dentro del marco de la propiedad intelectual en un mundo capitalista globalizado, con políticas a su favor, convirtiéndose en una propiedad privada y objeto de acumulación” (p. 40).

En torno a las investigaciones sobre semillas nativas y prácticas culturales relacionadas con la alimentación en comunidades indígenas y campesinas revela una rica y compleja intersección de temas que abarcan desde la sabiduría ancestral hasta cuestiones legales y de derechos humanos.

La obra de Ortega Niño y Galán Barbosa (2017), "La sabiduría de los mayores. Una propuesta de reivindicación del alimento ancestral: plantas olvidadas, semillas nativas y malezas–buenezas en el resguardo ancestral de Rioblanco-Cauca comunidad indígena Yanacona", se sumerge en la profundidad del saber ancestral. Este estudio destaca cómo las prácticas agrícolas y alimentarias tradicionales, centradas en el uso y la preservación de semillas nativas, constituyen un pilar crucial en la sostenibilidad y la soberanía alimentaria de la comunidad Yanacona. Esta investigación resalta la importancia de revalorizar y proteger el patrimonio biocultural inherente a las semillas nativas y las plantas tradicionales, viéndolas no solo como fuentes de alimento, sino también como componentes esenciales de la identidad cultural y la resiliencia ecológica.

Por otro lado, el trabajo de Cristancho y Estupiñán (2020), "Nuestra herencia maíz: Semillas nativas vs. semillas transgénicas, una aproximación desde la cultura y los derechos humanos", presenta un análisis crítico de la tensión entre las semillas nativas y las transgénicas. Este estudio aborda la problemática desde una perspectiva cultural y de derechos humanos, poniendo de relieve cómo la adopción de semillas transgénicas puede impactar en las tradiciones agrícolas y alimentarias de las comunidades, así como en sus derechos a mantener prácticas agrícolas sostenibles y culturalmente significativas. Esta investigación enfatiza en la necesidad de proteger las semillas nativas como un legado cultural y una garantía de soberanía alimentaria, desafiando el paradigma de la agricultura industrial y sus impactos en los sistemas alimentarios locales.

El estudio realizado por Morales et al (2017), denominado "El marco jurídico en defensa del maíz nativo. ¿Y la agricultura familiar campesina?: Un análisis desde la perspectiva de productores", se centra en el marco jurídico en defensa del maíz nativo y la agricultura familiar

campesina. Este análisis examina las políticas y regulaciones legales que afectan la conservación y el uso de maíz nativo, un cultivo esencial para muchas comunidades campesinas. Los autores discuten cómo las leyes y políticas pueden tanto apoyar como obstaculizar los esfuerzos de los agricultores para preservar la diversidad de semillas nativas y practicar una agricultura sostenible. Este trabajo resalta la importancia de un marco legal que reconozca y proteja los derechos de las comunidades campesinas e indígenas a mantener sus prácticas agrícolas tradicionales y a acceder a semillas nativas, como un aspecto fundamental de la justicia social y la sostenibilidad ambiental.

En conjunto, estas investigaciones ofrecen una visión integral que abarca aspectos culturales, legales y de derechos humanos en relación con las semillas nativas. Reflejan la importancia de preservar la diversidad biológica y cultural, destacando cómo las semillas nativas no son solo elementos cruciales para la seguridad alimentaria, sino también pilares de la identidad cultural y la resistencia ante modelos agrícolas homogeneizantes y depredadores de los espacios de vida. Estos estudios subrayan la necesidad de un enfoque integrado que considere tanto las prácticas tradicionales como el marco legal y político para garantizar la protección y la promoción de las semillas nativas en las comunidades indígenas.

La literatura sobre prácticas culturales relacionadas con semillas nativas y criollas, así como los enfoques decoloniales y feministas en la agricultura, ofrece una rica comprensión de la intersección entre la conservación de la biodiversidad, la soberanía alimentaria y la resistencia cultural y social.

La obra de Catherine Walsh (2013) titulada *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*, proporciona un marco teórico esencial para comprender las prácticas culturales en torno a las semillas desde una perspectiva decolonial. Esta

autora argumenta que las prácticas educativas y culturales pueden ser actos de resistencia y reafirmación de identidades y saberes tradicionales, especialmente en contextos de dominación colonial y cultural. En este sentido, las prácticas relacionadas con las semillas nativas no solo son importantes desde un punto de vista agronómico, sino también como una forma de resistencia cultural y como un medio para (re)construir y (re)afirmar identidades y saberes locales.

Perelmuter et al. (2022), en su estudio "Recuperación, reproducción, conservación, mejoramiento y circulación de semillas nativas y criollas" realizado en Buenos Aires, Argentina, ofrecen una perspectiva práctica y contemporánea sobre el trabajo con semillas nativas y criollas. Su investigación destaca las diversas iniciativas de recuperación y conservación de semillas, subrayando la importancia de estas prácticas para la soberanía alimentaria y la sostenibilidad ambiental. El estudio aporta una visión integral sobre cómo las comunidades locales están trabajando activamente para preservar y mejorar sus semillas, destacando la importancia de las redes de intercambio y colaboración en estos procesos.

Barrera-Bassols et al. (2009), en "Saberes locales y defensa de la agrobiodiversidad: maíces nativos vs. maíces transgénicos en México", exploran la tensión entre los cultivos tradicionales y los transgénicos, enfocándose en el maíz en México. Este trabajo resalta cómo los saberes locales y las prácticas de conservación de semillas nativas son fundamentales en la lucha contra la homogeneización agrícola y la pérdida de biodiversidad. Los autores enfatizan la relevancia de los saberes y prácticas tradicionales en la defensa de la agrobiodiversidad frente a las amenazas representadas por los cultivos transgénicos. Asimismo, el estudio permite denotar cómo las prácticas tradicionales, además de proteger y aportar a las prácticas de cuidado de las semillas ancestrales, también sirven como alternativas para que los pueblos logren consolidar acciones futuras de sostenibilidad que permitan contar con territorios que tengan un mejor

desarrollo y una calidad de vida digna para los pueblos. Lo anterior, se puede establecer incluso desde la formación escolar temprana, en donde los y las estudiantes logren comprender la importancia de los saberes tradicionales y las prácticas culturales de nuestros ancestros.

Finalmente, el estudio de Rubio et al. (2017), "Empoderamiento y feminismo comunitario en la conservación del maíz en México", añade una dimensión crucial al debate al incorporar la perspectiva de género en la conservación de las semillas. Su investigación se centra en cómo las mujeres juegan un papel central en la conservación del maíz y en la promoción de prácticas agrícolas sostenibles. El estudio argumenta que la conservación de las semillas nativas es también una cuestión de empoderamiento femenino y feminismo comunitario, donde las mujeres no solo mantienen los saberes ancestrales, sino que también lideran esfuerzos para la sostenibilidad y la resistencia cultural.

En conjunto, estas investigaciones demuestran que las prácticas culturales en torno a las semillas nativas y criollas son diversas, abarcando aspectos biológicos, culturales, legales, educativos y de género. Reflejan cómo estas prácticas no son tomadas únicamente como estrategias de supervivencia, sino también actos de afirmación cultural, resistencia política y reivindicación de identidades y saberes tradicionales. Estos estudios resaltan la importancia de adoptar enfoques íntegros e interdisciplinarios para entender y apoyar las prácticas culturales relacionadas con las semillas en diversas comunidades alrededor del mundo.

La investigación sobre las prácticas culturales asociadas al cuidado y defensa de las semillas nativas ha sido fundamental para visibilizar la complejidad y profundidad de las dinámicas sociales, económicas, espirituales y ambientales que estas prácticas abarcan. Rivera (2018) señala que las semillas nativas son mucho más que simples insumos agrícolas; representan un legado biocultural que ha sido transmitido a lo largo de generaciones en las

comunidades indígenas y campesinas. Estas semillas son consideradas elementos esenciales para la soberanía alimentaria y la preservación de la biodiversidad, pero también como símbolos de resistencia frente a los sistemas agroindustriales que promueven la homogeneización y la dependencia de semillas patentadas.

Desde una perspectiva educativa, González (2020) subraya que las semillas nativas se convierten en un potencial, para promover la identidad cultural y el aprendizaje reflexivo y crítico en contextos comunitarios y escolares. En su análisis, plantea que los programas educativos diseñados en torno a estas semillas permiten a las nuevas generaciones comprender su importancia no solo en términos de alimentación, sino también como expresiones de una relación armónica y simbiótica con la naturaleza. Esta conexión es vital para fortalecer los vínculos comunitarios y promover una relación sostenible con el entorno.

Por su parte, Martínez (2021) enfoca su investigación en las dinámicas espirituales asociadas con las semillas nativas, destacando que estas prácticas no pueden ser reducidas a meras actividades agrícolas. En su obra, Martínez describe cómo las semillas son vistas como seres con vida que poseen una energía intrínseca capaz de influir en la salud y en el Wēt Wēt Fxi'Zenxi (buen vivir) de las comunidades. Esta percepción refuerza la importancia de prácticas culturales como los rituales de siembra, armonización, cosecha, conservación e intercambio, las cuales integran elementos espirituales que promueven el equilibrio y la regeneración tanto de la Madre Tierra como de las relaciones sociales.

López (2017) realiza un análisis crítico del impacto de los sistemas agroindustriales en la diversidad genética de las semillas. En su estudio, examina cómo la expansión de los monocultivos y la dependencia de agroquímicos han generado un declive significativo en las variedades locales de semillas, lo que pone en riesgo la resiliencia alimentaria. En este contexto,

el autor resalta el papel crucial de las comunidades rurales que, a pesar de las adversidades, han logrado preservar y defender las semillas nativas como un acto de resistencia frente a la lógica mercantilista de las grandes corporaciones.

Otro aspecto relevante es abordado por Pérez (2019), quien analiza las barreras legales y políticas que enfrentan las comunidades para proteger y usar libremente sus semillas tradicionales. El autor argumenta que los marcos regulatorios actuales favorecen a las corporaciones transnacionales, limitando las capacidades de los agricultores locales para conservar y mejorar sus variedades. En su investigación, Pérez aboga por políticas públicas que reconozcan y prioricen las necesidades de las comunidades rurales, promoviendo el acceso equitativo y la protección de las semillas nativas como un derecho fundamental.

Ramírez (2022) documenta experiencias comunitarias en la creación de bancos de semillas y redes de intercambio, las cuales han emergido como estrategias clave para garantizar la seguridad alimentaria local y fortalecer los lazos sociales. Estas iniciativas, según el autor, representan modelos exitosos de resistencia colectiva que combinan saberes ancestrales con innovaciones adaptativas frente a los desafíos actuales, como el cambio climático y la degradación del suelo. En estas comunidades, el cuidado de las semillas nativas asegura la diversidad agrícola, así como también fomenta un sentido de solidaridad y corresponsabilidad entre las personas y familias.

En el ámbito de género, Sánchez (2020) destaca que las mujeres desempeñan un papel central en la conservación y transmisión de las semillas nativas. Según esta autora, las mujeres no se consideran únicamente guardianas del saber ancestral, sino también líderes en los procesos de reproducción y cuidado de las semillas, contribuyendo significativamente a un buen vivir de sus comunidades. Este enfoque visibiliza cómo el trabajo de las mujeres es esencial para

la sostenibilidad de los sistemas agrícolas locales y para el fortalecimiento de las redes sociales que sostienen estas prácticas.

Castro (2019) propone un enfoque educativo que integre la agroecología y las prácticas culturales relacionadas con las semillas nativas dentro de los programas escolares. Este autor argumenta que tales enfoques permiten a los estudiantes desarrollar un entendimiento crítico sobre la importancia de las semillas para la sostenibilidad ambiental y la autonomía alimentaria. Además, resalta cómo estos programas pueden fomentar un mayor sentido de pertenencia y respeto hacia las raíces culturales de sus comunidades.

La literatura reciente refleja un creciente interés en el estudio de las semillas nativas no solo como recursos agrícolas, sino como elementos diversos que articulan dimensiones sociales, culturales, espirituales y políticas. Rivera (2018) sostiene que la preservación de las semillas nativas es fundamental para garantizar la soberanía alimentaria de las comunidades, mientras que González (2020) enfatiza su importancia como herramientas pedagógicas que promueven el aprendizaje crítico y el fortalecimiento de la identidad cultural.

Por otra parte, Ramírez (2022) resalta que las iniciativas comunitarias de intercambio y conservación de semillas han demostrado ser estrategias efectivas para enfrentar los retos derivados del cambio climático y la presión del mercado global. Estas acciones colectivas garantizan la seguridad alimentaria, además de reforzar los valores de cooperación y solidaridad, esenciales para la cohesión social en las comunidades rurales.

En el ámbito político, López (2017) y Pérez (2019) destacan los desafíos legales y estructurales que enfrentan las comunidades para proteger sus semillas nativas. Ambos autores coinciden en la necesidad de políticas públicas inclusivas que reconozcan el valor intrínseco de estas semillas y prioricen los saberes e intereses de las comunidades locales sobre los de las

corporaciones transnacionales. Estas propuestas buscan garantizar un acceso equitativo a los recursos genéticos y promover la soberanía alimentaria como un derecho fundamental. (López, 2017) y (Pérez, 2019).

La investigación también subraya la dimensión espiritual y simbólica de las semillas nativas, como lo plantea Martínez (2021), quien explora cómo estas prácticas culturales integran elementos de espiritualidad que fortalecen la relación de las comunidades con su entorno. Este enfoque es complementado por Sánchez (2020), quien resalta el rol de las mujeres en la preservación de estos saberes y en la construcción de sistemas agrícolas más equitativos y sostenibles.

La convergencia de estas perspectivas muestra que las semillas nativas son mucho más que recursos agrícolas, como las llaman desde el modelo capitalista; son expresiones vivas de un patrimonio cultural y biológico que las diferentes comunidades han preservado a lo largo del tiempo. Estas semillas simbolizan la resistencia frente a la homogeneización cultural y agrícola, y su protección requiere un enfoque integral que abarque dimensiones educativas, políticas, sociales y espirituales.

El fortalecimiento de las prácticas culturales asociadas con las semillas nativas se perfila como una estrategia esencial para enfrentar los desafíos globales relacionados con la sostenibilidad, la justicia social y la diversidad cultural. Este esfuerzo colectivo demanda el reconocimiento de las comunidades como guardianas de un saber invaluable que puede guiar hacia formas más respetuosas y equilibradas de habitar el mundo.

Las semillas nativas, como lo detalla Ramírez (2022), son testigos vivos de la interacción entre comunidades y sus territorios a lo largo de siglos. Este autor argumenta que el acto de conservar una semilla no se limita a mantener su capacidad de germinación, sino que implica

preservar la memoria colectiva de un pueblo. Las semillas contienen historias de resistencia frente a la colonización, adaptaciones a cambios climáticos y las enseñanzas acumuladas de generaciones que aprendieron a coexistir con su entorno de manera sostenible. Ramírez enfatiza que las semillas son depositarias de saberes que abarcan desde conocimientos científicos hasta prácticas espirituales, lo que las convierte en un eje central para cualquier estrategia de sostenibilidad cultural y ambiental.

En un contexto de acelerada industrialización agrícola, Martínez (2021) advierte que las semillas nativas enfrentan amenazas significativas. La sustitución de cultivos locales por monocultivos destinados al mercado internacional erosiona la diversidad genética, y también desarticula las redes sociales y económicas tradicionales que dependen de estas semillas. El autor señala que estas prácticas agrícolas homogeneizantes están en directa contradicción con las dinámicas culturales de muchas comunidades, donde las semillas nativas actúan como nodos que conectan generaciones a través de saberes compartido, la comida, la espiritualidad y el trabajo colectivo.

Desde una perspectiva educativa, Castro (2019) resalta la importancia de transformar las escuelas en espacios donde se reconozca y valore el saber local. En este sentido, las semillas nativas representan una entrada poderosa para conectar a los y las estudiantes con sus raíces culturales y territoriales. Incorporar contenidos relacionados con la agroecología, la historia local y las prácticas culturales en los programas escolares enriquecen el proceso de aprendizaje, y contribuyen a la formación de niñas, niños y jóvenes comprometidos con el cuidado de sus espacios de vida natural y cultural. Castro insiste en que una educación que ignore estos elementos corre el riesgo de perpetuar una desconexión entre los jóvenes y sus comunidades, debilitando su capacidad para enfrentar los retos ambientales y sociales de sus contextos.

Por su parte, López (2017), analiza el papel de las políticas internacionales en la estandarización de la agricultura, destacando cómo la firma de tratados de libre comercio ha facilitado la entrada de semillas transgénicas en regiones donde antes predominaban las nativas. Estas políticas, según López, han llevado a la criminalización de prácticas tradicionales como el intercambio de semillas y a una dependencia creciente de insumos externos. Frente a esta problemática, el autor aboga por un marco legal que priorice la protección de las semillas nativas y garantice la autonomía de las comunidades en su manejo, reconociendo su papel esencial en la seguridad alimentaria y la adaptación al cambio climático.

Desde un enfoque de género, Sánchez (2020) destaca el protagonismo de las mujeres en la conservación de las semillas nativas. Según su investigación, las mujeres se presentan como custodias de las semillas, y adicionalmente, de los saberes asociados a su cultivo, almacenamiento y uso. Estas prácticas, que en muchos casos se transmiten de madres a hijas, son fundamentales para mantener la diversidad genética y las tradiciones culinarias de las comunidades. De igual manera, argumenta que cualquier esfuerzo por preservar las semillas nativas debe incluir el reconocimiento y fortalecimiento del rol de las mujeres, asegurando que tengan acceso a recursos, capacitación y espacios de decisión dentro de sus comunidades.

En un análisis más global, Rivera (2018) plantea que la lucha por el cuidado y defensa de las semillas nativas es inseparable de las luchas por la justicia social y ambiental. Las semillas, en este sentido, son vistas como un recurso estratégico para resistir las dinámicas extractivistas y defender los derechos territoriales de las comunidades indígenas y campesinas. Rivera destaca que la conservación de las semillas nativas no solo protege la biodiversidad, sino que también desafía los paradigmas de desarrollo que priorizan el crecimiento económico a expensas de la sostenibilidad ecológica y cultural.

Ligado a lo anterior, Ramírez (2022) complementa este análisis al documentar cómo las redes de intercambio de semillas han revitalizado economías locales en regiones rurales, permitiendo a las comunidades diversificar sus cultivos y reducir su dependencia de insumos externos. Estas redes, que a menudo funcionan en paralelo a los mercados formales, no solo promueven la seguridad alimentaria, sino que también fortalecen los vínculos sociales al fomentar la reciprocidad y la solidaridad entre agricultores. A su vez, señala que estas prácticas, aunque tradicionales, tienen un gran potencial para enfrentar los desafíos contemporáneos como la inseguridad alimentaria y la crisis climática

En su trabajo, Martínez (2021) aborda también cómo las semillas nativas están íntimamente ligadas a las cosmovisiones de las comunidades indígenas. Estas cosmovisiones no reconocen a las semillas como recursos materiales, sino como seres vida vivas con vida en correlación con la espiritualidad. Este enfoque, según Martínez, tiene implicaciones profundas para las políticas de conservación, ya que subraya la necesidad de respetar y proteger los contextos culturales en los que estas semillas han prosperado. Ignorar esta dimensión espiritual, advierte el autor, podría llevar a enfoques de conservación que, aunque bien intencionados, terminen reproduciendo las mismas dinámicas de exclusión y control que han amenazado a las comunidades y sus territorios.

El trabajo de Castro (2019) sobre educación subraya que las semillas nativas son un punto de partida ideal para desarrollar pedagogías críticas que vinculen a los y las estudiantes con las luchas sociales y ambientales de sus comunidades. De igual forma, sustenta que enseñar sobre semillas nativas fomenta un saber práctico sobre agricultura y también ayuda a las semillas de vida humana a comprender las relaciones de poder que estructuran sus entornos. Al integrar estas temáticas en los programas educativos, las escuelas pueden desempeñar un papel crucial en

la formación de generaciones humanas conscientes y comprometidas con la transformación social. Estas investigaciones convergen en la política en que las semillas nativas no son recursos agrícolas, sino pilares de sistemas complejos que abarcan aspectos sociales, culturales, espirituales y ecológicos. La conservación de estas semillas requiere un enfoque interdisciplinario y si se requiere, transdisciplinar que reconozca y valore la integralidad, promoviendo políticas inclusivas y estrategias educativas que permitan a las comunidades mantener su autonomía y fortalecer su resiliencia frente a los desafíos globales.

Centrando la identificación de antecedentes en el departamento del Cauca, Lozano (2022), estableció una investigación que buscaba comprender y analizar las cosmovisiones pueblo Kokonuko del Resguardo Indígena de Puracé, Cauca, tomando como un eje investigativo el cuidado y custodia de semillas nativas del Cabildo Indígena de Puracé. El trabajo realizado por el investigador contrajo información bastante interesante, en donde las prácticas agrícolas que llevan siglos en el territorio, han logrado comprender la preservación de semillas nativas y criollas que, a partir de la visión de diferentes grupos humanos, se toman como piezas de la naturaleza que ofrecen alimentación y bienestar a los pueblos indígenas. El enfoque metodológico utilizado se centró en la Investigación Acción Participante – IAP, y permitió comprender que, dentro del territorio, se han concentrado esfuerzos por cuidar las semillas y prácticas agrícolas tradicionales que enfrentan procesos de transformación y pérdidas de tradición derivadas de los impactos políticos, económicos e industriales.

Además, la investigadora Díaz (2017) se acerca un poco más al contexto normativo del cuidado y uso de las semillas, en el cual, se presentan leyes y lineamientos para llevar a cabo un proceso ideal de siempre, producción, comercialización y consumo de semillas dentro del territorio colombiano; lo que puede promover el cuidado y salubridad de las plantas, además de

la preservación de la biodiversidad de las áreas rurales, conformando un trabajo una vinculación y aplicación de buenas prácticas culturales que promuevan la reflexión y el sentir crítico da las realidades hacia un buen vivir de los pueblos en su territorio. Dentro de los territorios que pueden verse involucrados en este tipo de proyectos, se encuentran áreas del departamento del Cauca, identificando diferentes grupos y organizaciones que se centran en la custodia de semillas criollas y nativas como el Guardado de Semillas (Cauca) y la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, que han mantenido acciones que permitan aprovechar los nutrientes y beneficios de las semillas, sin generar un impacto negativo hacia ellas y a las prácticas agrícolas.

2.2. Referente Conceptual

El trabajo de investigación se sustenta con el discurso y conocimiento de autores cuyo pensamiento y propuestas desde el aspecto epistemológico, político, social, cultural y pedagógico, los cuales, aportan importantes elementos que se fundamentan aspectos clave en cuanto a Educación Popular, Prácticas Culturales y Semillas Nativas, como una experiencia que permite continuar hilando y entrecruzando la educación por un horizonte de vida, de lucha y resistencia ante políticas educativas verticalistas que convergen con intereses colonizadores de poder, negando la existencia y las formas de vida culturales, lo cual pone en cuestión la educación que hizo creernos inferiores y sin conocimientos como plantea Freire (1969), siendo un modo de transformación por medio de actos de depósito, en donde los educandos cumplen la función de depositarios y el educador, la persona que deposita. En el contexto bancario de la educación, el saber y el conocimiento son donaciones de aquellos que se consideran sabios a los que se consideran ignorantes.

2.2.1. Educación Popular

Es un proceso en construcción con principios de amplia visión y trascendencia que traza el camino de una educación distinta, propositiva, creativa con acciones innovadoras, es de concertación mediante el diálogo, es afectuosa, es de lucha y construcción colectiva, es de toma de conciencia y reflexión crítica para contribuir al fortalecimiento de valores, saberes y conocimientos en una sociedad; como apuesta de cambio social que transforma el pensamiento, sentimiento y actuar de cada ser humano, refiriendo a Jiménez (2021) se toma como una acción de modo intencional a partir de los grupos sociales reconocidos, para ser convertida en actos educativos infundados políticamente dentro de una sociedad, de este modo, se pueden proponer alternativas educativas que se transformen desde el interés y proyección histórica de estos grupos.

En tal sentido, la educación popular desde sus principios, conlleva a la reflexión y a construir colectivamente sobre los distintos retos y desafíos como el horizonte hacia una transformación social de los sujetos que participan de las luchas o movimientos populares para construir una democracia y ver otras formas de vida posible, ver el mundo, las realidades, con una mirada crítica, con esperanzas propositivas y emancipadoras.

Según el artículo de la revista Piragua #18, la secretaria del Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe - CEAAL (2000) afirma que la educación de índole popular es una acción cultural relacionada con la pedagogía y la política, que se cimienta bajo los principios de la comprensión de la realidad para ser transformada por medio del diálogo y el intercambio de saberes entre los participantes, comprendiendo actores educativos como los educadores populares que presentan una naturaleza ética por los sectores empobrecidos, es decir,

áreas en donde las condiciones se consideren precarias, de este modo, se logra un énfasis en la constitución auto impuesta de sujetos autónomos.

Al respecto es conveniente decir que repensar o releer el papel de la escuela, es facilitarles a los educandos reconocerse como sujetos de cambio ,ser escuchados y mantener el vínculo entre lo comunitario y el contexto escolar para dialogar y promover dinámicas de investigación participativa; en busca de aportar alternativas de solución a las problemáticas sentidas por la población , valorando los saberes de los grupos sociales y étnicos, como las prácticas culturales en este caso el cuidado de las semillas nativas como sustento que predominó en la alimentación de las culturas.

Adicionalmente Freire (2012) señala que no existen enseñanzas sin investigación o viceversa, dado que mientras un educador se encuentra enseñando, continúa buscando y enriqueciendo sus conocimientos y saberes. Mencionando que se enseña porque se indaga en temas, investigando con el fin de comprobar las realidades a la vez que se educa y se auto educa. De modo que se realice una investigación con el fin de aprender y de este modo comunicar.

De ahí que las propuestas educativas de investigación desde la educación popular, son el referente para convocar a la búsqueda para encontrar y transformar las prácticas pedagógicas, las cuales parten de reconocer las sociedades pensando en las realidades de los contextos como procesos de resistencia y autonomía en y para la vida.

La Educación Popular (EP) se ha consolidado como un enfoque significativo en el contexto de la valoración y preservación de prácticas culturales, particularmente en la protección y promulgación de las semillas nativas en comunidades indígenas y rurales. Este enfoque, arraigado en la filosofía de Paulo Freire, enfatiza el aprendizaje a través de la práctica, la reflexión crítica y la participación activa de la comunidad (Freire 2018).

La educación popular se conceptualiza como un enfoque pedagógico que trasciende las estructuras tradicionales de enseñanza, priorizando la reflexión crítica, el diálogo emancipatorio, la participación activa y la construcción colectiva de saberes en contextos sociales específicos. Se fundamenta en la interacción crítica con la realidad, buscando transformar no solo las dinámicas educativas, sino también las relaciones de poder que condicionan las experiencias de aprendizaje y vida de los sujetos. En este sentido, Torres Carrillo (2018) argumenta que la educación popular no es solo un método educativo, sino una propuesta política que busca emancipar a los sujetos a través del desarrollo de una conciencia crítica sobre sus condiciones materiales y culturales.

Desde esta perspectiva, Castillo (2022) destaca que la educación popular se configura como una herramienta transformadora en las comunidades, al permitir que los individuos reconozcan su capacidad de agencia y participen activamente en procesos de cambio social. Este enfoque rechaza la noción de educación como un acto unidireccional de transmisión de conocimientos, reemplazándola por un proceso dialógico donde los educandos y educadores se reconocen como sujetos activos en la creación de significados y estrategias de acción.

La educación popular se nutre de la experiencia vivida de los sujetos, entendiendo que cada individuo aporta un cúmulo de saberes construidos en su interacción con el entorno. Según Martínez (2019) este enfoque promueve una pedagogía del reconocimiento, en la cual se valora el saber práctico y cultural acumulado por las comunidades como punto de partida para la reflexión crítica y la generación de soluciones a sus problemáticas. Esto implica un rompimiento con los modelos tradicionales que han descalificado históricamente los saberes locales en favor de una visión hegemónica y eurocéntrica del saber.

Por otro lado, Torres Carrillo (2018) expone que la educación popular no puede desvincularse de las luchas sociales, ya que encuentra en estas su base más sólida para promover transformaciones significativas. Este autor sostiene que, en contextos de marginación, la educación popular permite articular demandas colectivas y fortalecer la organización comunitaria, convirtiéndose en un medio eficaz para disputar las narrativas dominantes que perpetúan desigualdades estructurales.

El diálogo se presenta como el núcleo fundamental de la educación popular, entendido como un intercambio de palabras, así como también una práctica que fomenta la escucha activa, la empatía y la construcción conjunta de conocimientos. Mejía (2021) afirma que este proceso dialógico permite que los sujetos cuestionen las relaciones de poder y dependencia que atraviesan sus vidas, generando un espacio de reflexión crítica que habilita la resistencia y la emancipación. Este enfoque se aleja de las prácticas autoritarias de enseñanza y fomenta un ambiente educativo inclusivo y participativo.

En su dimensión ética, la educación popular propone un compromiso con los sectores más desfavorecidos, buscando empoderarlos para enfrentar las desigualdades y recuperar el control sobre sus vidas. Por su parte, Pérez (2018) argumenta que este enfoque tiene como base un profundo respeto por la dignidad de los sujetos, promoviendo una pedagogía que no impone, sino que acompaña y fortalece los procesos autónomos de los individuos y las comunidades.

A través de la educación popular, las comunidades no solo aprenden sobre sus realidades, sino que también adquieren herramientas para transformarlas. Ligado a lo anterior, Rodríguez (2020) expresa que este enfoque fomenta una pedagogía de la acción, en la cual la reflexión y la crítica se convierte en un motor para el cambio social. Esto significa que los procesos educativos

no se limitan al aula, sino que se extienden a los espacios cotidianos de interacción y resistencia, fortaleciendo las dinámicas colectivas de transformación.

La educación popular también reconoce la importancia de los contextos históricos y culturales en los procesos educativos. Según López (2019), este enfoque entiende que las prácticas pedagógicas no son neutras, sino que reflejan y reproducen las dinámicas de poder presentes en cada sociedad. Por lo tanto, aboga por una pedagogía contextualizada que responda a las necesidades y aspiraciones específicas de las comunidades.

La construcción de una conciencia crítica es uno de los principales objetivos de la educación popular, por tanto, González (2020) explica que esta conciencia permite a los sujetos identificar las estructuras de opresión que condicionan sus vidas, al tiempo que les brinda las herramientas para resistir y transformar estas condiciones. Este proceso no es inmediato ni lineal, sino que requiere un trabajo continuo de reflexión y acción colectiva.

Desde su dimensión metodológica, la educación popular se caracteriza por su flexibilidad y capacidad de adaptación a diferentes contextos. Pérez (2019), sostiene que este enfoque no sigue un modelo rígido, sino que se construye en función de las necesidades y características de cada comunidad. Esto permite que los procesos educativos sean dinámicos y relevantes, respetando las particularidades culturales y sociales de los participantes.

El vínculo entre educación y política es intrínseco en la educación popular, ya que ésta se orienta hacia la transformación de las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad. Según Martínez (2020), este enfoque entiende que la educación no es un acto neutral, sino una herramienta para la lucha por la justicia social. Esto implica que los procesos educativos deben estar orientados hacia la construcción de una sociedad más equitativa y solidaria.

La participación comunitaria es otro elemento central de la educación popular Jiménez (2018), sostiene que este enfoque promueve la inclusión activa de las comunidades en la definición de los contenidos y objetivos educativos, asegurando que estos respondan a sus intereses y necesidades. Esto no solo fortalece el sentido de pertenencia, sino que también aumenta la eficacia y sostenibilidad de los procesos educativos.

La educación popular también se preocupa por la sostenibilidad ambiental y la relación entre los seres humanos y la naturaleza. Según López (2020), este enfoque busca fomentar una conciencia ecológica que promueva prácticas sostenibles y respetuosas con el entorno. Esto se logra a través de la integración de saberes tradicionales y científicos, reconociendo que ambos son esenciales para enfrentar los desafíos ambientales actuales.

El enfoque decolonial es otra característica importante de la educación popular. Rivera (2019), argumenta que este enfoque busca dismantelar las estructuras coloniales que han subordinado los saberes y prácticas de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Esto implica un proceso de resignificación y valorización de estos saberes, promoviendo una educación que sea verdaderamente inclusiva y diversa.

En síntesis, la educación popular se configura como un enfoque pedagógico profundamente transformador, que reconoce la riqueza y diversidad de los saberes locales, al tiempo que desafía las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad. Este enfoque no solo enriquece los procesos educativos, sino que también fortalece las capacidades de las comunidades para enfrentar sus desafíos y construir un futuro más justo y sostenible.

Ahora bien, al hablar de educación popular, se debe hacer mención a la educación propia, autoras como Trejos et al. (2017) relacionan la educación propia con procesos pedagógicos de reconstrucción de saberes dentro de pueblos indígenas, en donde, las y los docentes de

instituciones educativas integran experiencias y narrativas de vivencias propias en la orientación de sus asignaturas, conformando un carácter comunitario afianzado en la identidad cultural y la educación. Lo anterior, está ligado al fortalecimiento de los saberes como una alternativa pedagógica y política que permite profundizar en la realidad sociocultural de los pueblos indígenas. Por lo tanto, la educación propia, es fundamental para recuperar los procesos de reivindicación de derechos colectivos de los indígenas por medio de las memorias orales y escritas de los mismos, generando así una transformación del sentir y pensamiento, de pertenencia y reconocimiento de la historia, la cultura y saberes de nuestros ancestros.

Es de esta manera, que diferentes pueblos indígenas originarios, resistimos caminando los procesos de educación propia como una apuesta de pervivir y permanecer con identidad viva en todos los aspectos socioculturales de sus territorios, desde la espiritualidad. El Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC (2018), expresa a la educación propia como un pensamiento que parte de la lucha y resistencia colectiva, generando reflexiones saberes comunitarios asumidos por autoridades y comunidades. Tomado como un proceso progresivo y permanente que se presenta durante todo el ciclo de vida de las semillas, integrándose en este a las familias y autoridades espirituales, culturales y políticas de los pueblos. Por lo que la educación no se toma como un ejercicio impartido únicamente por los maestros y maestras de las instituciones, sino que también es un accionar de la propia comunidad y las autoridades del territorio, comprendiendo así el compartir y construir desde la colectividad e ir posesionando autonomía para fortalecer la unidad, bajo la espiritualidad, la cultura y la pedagogía propia.

Además de lo anterior, El Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC (2004), hace referencia a la educación propia, mencionando a la compañera y dinamizadora de educación indígena Rosa Elena Toconas, como una de las mujeres indígenas más influyente en este

proceso. En donde la cosmovisión y la memoria de los territorios se convierten en ejes centrales de la identidad indígena y una fuente básica para los procesos de educación propia, conformando un trabajo comunitario que pretenden que la juventud de las poblaciones comprenda el accionar del movimiento indígena caucano. En ese sentido, la educación propia parte como una alternativa a la educación convencional de todo el territorio colombiano, en la que en ésta última, pueden primar mecanismos y accionares que vayan en contra de las creencias ancestrales de los pueblos originarios, de este modo, los pueblos indígenas impartimos la educación propia, la cual se basa en la ley de origen y las sabidurías milenarias que se transmiten a las nuevas generaciones para preservar la identidad cultural y las prácticas que la integran. Asimismo, nuestro compañero indígena nasa dirigente, Benjamín Dindicue, luchó por los derechos de los indígenas y en su recorrido de vida en espiral, abrió caminos de resistencia hacia la educación propia, hasta el presente seguimos su legado y honramos su memoria.

Para resumir, la educación popular y la educación propia, convergen en puntos de encuentro, como procesos sociales con apuestas políticas para contrarrestar mecanismos de control que subyacen los derechos colectivos con el poder de desigualdad negando las diversas particularidades de las culturas. Frente a esto, las educaciones, plantean desde lo pedagógico, encontrar la estructura de la vida de la escuela, el sentido, valoración y relevancia de los saberes comunitarios, como el soporte para construir colectivamente la educación para la vida, conociendo las realidades de cada territorio e interpretarla, entenderlas de manera reflexiva y crítica para tejer caminos en unidad para generar acciones de autonomía en defensa de transformar, pervivir, dignificarnos y dignificar lo que construimos a lo largo de la vida.

2.2.2. Prácticas Culturales

Una práctica cultural puede definirse como un conjunto de comportamientos, expresiones, creencias y valores compartidos que son transmitidos y evolucionan dentro de un grupo social o comunidad a lo largo del tiempo. Estas prácticas son manifestaciones tangibles e intangibles de la identidad cultural, incluyendo tradiciones, rituales, arte, música, y otras formas de expresión que son fundamentales para la cohesión social y la transmisión del patrimonio cultural (Acero Ramírez, 2022). Las prácticas culturales no son estáticas; evolucionan y se adaptan a los cambios en el entorno social, económico y político, manteniendo al mismo tiempo un núcleo de tradiciones y saberes que definen la identidad de un grupo (Acero Ramírez, 2022)

En el contexto de las comunidades rurales, en particular indígenas, las prácticas culturales adquieren un significado aún más profundo, ya que están íntimamente ligadas a la tierra, la espiritualidad y la historia ancestral. Estas prácticas no solo representan formas de expresión artística o ritual, sino también sistemas de conocimiento que guían la interacción con el ambiente y la organización social. Por ejemplo, las prácticas agrícolas tradicionales, la medicina herbal y los rituales espirituales son componentes esenciales de la vida cotidiana y desempeñan un papel crucial en la transmisión de sabiduría entre generaciones (CONADI, 2013)

En el mundo globalizado, las prácticas culturales enfrentan desafíos significativos, incluyendo la homogeneización cultural y la pérdida de identidad debido a la influencia de las culturas dominantes. Sin embargo, también hay un creciente reconocimiento de la importancia de preservar y revitalizar estas prácticas, tanto para proteger la diversidad cultural como para promover el entendimiento intercultural y el respeto a los derechos de los pueblos indígenas y

minorías (Jiménez et al., 2020). Este reconocimiento se refleja en esfuerzos a nivel local, nacional e internacional para documentar, proteger y promover las prácticas culturales como elementos clave del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.

En resumen, las prácticas culturales son aspectos fundamentales de la identidad de los grupos y comunidades, que abarcan una amplia gama de actividades y expresiones. Su importancia radica no solo en su valor estético o histórico, sino también en su papel en la construcción de la cohesión social, la transmisión de saberes y la formación de una identidad colectiva. La preservación y promoción de estas prácticas es esencial para mantener la diversidad cultural y fomentar el entendimiento y respeto mutuo entre diferentes grupos y sociedades.

La definición y el alcance de las prácticas culturales varían ampliamente en función del contexto socioeconómico, histórico y geográfico. Estas prácticas, en su esencia, reflejan las formas únicas en las que las comunidades interpretan su relación con el mundo y entre sí. Son manifestaciones de la diversidad humana, cada una con sus propios significados y funciones dentro de su contexto cultural (Acero Ramírez, 2022). A nivel general, las prácticas culturales son un espejo de la sociedad, reflejando sus creencias, valores, historia y aspiraciones. Estas prácticas no solo brindan una visión del pasado y presente de una cultura, sino que también ofrecen señales sobre cómo las comunidades pueden evolucionar y responder a los desafíos futuros.

A medida que el mundo se vuelve más interconectado, las prácticas culturales también se ven influenciadas por un intercambio más amplio de ideas y valores. Este fenómeno puede llevar a una mayor comprensión y aprecio de otras culturas, pero también plantea riesgos o malinterpretación de prácticas culturales tradicionales. La globalización y la modernización pueden ejercer presiones sobre las comunidades para adaptarse o abandonar ciertas prácticas, lo

que puede llevar a la pérdida de elementos únicos de su patrimonio cultural (Acero Ramírez, 2022). En cuanto a las características y aspectos principales que conforman las prácticas culturales, los autores contemporáneos han identificado varios elementos clave. Según Acero Ramírez (2022), “las prácticas culturales son inherentemente dinámicas, evolucionando en respuesta a los cambios en el entorno social y natural”. Otro aspecto importante es la “transmisión intergeneracional, donde el saber y las tradiciones se pasan de una generación a otra, asegurando la continuidad y la adaptabilidad de la cultura” (p. 8).

Además, las prácticas culturales están profundamente arraigadas en el sentido de identidad y pertenencia de un grupo. Son formas a través de las cuales las comunidades expresan su identidad única y fortalecen sus vínculos internos. Estas prácticas también desempeñan un papel crucial en la interacción con la naturaleza, donde las comunidades utilizan su saber para gestionar reservas naturales y adaptarse a los cambios ambientales (CONADI, 2013). Las prácticas culturales representan una manifestación tangible e intangible de la identidad colectiva de una comunidad. Estas prácticas abarcan costumbres, rituales, tradiciones y comportamientos que reflejan la forma en que los grupos sociales entienden y estructuran su relación con el entorno y entre sí. Señala entonces, Acero Ramírez (2022) expresa que las prácticas culturales no son estáticas, sino que evolucionan constantemente, adaptándose a los cambios sociales, políticos y económicos, mientras conservan elementos esenciales que les confieren continuidad histórica. Asimismo, este dinamismo es clave para comprender su relevancia en contextos contemporáneos, especialmente en comunidades que enfrentan procesos de globalización y homogenización cultural.

El papel de las prácticas culturales en la construcción de identidades colectivas ha sido ampliamente estudiado. Acero (2022) argumenta que estas prácticas no solo son expresiones de

un legado histórico, sino también herramientas para resistir y cuestionar las imposiciones externas. Las comunidades que defienden sus prácticas culturales, como la agricultura tradicional o los rituales espirituales, están simultáneamente afirmando su soberanía cultural y rechazando las narrativas hegemónicas que buscan marginarlas. Este acto de resistencia, según el autor, refuerza los lazos internos del grupo y consolida un sentido compartido de pertenencia.

De este modo, las prácticas culturales están intrínsecamente vinculadas a la espiritualidad y la cosmovisión de las comunidades. Este autor describe cómo los rituales asociados con la agricultura, por ejemplo, aseguran la producción de alimentos, y, además, fortalecen la relación simbólica y emocional con la tierra. Estas prácticas, lejos de ser meras actividades funcionales, son interpretadas como actos de conexión espiritual que subrayan la interdependencia entre los seres humanos y su entorno natural.

Desde un enfoque educativo, Jiménez (2020) da a conocer que las prácticas culturales ofrecen una rica base para la enseñanza y el aprendizaje contextualizados. Este autor plantea que incorporar prácticas culturales locales en los currículos escolares puede enriquecer los procesos educativos al hacerlos más relevantes y conectados con la vida cotidiana de los estudiantes. Este enfoque no solo fomenta un mayor interés en el aprendizaje, sino que también contribuye a preservar y revitalizar tradiciones que de otro modo podrían desaparecer.

Las prácticas culturales también desempeñan un papel fundamental en la sostenibilidad ambiental, como lo subraya Martínez (2019). Las comunidades que mantienen prácticas agrícolas tradicionales, por ejemplo, suelen implementar técnicas de manejo sostenible que han sido desarrolladas a lo largo de generaciones. Estas prácticas no solo conservan la biodiversidad, sino que también ofrecen modelos de adaptabilidad ante los desafíos climáticos actuales, esto

debido a que es crucial reconocer y valorar estos saberes para construir estrategias más integrales de conservación ambiental.

El impacto de la globalización en las prácticas culturales ha sido objeto de numerosos estudios. Pérez (2020) sostiene que, aunque la globalización ha facilitado el intercambio cultural, también ha intensificado la presión para homogeneizar las tradiciones locales. Las comunidades enfrentan desafíos significativos para mantener sus prácticas culturales frente a la influencia de culturas dominantes y las dinámicas de mercado que tienden a mercantilizarlas. También, aboga por políticas públicas que protejan y promuevan las prácticas culturales como un derecho fundamental de los pueblos.

En el ámbito de las políticas públicas, Rodríguez (2021) analiza cómo las legislaciones pueden tanto apoyar como obstaculizar la preservación de las prácticas culturales, a su vez, señala que las políticas bien diseñadas pueden proporcionar marcos de protección y promoción, mientras que las regulaciones mal concebidas pueden restringir las expresiones culturales e incluso criminalizarlas. Rodríguez enfatiza la importancia de diseñar políticas inclusivas que reflejen las necesidades y aspiraciones de las comunidades a las que están destinadas. (Rodríguez, 2021).

Desde una perspectiva intergeneracional, López (2018) destaca que las prácticas culturales son esenciales para la transmisión de conocimientos y valores entre generaciones. Las tradiciones, como los rituales agrícolas o las festividades locales, no solo refuerzan la identidad cultural, sino que también educan a los jóvenes sobre su historia y su papel en la comunidad. Este proceso de transmisión asegura la continuidad de las prácticas culturales, al tiempo que permite su adaptación a nuevos contextos. (López, 2018).

La relación entre prácticas culturales y resiliencia comunitaria es otro tema de interés. Rivera (2020) plantea que las comunidades que mantienen sus prácticas culturales suelen mostrar una mayor capacidad para enfrentar crisis, ya que estas tradiciones fortalecen los lazos sociales y proporcionan un marco compartido para interpretar y responder a las adversidades. Este autor argumenta que las prácticas culturales son una fuente de fortaleza colectiva que puede ser aprovechada en estrategias de desarrollo comunitario. (Rivera, 2020).

Por su parte, Sánchez (2019), pone de manifiesto que el vínculo entre prácticas culturales y género también es significativo, por lo que explora cómo las mujeres, en particular, desempeñan un papel central en la preservación de las tradiciones culturales, desde la transmisión de saberes culinarios hasta la organización de rituales. Las prácticas culturales no solo reflejan, sino que también moldean las dinámicas de género dentro de las comunidades, ofreciendo espacios para la participación activa de las mujeres y su empoderamiento. (Sánchez, 2019).

Las prácticas culturales también tienen una dimensión económica, como lo destaca Pérez (2021). Las tradiciones relacionadas con la producción y el intercambio de bienes, como los mercados locales o las ferias de semillas, no solo aseguran la subsistencia de las comunidades, sino que también promueven modelos de economía solidaria. Estas prácticas económicas basadas en la reciprocidad y la cooperación representan una alternativa a los sistemas de mercado dominantes, destacando la importancia de las redes sociales y la confianza mutua. (Pérez, 2021).

En el contexto ambiental, Jiménez (2019) argumenta que las prácticas culturales son esenciales para la conservación de los ecosistemas. Las comunidades que mantienen sus tradiciones suelen tener una relación más sostenible con su entorno, utilizando recursos de manera responsable y promoviendo la regeneración natural. De igual manera, subraya que estas

prácticas no benefician solamente a las comunidades locales, sino que también contribuyen a la conservación global de la biodiversidad. (Jiménez, 2019). Ahora bien, se debe mencionar que, si bien tener en cuenta los ecosistemas es importante, también se cree necesario pensar en los sociosistemas, teniendo en cuenta que, tal y como lo menciona Sosa (2020) los humanos son seres sociales que se encuentran inmersos en los ecosistemas ya mencionados, pero que, además de su propia existencia, generan interacciones y relaciones culturales, sociales o de diferente índole, que hacen que estas dinámicas las que generen sociosistemas, por lo que, limitar los análisis a aspectos físicos podría generar una brecha en la obtención de resultados y hallazgos de diferentes investigaciones.

La intersección entre prácticas culturales y derechos humanos también ha sido objeto de estudio. Rodríguez (2020) sostiene que las tradiciones culturales son una parte integral de la identidad de los pueblos y, por lo tanto, deben ser protegidas como un derecho humano fundamental. Argumenta que cualquier esfuerzo por preservar las prácticas culturales debe incluir el reconocimiento y la promoción de los derechos colectivos de las comunidades, asegurando que puedan ejercer su autonomía cultural sin interferencias externas. (Rodríguez, 2020).

Por último, López (2021) destaca que las prácticas culturales no solo son relevantes en contextos rurales o indígenas, sino también en entornos urbanos. Explora cómo las comunidades urbanas están adaptando y reinventando sus tradiciones en respuesta a las dinámicas de la vida moderna. Estas prácticas urbanas no solo preservan elementos del pasado, sino que también crean nuevas formas de expresión cultural que reflejan la diversidad y complejidad de las ciudades contemporáneas. (López, 2021).

Las prácticas culturales, por tanto, son expresiones de habilidades que articulan identidad y sostenibilidad. Su preservación y promoción requieren un enfoque integral que valore tanto su dimensión histórica como su capacidad para adaptarse y contribuir a los desafíos actuales. Estos elementos subrayan la necesidad de estrategias inclusivas y colaborativas que reconozcan el papel central de las comunidades en la construcción y sostenimiento de las tradiciones culturales. Por otro lado, se debe aclarar que, la preservación, es término que puede ser abordado desde diferentes puntos de vista, en donde, algunos de estos presentan que las prácticas o elementos culturales no son totalmente preservables, y que cuentan con una transformación y factores que los modifican a través del tiempo, siendo una visión completamente válida sobre la preservación. No obstante, es de suma importancia comprender que, a pesar de que las cosas no se puedan preservar a plenitud, si se puede tomar un accionar para lograrlo, teniendo como consecuencia el éxito y preservación de un elemento a través diferentes generaciones, su transformación por diversas causas o desaparición total de la existencia.

2.2.3. Semillas Nativas, una Mirada desde la Educación Popular

Las semillas nativas alimentarias, desde una perspectiva educativa, representan un campo fértil para la enseñanza y el aprendizaje, especialmente en el marco de la educación popular. Este enfoque educativo, arraigado en la obra de Paulo Freire, pone énfasis en la conciencia crítica, el diálogo y el saber generado desde y para la comunidad (Freire, 2018). En este contexto, las semillas nativas no se expresan como objetos de estudio biológico o agronómico, sino también portadoras de saberes culturales, históricos y ambientales profundamente arraigados en las comunidades que las cultivan para su conservación.

El estudio y la enseñanza de las semillas nativas alimentarias ofrecen una oportunidad única para integrar aspectos de la ciencia, la historia, la ecología y la cultura en un enfoque

educativo holístico. Según Smith y Charles (2019), comprender las semillas nativas implica explorar su biodiversidad, sus adaptaciones a entornos locales específicos y su papel en los ecosistemas. A su vez, esto proporciona una base para discutir temas más amplios como la soberanía alimentaria, la sostenibilidad ambiental, la biodiversidad y la resiliencia climática.

En el ámbito de la educación popular, el enfoque en las semillas nativas alimentarias permite a los estudiantes no solo adquirir saberes técnicos sobre agricultura y botánica, sino también, desarrollar una comprensión más profunda de su propio patrimonio cultural y la importancia de la sostenibilidad ambiental. González y López (2020), resaltan cómo la educación centrada en semillas nativas puede fomentar un sentido de identidad y pertenencia, al tiempo que promueve la conservación del patrimonio biocultural.

Se ha logrado evidenciar, que empresas como Smurfit Kappa (2023) ha orientado esfuerzos para la realización de cajas y empaques biodegradables por medio de la economía circular, que permiten guardar las producciones e insumos agrarios de los habitantes de las zonas rurales del país. Dentro de sus iniciativas, se encuentra el programa denominado “Jóvenes en Paz” el cual le otorga orientación y capacitación técnica a jóvenes de zonas rurales en temas agropecuarios y forestales por medio de una educación fundada en valores éticos para que sean los jóvenes los que construyan proyectos de vida favorables para sus familias. No obstante, no todo lo referido con la empresa Smurfit Kappa es positivo, pues en ocasiones, ha presentado proyectos e impulsos económicos aparentemente beneficiosos para agricultores, haciéndoles creer que era una oportunidad de conseguir terrenos fácilmente, pero en realidad tenían precios abusivos. Esto por medio de la colaboración de la Caja Agraria, sirviendo como un prestador y financiador inofensivo, pero que ya había tenido prácticas dudosas con diferentes comunidades, Figueroa (2014), hace mención sobre la participación de Caja Agraria en procesos

agroindustriales en territorios como el Cauca y Valle, en donde comunidades afro y campesinas supuestamente serían respaldadas por estas entidades para sus procesos productivos, pero lo que realmente realizaban, eran acciones que terminaban por debilitar mentalmente a los agricultores, hasta el punto de ser obligados a abandonar sus tierras.

La integración de las semillas nativas en los programas educativos también sirve para revalorizar los saberes ancestrales y las prácticas agrícolas locales. Martínez y Hernández (2021) subrayan la importancia de este enfoque para reconocer y valorar el saber ancestral, que ha permitido la selección y conservación de variedades de semillas a lo largo de generaciones. Esta aproximación educativa no solo honra el pasado, sino que también proporciona herramientas prácticas y saberes relevantes para afrontar los desafíos actuales en la agricultura.

Otra dimensión importante de la educación en torno a las semillas nativas es la formación de una conciencia ecológica. Rodríguez y Pérez (2022) argumentan que el conocimiento de las semillas nativas y su relación con los ecosistemas locales es fundamental para fomentar una ética de cuidado y respeto por el ambiente. Este enfoque educativo presenta beneficios a los estudiantes y a sus comunidades, a la vez que contribuye a esfuerzos más amplios de conservación y sostenibilidad a nivel global.

Estas prácticas culturales milenarias de cuidado de las semillas, están asociadas e interrelacionadas con la espiritualidad de la tierra, el intercambio, la cosmovisión, el agua, las creencias, el andar del tiempo lunar con el sentir desde el corazón y hacer procesos de crianza de seres dadoras de vida que son la fuente de energía y la fuerza por ser alimento sagrado al que se tiene derecho para la supervivencia. (Red de Guardianes de Semillas de Vida- Sembrando futuro, s.f.), en este sentido los seres humanos estamos recíprocamente ligados a las semillas que integran nuestra vida y nuestra cultura.

Es importante que se les brinde una enseñanza a los niños y niñas enfocada en la identidad cultural y su sentido de orgullo ante esta, partiendo su aprendizaje desde sus propios hogares como primeros momentos de socialización y las escuelas educativas de las semillas de vida desde temprana edad. De modo que logren un verdadero fortalecimiento de sus valores y saberes relacionados con el amor por la tierra y el trabajo; a su vez, generando reflexiones críticas sobre las afectaciones a las semillas nativas que motiven la investigación e interacción con los actores de la comunidad. Lo que significa un aprendizaje por medio de información impartida por otras personas sobre la sana convivencia de las comunidades y la vida de las raíces culturales, los alimentos, los tejidos, la naturaleza y el entorno como un escenario pedagógico que recrea formaciones políticas educativas. Todo esto, puede generar procesos o prácticas emancipadoras de apuestas colectivas encaminadas hacia el buen vivir, contribuyendo al sentido humano y la defensa de los derechos y la vida.

Las semillas nativas alimentarias representan un puente entre el pasado, presente y futuro, sirviendo como guardianas de la memoria e historia cultural, herramientas de resistencia ante las dinámicas de homogenización agrícola y pilares fundamentales para la soberanía alimentaria. Desde la perspectiva de la educación popular, estas semillas se presentan como instrumentos que garantizan la seguridad alimentaria y de esta manera, se convierten en estrategias de procesos educativos emancipadores que vinculan los saberes ancestrales con las realidades contemporáneas. Rivera (2020) argumenta que estas semillas son un símbolo de resistencia frente al avance de los modelos agrícolas industrializados que despojan a las comunidades de su autonomía alimentaria y cultural, favoreciendo dinámicas de dependencia hacia sistemas de producción externos.

El cultivo y cuidado de las semillas nativas implica una serie de prácticas culturales que trascienden la esfera material. Estas actividades están profundamente entrelazadas con cosmovisiones que comprenden la tierra y los seres que ahí habitan como organismos vivos y espiritualmente significativos. Rodríguez y Pérez (2022) señalan que estas prácticas culturales se manifiestan en actos cotidianos como la selección, almacenamiento e intercambio de semillas, los cuales no solo aseguran la pervivencia de las especies, sino que también fortalecen los lazos sociales y comunitarios. La educación popular toma estas dinámicas como un eje transversal para desarrollar procesos formativos que transmiten conocimientos técnicos y también fomentan la construcción de identidades colectivas basadas en el respeto y la armonía con el entorno.

En el contexto escolar, la integración de las semillas nativas como aporte pedagógico permite conectar a los estudiantes con su entorno y con las tradiciones de sus comunidades. González y López (2020) subrayan que, al enseñar sobre las semillas nativas, se fomenta en los estudiantes un sentido de responsabilidad hacia el ambiente del territorio y un entendimiento profundo de su rol como agentes activos en la preservación del patrimonio cultural y biológico. Este enfoque educativo permite sensibilizar a los jóvenes sobre la importancia de la biodiversidad y promueve una crítica activa hacia los sistemas que ponen en riesgo su existencia.

Además, Martínez y Hernández (2021) destacan la importancia de utilizar las semillas nativas para revalorizar los saberes tradicionales en un contexto educativo. La incorporación de actividades prácticas, como el trueque, la creación de bancos de semillas escolares o la realización de ferias agroecológicas, sembrarlas en la huerta, cuidarlas, prepararlas y consumirlas, permite a los estudiantes interactuar directamente con los saberes ancestrales, reconociendo su relevancia en la construcción de modelos de vida más sostenibles. Estas

experiencias educativas, lejos de ser únicamente actividades complementarias, contribuyen a formar sujetos con una visión integral sobre la sostenibilidad y la justicia social.

El reconocimiento del papel de las semillas nativas en la formación de una conciencia ecológica también es esencial. Rodríguez y Pérez (2022) destacan que estas semillas representan un modelo de resiliencia frente a los cambios climáticos, ya que han sido adaptadas durante siglos a las condiciones locales. Su estudio en entornos educativos permite comprender la interacción entre biodiversidad y sostenibilidad, generando una ética de cuidado hacia el entorno natural o espacios de vida. Estos valores, al ser cultivados desde edades tempranas, se traduce en una costumbre ambientalmente consciente y comprometida.

Por otro lado, el vínculo entre las semillas nativas y la espiritualidad se convierte en un aspecto fundamental dentro de los procesos educativos basados en la educación popular. Estas semillas, consideradas como "seres vivos" dentro de muchas cosmovisiones indígenas, trascienden su valor como recursos agrícolas para convertirse en símbolos de conexión espiritual con la Madre Tierra. En relación a lo anterior, Rivera (2020) señala que los rituales asociados a la siembra y cosecha de estas semillas son prácticas pedagógicas en sí mismas, que transmiten valores de respeto, reciprocidad y armonía con el entorno.

El enfoque de la educación popular también permite que las semillas nativas sean símbolos de resistencia cultural. Al promover el diálogo de saberes, este enfoque fortalece la capacidad de las comunidades para defender sus tradiciones frente a las presiones globales de homogenización cultural. Jiménez (2020) plantea que los procesos educativos que integran las semillas nativas ayudan a construir narrativas de resistencia que posicionan a las comunidades como actores clave en la lucha por mantenerlas, preservarlas, cuidarlas, defenderlas por la justicia social.

El intercambio de semillas (trueque), una práctica cultural milenaria, se convierte en un acto educativo que refuerza la solidaridad y la cohesión social. Rodríguez y Pérez (2022) describen cómo estas dinámicas fomentan el aprendizaje colectivo, al tiempo que fortalecen las redes de apoyo comunitario. Estas prácticas, además de preservar la biodiversidad en los espacios de vida, ofrecen lecciones prácticas sobre cooperación, reciprocidad y gestión sostenible de los seres que coexisten en la naturaleza.

Por lo tanto, las semillas nativas, desde una perspectiva educativa y cultural, representan un patrimonio invaluable que debe ser protegido y promovido. La educación popular, al integrar estas semillas en sus dinámicas pedagógicas, se convierte en una herramienta para garantizar su conservación, fortalecer las identidades culturales y fomentar la construcción de sociedades más justas y sostenibles. Este enfoque revitaliza prácticas ancestrales y, además, ofrece soluciones innovadoras para enfrentar los desafíos globales del presente y del futuro.

Finalmente, los saberes son la esencia para construir la educación en la vida y para la vida; pero que realmente las élites han manejado e invisibilizado las sabidurías de la oralidad y experiencias vividas como legado, para que nuestros niños y niñas conozcan y fortalezcan los saberes y enraícen la cultura, porque cada uno de los que ama la cultura tiene el compromiso de hacerla conocer, de valorarla, de hacerla valorar y reconocer todos aquellos saberes que hacen de nuestro pueblo, el orgullo de ser indígenas, negros y campesinos para seguir en el camino de resistencia, luchando por el reconocimiento de los derechos, no se trata de reclamar una parte, sino de luchar por la dignidad humana, la liberación que consiste en tener la capacidad de unirse, para la creación y producción de saber.

Capítulo III

3.1. Metodología

3.1.1. *Metodología, Método y Enfoque de la Investigación*

Desde un punto de vista epistemológico, el estudio se fundamenta en la IAP, ya que esta metodología permite una construcción colectiva del conocimiento, donde la comunidad no es un objeto de estudio, sino un sujeto activo en el proceso investigativo. Freire (1970) sostiene que la IAP busca la transformación social a partir del reconocimiento del conocimiento popular y la generación de estrategias para su fortalecimiento y continuidad en los procesos educativos y comunitarios. Este enfoque es particularmente pertinente en el contexto del Cabuyo, donde las semillas nativas representan un recurso agrícola y en sí mismas, un símbolo de identidad cultural y resistencia frente a las dinámicas de homogeneización agrícola promovidas por el mercado global.

La investigación sobre las prácticas culturales del pueblo Nasa, enfocada en el cuidado y defensa de las semillas nativas alimentarias, adopta una metodología de análisis cualitativo que permite explorar la riqueza de la vida cultural y social de la comunidad en el Territorio Ancestral Nasa de Yaquivá o también conocido como Kiipa en la población indígena. La metodología cualitativa se caracteriza por su capacidad para captar las experiencias vividas, las percepciones y los significados que las personas atribuyen a sus interacciones, prácticas y entornos. A lo que refiere Cardona (2011) recordando que la Investigación Acción Participativa -IAP, hace hincapié en la búsqueda estricta de saberes a modo de procesos de vida y trabajo, presentando progresivas evoluciones hacia la transformación de una sociedad y una cultura, específicamente dentro de su estructura interna; tomándose como objetivos consecutivos y relacionados. Este proceso, necesita

de compromiso, formación ética y determinación, de modo que se demuestre como una filosofía de vida como método.

Adicionalmente, el punto metodológico se puede respaldar con la postura de Fals & Brandao (1987) en la que mencionan la IAP como parte como una metodología inspirada en la sociología, pero también se ha transformado en una acción educativa, la cual, se fundamenta en la relación entre la teoría y la práctica, que puede denotar procesos de aprendizaje significativos que integran a actores sociales, generando una acción creadora y participativa entre investigadores y población ligada a la investigación. Promoviendo así una acción que produce saberes de manera colectiva, generando una colectivización del saber.

La investigación acción participativa, también se toma como un proceso que continuamente analiza hechos, conceptualiza problemas, planifica y ejecuta acciones que pueden transformar contextos y las personas que hacen parte del mismo. De esta manera, es indispensable comprender que la IAP se ha establecido como una metodología dinámica e integradora, que, en ocasiones, debe tomarse con la mayor disposición, pues en ocasiones, se desnaturaliza su verdadero sentido, tomando a las personas como objetos de investigación, más que como sujetos en sí, algo que es totalmente lo opuesto a lo que busca la IAP, que pretende integrar a la población como un actor importante dentro del proceso investigativo (Calderón & López, 2014).

El enfoque cualitativo permite captar el valor simbólico y cultural de las prácticas comunitarias en torno a las semillas, lo que facilita comprender el fuerte sentido comunitario que se atribuye a su preservación. Como el estudio no puede reducirse a datos numéricos o mediciones objetivas, es necesario un análisis detallado de las narrativas, discursos y experiencias de los residentes de Cabuyo. De acuerdo con el principio de devolución de saberes,

se realizaron reuniones comunitarias para discutir los resultados preliminares de la investigación participativa, lo que permitió a los participantes ofrecer nuevas perspectivas y recomendaciones. Además de mejorar el análisis, esta retroinformación fortaleció el sentido de pertinencia de la comunidad hacia el proceso de investigación, asegurando un impacto genuino en su vida diaria.

Al centrarse sobre la interpretación de la realidad desde la perspectiva de sus protagonistas, la metodología cualitativa permitió un acercamiento humanizado a los investigadores frente al desarrollo de saber que resulta de la comunicación entre la comunidad y los investigadores. El proceso de investigación se inició con una fase de aproximación exploratoria, seguida de visitas comunitarias para establecer relaciones con los residentes y obtener una comprensión general de las dinámicas relacionadas con la preservación y el cuidado de las plantas nativas.

Posteriormente, se realizó una fase de recopilación de información por medio del uso de diversos métodos como encuestas territoriales, entrevistas semiestructuradas, cartografía social, observación directa y conversatorios, integrando a estudiantes, mujeres y hombres de la población, mayores y mayores, autoridades del cabildo, guardianes de semillas nativas. A continuación, se puede ver una breve descripción de los instrumentos y métodos utilizados.

Tabla 1

Instrumentos y/o métodos de recolección de información

Instrumentos y/o métodos	Descripción
Encuestas territoriales	Herramienta de recolección de información que principalmente permite la recolección de datos de carácter cualitativo y cuantitativo. Esta se estructura en formularios que se diligencian por los sujetos de análisis.
Entrevistas semiestructuradas	Herramienta de recolección de información de carácter cualitativo, que permite conocer características, cualidades de los sujetos de análisis o de un tema de investigación. Esta se caracteriza por su

	naturaleza flexible y dinámica.
Cartografía social	Ruta metodológica que posibilita la participación activa de los sujetos de la investigación que conocen la comunidad, permite construir y mapear la comunidad, desde la realidad, en este caso ubicaron a los cuidadores de semillas que aún conservan algunas.
Observación directa	Método de recolección de información en el que el los participantes y el investigador están dentro del escenario, vivenciando y observando directamente las interacciones, las problemáticas sociales que afectan la población en algún aspecto, con este método es palpable recopilar información en campo de una forma genuina.
Mingas de Pensamiento	Se trata de espacios de dialogo de saberes e intercambio de la palabra viva para escuchar las posturas de los participantes sobre temas de interés, respondiendo a unas por preguntas orientadoras; que generan la crítica, la reflexión participativa y el hacer desde el corazón.

Nota. Elaboración propia

Desde una perspectiva crítica, la investigación describe las prácticas culturales del cuidado de semillas nativas, a la vez que problematiza los factores que amenazan su continuidad. Jiménez (2020) plantea que visibilizar las estructuras de poder que afectan la autonomía alimentaria de la comunidad es fundamental para generar una reflexión sobre las estrategias necesarias para garantizar la preservación de las semillas nativas.

El carácter reflexivo del método propuesto, permitió tanto comprender las prácticas culturales relacionadas con las semillas nativas a fin de identificar cómo generar ideas para fortalecerlas. Se determinó que estos hechos debían incluirse en los programas de Educación Comunitaria, fomentando una educación contextualizada que valore el saber tradicional y motive a las generaciones más jóvenes a participar activamente en la preservación de su patrimonio agrícola

La Investigación Acción Participativa-IAP y el enfoque propuesto permitieron que este estudio documentara la riqueza cultural de la comunidad de Cabuyo, además, de establecer elementos que ayudaran a hacer más visibles sus luchas y obstáculos en la defensa de sus

semillas. La comunidad y el respeto a sus saberes aseguraron que los resultados fueran acordes a sus necesidades y realidades, un proceso investigativo dedicado a la transformación o cambio social y al fortalecimiento de la identidad cultural.

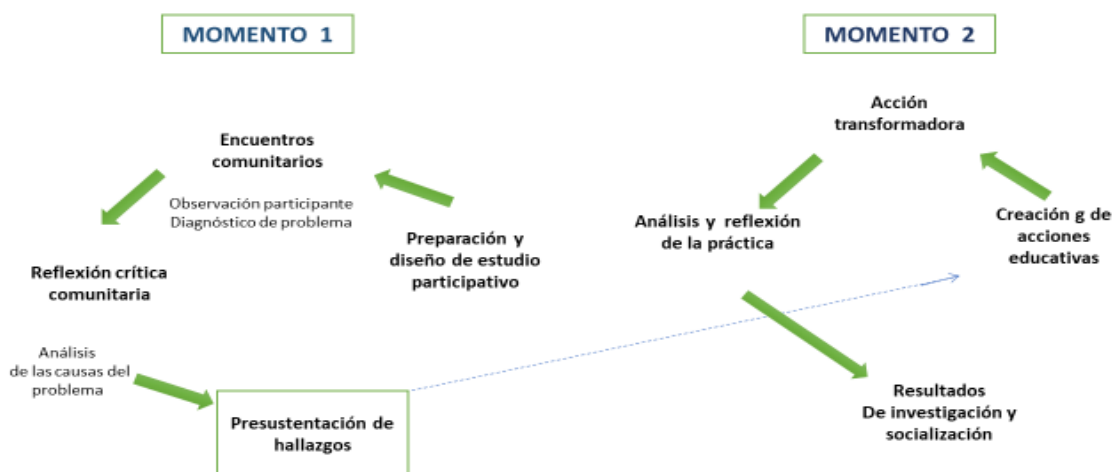
3.1.2. *Diseño Metodológico*

La Investigación Acción Participativa es un enfoque de investigación que implica un dialogo constante con la comunidad para diseñar, dialogar, reflexionar, analizar y construir colectivamente la investigación. A diferencia de otros enfoques cualitativos como el método etnográfico, el permanente diálogo con la comunidad hace que el proceso y paso a paso investigativo no sea lineal, sino que implica un caminar en espiral como es el caso de nosotros(a)s como Pueblo Nasa. Caminar en espiral va más allá de lo circular, caminar en espiral en el movimiento de la maestra tejedora, que en lengua Nasa Yuwe es “*tupa*” y *significa* araña-con su telaraña, o la mayora Nasa tejiendo la cohetandera, el anaco o la jigra: ir y volver. Es el vaivén de la vida, el siempre pasar por el mismo punto o puntada, pero expandiéndose y creciendo. Incluso, en casos que hay un fallo o pequeño error en el tejido, es necesario volver y tejer nuevamente.

De esta manera entiendo, mi proceso de investigación como un espiral, en el que muchas veces tuve que volver a escuchar a la comunidad de Cabuyo para profundizar su sentir colectivo. Por esta razón, a continuación, presento el diseño metodológico, haciendo la aclaración que, entre cada momento de los dos ciclos, algunas veces se presentaron procesos simultáneos de complementariedad.

Figura 4

Diagrama de los momentos de investigación



Nota: representación gráfica de los momentos de la investigación[imagen], elaboración propia.

3.1.2.1. Momento Uno

Este primer momento tiene el objetivo de identificar comunitariamente las problemáticas más relevantes para transformar en el territorio, asimismo, seleccionar y conformar las estrategias investigativas más cercanas a la comunidad, tal como la minga de pensamiento, el diálogo de saberes con las mayores y los mayores, sabios del territorio; los recorridos territoriales y visitas casa a casa a las familias guardianas de las semillas nativas. Además, al estar en un contexto del Sistema Educativo Indígena Propio -SEIP, estas estrategias permitieron dinamizar la educación propia saliendo de las dinámicas tradicionales de los espacios educativos escolarizados, para comprender el territorio como un espacio de aprendizaje y generación de saberes. A continuación, se presentan algunas pautas que conforman este primer momento:

➤ Preparación y diseño de estudio participativo

En este momento se realizó una planeación investigativa de tipo colectivo y pedagógica que se acerca a las necesidades de la comunidad, a partir de mi experiencia y la observación

directa como dinamizadora docente en la Escuela Los Naranjos del Cabuyo. En esta circunstancia fui entablando acercamientos y solicitudes para que participaran autoridades y exautoridades del cabildo, mayores y mayores guardianes de semillas nativas, familias, guardia indígena y estudiantes de cuarto y quinto grado.

➤ **Encuentros comunitarios**

Estos espacios permitieron la socialización de mi interés investigativo, además, desde las necesidades comunitarias, se fue construyendo la problemática de la identificación de las semillas nativas del territorio y las prácticas culturales de cuidado y defensa alrededor de estas, a partir de mingas de pensamiento, el diálogo recíproco, entrevistas semiestructuradas, la observación participativa, la cartografía social y recorridos territoriales.

➤ **Reflexión comunitaria**

Mediante las anteriores técnicas y estrategias de investigación también surgieron momentos en el que el diálogo de saberes fue esencial para interpretar adecuadamente la información recopilada, permitiendo en este proceso de investigación, entender el contexto y el significado detrás de los datos. La colaboración constante con la comunidad posibilitó que la recolección de datos sea respetuosa y relevante, y que se capturen los aspectos más sutiles de las prácticas culturales relacionadas con la investigación.

➤ **Hallazgos en el trabajo de campo**

Este último momento del primer ciclo consistió en sistematizar y tomar decisiones desde las voces de la comunidad, los derroteros y preguntas problema a abordar; en este caso se delimitó el interés de abordar e identificar las semillas nativas presentes en la comunidad del Cabuyo para constatar el grado de conservación o pérdida; por otro lado, en complementariedad con la conservación de estas semillas, también fue pertinente caracterizar las prácticas culturales

alrededor de las semillas nativas que aún practican o practicaron las mayores y mayores del territorio.

3.1.2.2. Momento Dos

Este ciclo corresponde al trabajo de campo para la dinamización de la acción transformadora. De acuerdo a los hallazgos del ciclo anterior, también en el marco de la IAP se busca vivenciar para interactuar y repensar la ruta o el camino replanteando desde un plan de acciones y cronograma de actividades colectivas, prácticas en contexto, con el acompañamiento estudiantes, madres, padres de familia, mayores y mayores de la comunidad y demás personas que deseen aportar desde inquietudes, dudas, curiosidades y preguntas en este caminar, mediante el diálogo de saberes.

➤ Creación de acciones educativas

En este momento se plantearon recorridos territoriales, siembra del tul escolar y familiar para la conservación de las semillas nativas en la escuela, la comunidad y el territorio, a través de las visitas casa a casa y el diálogo con mayores se consideró las estrategias metodológicas, pedagógicas e investigativas para la recopilación de la información con los estudiantes, padres de familia y custodios de semillas del territorio.

➤ Acción transformadora

Momento en el que se llevó a cabo la práctica educativa para la transformación de la problemática identificada desde el primer momento. Comunitariamente, durante el año 2023 y 2024, se llevaron a cabo acciones como recorridos territoriales, trueques, cartografía de las semillas nativas, preparación de alimentos, sistematización de recetas y creaciones literarias en relación a las prácticas culturales de la conservación de las semillas. En este momento, los resultados del análisis se traducen en acciones concretas, diseñadas y ejecutadas en colaboración

con la comunidad. La reflexión continua, enmarcada en el diálogo de saberes, permite evaluar la efectividad de estas acciones y realizar ajustes según sea necesario.

➤ **Análisis y reflexión de la acción**

El análisis de la información implica revisar, categorizar e interpretar la información recopilada. En este momento, el diálogo de saberes cobra especial importancia, ya que permite a los investigadores y a los miembros de la comunidad reflexionar conjuntamente sobre los hallazgos y proporcionar distintas interpretaciones y perspectivas.

➤ **Hallazgos y socialización de resultados**

Finalmente, los resultados de la investigación son un paso vital. La información generada a través de la investigación debe ser compartida tanto con la comunidad. El diálogo de saberes juega un papel importante en esta fase, asegurando que la presentación de los resultados sea accesible y responda a las expectativas y necesidades de la comunidad, al tiempo que contribuye al conocimiento académico, político y a la práctica en campos relacionados.

3.1.3. Instrumentos de recolección de la información

➤ **Recorridos del territorio**

Desde el reconocimiento que somos parte del territorio que nos une como el mejor espacio de vida, hicimos recorridos de manera constante para las prácticas pedagógicas en compañía con los y las estudiantes, padres de familia y demás dinamizadores y dinamizadoras que se encuentran dentro del proceso de investigación, lo que permitió la conexión con el entorno para observar, sentir, vivenciar, aprender y conocer la realidad sobre la tenencia de la tierra, la diversidad de animales, de plantas, los espacios de poder ¿y? la diversidad de clima; de esta manera, se puede vivenciar la magnitud existente en el entorno y lo existente den la naturaleza; ejercicio en el cual, se realizaron largas jornadas de caminata hasta llegar al lugar de

vivienda de las familias, de modo que se pudiera realizar un contacto solidario y de dialogo con ellas, de modo que se lograran evidenciar las semillas nativas y prácticas culturales que deben ser cuidadas. Fue pertinente realizar las vistas porque también se crearon espacios de reflexión y análisis desde el pensar de los mayores en articulación con los investigadores. Además, caminar el territorio nos permitió evidenciar las desarmonías ambientales que son la causa de la gran contaminación de la Madre Tierra, siendo la que por medio de la biodiversidad nos suministra los alimentos y la. Para la recopilación efectiva de la información en el proceso investigativo, fueron útiles diferentes herramientas que conjuntamente generaron un trabajo adecuado y fluido como la grabadora, cámara fotográfica, cuaderno de notas, portátil, impresora, inversión financiera para transporte, para la compra de alimentos y otros insumos requeridos en los diferentes encuentros que se dinamizaron en la localidad y en lugares fuera del territorio.

➤ **Entrevista semiestructurada⁶**

El uso de entrevistas semiestructuradas fue muy importante para acceder directamente a las voces de custodios de semillas nativas como Erney Chate Labio y Edwin Figueroa, además, se tuvo la oportunidad de contactar a personas de otros territorios como el señor Juan Gabriel Chasqui de Santa Rosa y Daniel Castaño Zapata del municipio de Chinchiná, Caldas, para comprender sus experiencias en torno a las prácticas culturales de las semillas nativas y demás prácticas agroecológicas en favor de proteger la integralidad de la naturaleza. Este tipo de entrevistas permitió la flexibilidad necesaria de la disposición de tiempo, el lugar y el ambiente para que, a partir de las preguntas, los y las participantes expresaran sus relatos de manera

⁶ Ver anexo 4. Ficha para la entrevista semiestructurada.

espontánea, libre y directa, enriqueciendo así el análisis con testimonios reales de sus vivencias, cargados de significados culturales y subjetividades.

Se debe recalcar que, previo al encuentro personal con los entrevistados, se llevó a cabo un conversatorio virtual donde tuve la oportunidad de socializar la intencionalidad de las preguntas de la entrevista y el tema central de investigación para su comprensión y análisis. Además, de recalcar que la entrevista con Daniel Castaño, se debió realizar completamente por medio de un encuentro virtual, dada la lejanía y preferencia del mismo entrevistado.

Luego de un prolongado diálogo de saberes y puntos de vista desde la crítica constructiva para la reflexión, decepcionaron las preguntas para profundizar la interpretación de las mismas dando respuestas contundentes con perspectivas referentes a las realidades de la vida en consonancia con las semillas nativas y por la cooperación de una escuela que potencie dones para avanzar en las apuestas colectivas hacia un buen vivir. El diálogo que transversalizó este espacio fue parte de la memoria como aprendizajes para la construcción de este tejido con una postura emancipatoria.

➤ **Observación participativa**

La observación participativa, como herramienta eficaz y flexible de recolección de información en la investigación cualitativa fue fundamental porque nos permitió obtener una visión integral del fenómeno estudiado; haciendo el ejercicio visual y a través de lo auditivo, el tacto, el gusto, el olfato y las interacciones con los sujetos evitando sesgos y asegurando una interpretación más precisa de la realidad alrededor de las prácticas culturales en el cuidado de las semillas de la comunidad del Cabuyo.

En todos los momentos programados, el clima nos permitió salir al campo con estudiantes óptimamente para seguir la ruta del saber que incumbe la importante investigación

esperanzadora como una apuesta liberadora para la vida digna, guiados por las preguntas del instrumento, enfocadas a identificar las clases de semillas nativas y los cuidados de manejo para su conservación, tomamos notas de lo más relevante del tema para no olvidar las particularidades, como las variedades de semillas que se mantienen, su nombre, color, textura, suelos donde se cultivan (cada especie), fases lunares, identificación de sabores y el don de escucha hacia relatos ancestrales como un legado histórico que representa solidaridad, cooperación y el valor de las semillas nativas. No obstante, evidenciamos clases de monocultivos que han sido promovidos por instituciones y por ende, hay reacciones distintas donde logramos registrar subjetividades y comportamientos de selección de semillas, siembra en el andar del tiempo, las formas y herramientas con las que usan para los cultivos, observamos la realidad acerca de las formas cómo las familias han logrado mantener las semillas nativas que, son reconocidas y tenidas en cuenta como la base de una alimentación saludable y la cultura de un pueblo.

➤ **Mingas de pensamiento**

Las mingas de pensamiento en nuestro contexto son una estrategia fundamental para tejer la palabra y la interacción entre diferentes actores de la comunidad, facilitando la construcción colectiva del saber y el intercambio de perspectivas sobre los desafíos y oportunidades en el cuidado de las semillas nativas. En este sentido, en el transcurso de la investigación se realizaron dos mingas de pensamiento para fortalecer el diálogo, la escucha y las diversas formas de expresión desde la lengua propia y el castellano.

Durante el primer encuentro, al realizar un dialogo sobre las distintas problemáticas que afectan al territorio integrando las necesidades y aspiraciones puestas como diagnóstico dentro del plan de vida territorial y la visión de la educación para la vida; tomando la minga del

pensamiento como una práctica que permitió acordar el tema de investigación entre todos los partícipes.

En la segunda minga, como metodología para aprovechar mejor la comunicación entre los participantes, se organizó un trabajo en comisiones con preguntas orientadoras, como se puede evidenciar en los resultados de la investigación, se realizó una plenaria como ejercicio clave de exposición de su pensar y sentir, de modo que se generen espacios de análisis y reflexión crítica referente a las fortalezas y amenazas que padecen las semillas nativas en la actualidad. Los aportes del fueron en gran parte el soporte para cimentar la investigación.

➤ **La cartografía social que habla del territorio**

La Investigación Acción Participativa (IAP) propuesta por Fals Borda & Brandao (1987), como el horizonte para la búsqueda de lo no evidente, es crucial en esta investigación ya que nos permite reflexionar acerca del cuidado y defensa de las semillas nativas y, además, implica la participación activa de las comunidades en la planificación y ejecución de estrategias como la cartografía que aseguren la relevancia cultural para promover y posibilitar el diálogo participativo y respetuoso. Asimismo, se debe mencionar que cartografiar es una estrategia educativa y pedagógica útil por el aporte significativo desde las cotidianidades porque recurre a conectarse con el contexto social y los participantes dentro de un círculo de la palabra y la acción, en el cual, nadie se encuentra por encima o se considera más que alguien.

Durante los tres momentos de construcción colectiva, como apuesta que se conecta con la identidad cultural y los saberes ancestrales, participaron ocho mujeres sabedoras, tres hombres adultos, las semillas humanas de los grados cuarto y quinto de la escuela de la comunidad del Cabuyo.

En un primer momento hubo la socialización sobre la importancia de la cartografía social, donde emergen preguntas como el que, por qué, quiénes y a quiénes investigamos, centrándonos en el territorio y el tema a investigar. En segundo lugar, se trabajó en el despertar de la creatividad y curiosidad en relación con el aprender haciendo y desde el imaginario, siendo este último, un elemento analizado por Gaarder (1994) que tiene representación sobre cómo el entendimiento de las realidades parte de la capacidad de curiosidad de una persona, tomándose como motores fundamentales para realizar análisis críticos del mundo que los rodea, conformando así un estudio filosófico del pensamiento y la realidad en sí misma, para ello, los y las participantes recurrieron al uso de materiales reciclables y demás, que les permitiera realizar un mapeo y ubicación simbólica de las viviendas familiares que conservan y protegen las semillas nativas y sus tendencias en el Cabuyo. De ellas, hicieron énfasis en las familias de tres mayores en el sector “La Florida y tres familias en el sector “El Centro”.

En tercer lugar, continuaron el trabajo colectivo con diferentes roles para darle término al ejercicio cartográfico, donde hacen relevancia a las especies de semillas que conservan las familias, al relieve montañosos y a la hidrografía de la comunidad; porque son conscientes y le dan un valor ~~importante~~ al agua como ser vital. Las percepciones del ejercicio colectivo, demostraron que el saber se puede enriquecer a partir del análisis de la realidad, generando un sentido recíproco que permite el diálogo político, social, cultural y educativo, conformando así, la equidad del saber.

Dibujar y desdibujar la memoria viva del territorio mediante la investigación, implica la permanencia del diálogo de saberes. De modo que leer, analizar e interpretar adecuadamente la información recopilada, permitió a los investigadores entender el contexto y el significado detrás de los datos. La colaboración constante con la comunidad aseguró que la recolección de datos

sea respetuosa y relevante, y que se identifiquen los aspectos más sutiles de las prácticas culturales relacionadas con la investigación.

Capítulo IV

4.1. Resultados y Análisis

4.1.1. *Reafirmando Cada Paso Sobre el Horizonte en la Construcción de un Sueño Colectivo*

En el inicio del año 2004 en adelante, los comuneros y las comuneras del territorio yaquiveño cumpliendo lo mandado por la Nasa Wala o asamblea en castellano, desde la Institución Jiisa Fxiw, sede educativa Los Naranjos, trazamos un camino de resistencia y proyección política que se visibiliza en el Proceso Educativo Comunitario PEC, enmarcado en el SEIP, para reafirmar nuestra identidad cultural, la autonomía y reivindicar la educación como un derecho que permita concientizarnos, vivir, pensar y actuar, para continuar, replanteando y, construyendo el tejido esperanzador de sabidurías y conocimientos, como camino de defensa cultural y territorial, que a través del tejer la palabra y la acción, aporte a la democratización de la coyuntura del sistema educativo jerárquico. Como lo refiere el Consejo de Educación de Adultos de América Latina - CEAAL (2000) “Lograr sociedades más justas y equitativas supone lograr más democráticas, es decir más participativas, más educadas, más tolerantes, más críticas”(p.10), que el proceso investigativo permita abrir caminos de inclusión y de esta manera, todos y todas nos sintamos acogidos, permitiendo reconocer que los demás también saben, conocen y, como participantes, tengan la posibilidad de construir saberes desde el análisis de sus realidades y legitimar políticas en favor de la equidad como derecho a la vida misma.

Por tanto, han sido épocas cruciales para los pueblos originarios, desde la ley de origen, resistir en una lucha constante contra la oposición religiosa, política, organizativa, con el concepto errado que la educación propia es el atraso del supuesto desarrollo, por el problema de la forma y el fondo de cómo hemos sido educados. El Consejo Regional Indígena del Cauca

(2021), fundamenta que “la resistencia ha sido el eje principal de la vida organizativa del CRIC; resistencia tanto frente al Estado, como al mismo modelo de desarrollo, igual que a múltiples intereses que se oponen a la causa indígena”. (p.21)

Al mencionar el supuesto desarrollo, se debe comprender que autores como Escobar (2014) establecen una postura crítica sobre su teoría, en donde el desarrollo no se toma como un factor lineal que cuenta únicamente con narrativas lineales y universales, sino que también puede presentar modificaciones infundadas que le pueden generar beneficios políticos y económicos a diferentes actores de la sociedad. Lo que, en ocasiones puede generar diferentes discursos y situaciones de desigualdad o dependencia, siendo el propio desarrollo un componente que impacta a la sociedad, pero que debe analizarse el sentido real de estos impactos, en el que no siempre deben tomarse como positivos.

Agregado a lo anterior, desde la fuerza como indígenas y los movimientos sociales, seguimos firmes en reconocer, valorar y conservar lo mío y lo nuestro, para luego valorar lo otro. En este sentido, la escuela está pensada para la existencia, donde se le dé relevancia a las riquezas heredadas de siglos, como son valorar los saberes ancestrales, que en la actualidad están en peligro de extinguirse. Por consiguiente, nos mantendremos en la lucha, para que prevalezcan políticas transformadoras sentipensantes que, protejan esta riqueza cultural; siendo en este caso, el horizonte de sentido de la investigación acción dado que es donde la educación popular da las directrices, para el fortalecimiento y valoración de las prácticas culturales de cuidado y defensa de las semillas nativas. Es así como, el presente capítulo se estructura en dos partes:

La primera parte, tiene un vínculo legítimo con dos propósitos y la pregunta problema, que plantea la propuesta, la cual expone los resultados de la investigación acción participativa, de una manera descriptiva e interpretativa basada en el análisis crítico que articula el pensamiento

de autores que hacen sus planteamientos acordes con la temática, se visibiliza en gran manera, la participación activa y el compromiso en la dinámica de sujetos de acción de la comunidad y el territorio, que sienten, que hacen, repiensen y proponen y, vuelven la mirada a la horizontalidad con la reflexión crítica colectiva de la realidad con una visión emancipadora, que incrementa la preocupación por explorar, conocer y comprender las lógicas en que se mueve la vida cotidiana y que tomen un lugar importante en cada participante a través del intercambio del diálogo, como ejercicio de poder, compartiendo: lo que saben desde sus prácticas o experiencias.

En la segunda parte del capítulo, se presentan las reflexiones del trabajo en toda su trayectoria, teniendo en cuenta el eje central del proceso investigativo; articulado a los propósitos específicos definidos del mismo, en donde se visibilizan los logros e impactos de los hallazgos en la Investigación Acción Participativa y en qué sentido el saber nos ha hecho más sensibles a las problemáticas que surgen alrededor de las prácticas culturales de cuidado y defensa de las semillas nativas que persisten en la comunidad.

Entre tanto, sin perder de vista la reflexión crítica; la educación tradicional y su sistema de dominio complejo nos motiva a repensar y a recrear otras formas de ver el contexto y sus realidades; porque que nos ha permitido vincular los saberes u otras pedagogías que correspondan al sentir de las necesidades y aspiraciones de las comunidades, en la búsqueda de un mejor vivir, como es la de reconocer las particularidades de cada grupo humano, el reconocer el mundo cosmogónicamente. De ese modo, está fundamentado por la Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca – ASOINCA (2015) que los sectores populares presentan una convicción rica en saberes tradicionales valiosos, que se articulan a las prácticas de la cotidianidad, integrando así, una voluntad de trabajo que puede transformar a la realidad, lo que contribuye a la transformación de las personas pobres en sujetos de sus propias vidas.

Razón por la que implica una mirada desde la autorreflexión, siendo conscientes y tomando acciones pertinentes que incidan frente a los retos y desafíos que permitan redimensionar la educación formal, mediante la reconstrucción de experiencias educativas, vinculando los saberes de los mayores y mayores, en la búsqueda de un cambio social.

El proceso reflexivo, político y pedagógico de investigación aquí propuesto, nace desde el sentir comunitario como una apuesta de autocrítica para despertar conciencia y sensibilización en busca de comprender las problemáticas sociales, culturales y ambientales que afectan las prácticas culturales de cuidado de las semillas y Madre Tierra, de igual manera, la salud de los que habitamos en ella, gracias al aporte de la comunidad por la participación, al acompañamiento y orientación que han dado los compañeros y compañeras del componente cultural y ambiental de la Consejería de la Asociación Juan Tama Zona Tierradentro, hemos logrado avanzar en varios encuentros de formación como parte del apoyo, con los cuales han suministrado valiosos aportes que responden a los propósitos expuestos y el análisis de la trayectoria que ha tenido la investigación.

Territorialmente la epistemología siempre ha estado viva para visibilizar los procesos políticos de temas tan importantes que dignifiquen la vida, en este caso, “el cuidado de las semillas nativas” en defensa del legado cultural, como guía que nos permita resignificar y visibilizar los hallazgos del potencial que aguardan. A continuación, se presentan los momentos significativos que contribuyeron al hallazgo de resultados y la construcción comunitaria del saber.

4.1.2. *Primera Minga de Pensamiento - Sensibilización para el Cuidado y Protección de la Madre Tierra*

Para la realización del primer ciclo de IAP, durante el mes de septiembre del año 2022, hice un llamado a una reunión alrededor de una minga de pensamiento, en donde participaron las ex autoridades y autoridades del cabildo, además de parteras, guardias o también conocidos como puyaksas en la comunidad, y consejos de apoyo pedagógico y político local.

Adicionalmente, se puede observar el trabajo desarrollado durante esta actividad en la figura 5 del presente documento.

Figura 5

Conversatorio reflexivo para emprender el camino



Nota: nos reunimos para reflexionar y poder iniciar el camino [fotografía], elaboración propia, 30-09-2022.

Adicionalmente, se contó con la participación de padres de familia y estudiantes de los grados cuarto y quinto. siendo convocador por medio de boletas de citación, llamadas telefónicas y conversatorios directos, para escucharnos y conocer sus pensamientos y sentimientos sobre el tema a analizar, para comentar y motivar a pensar conjuntamente acerca de las realidades sociales y ambientales que afectan la vida de los seres y continuar enraizando un tema de

investigación participativa que le aporte y retroalimente el saber interdisciplinar teórico-práctico del tejido de saberes e hilos del saber, acorde a lo que plantea el plan de vida de 1999, en el que se basa el Proceso Educativo Comunitario PEC, de la Institución Educativa Jiisa Fxiw, legitimado por el colectivo del territorio en el año 2004.

A este encuentro asistieron y participaron treinta personas entre mayores y mayores de la población indígena, adultos y adultas, niños y niñas de los grados cuarto y quinto, con quienes hicimos una lectura de análisis crucial a las distintas problemáticas que atentan contra la vida, y conscientes de las afectaciones negativas que han producido y se reproducen en los aspectos cultural, ambiental y económico; primero porque los pocos ingresos financieros que obtienen las familias, efectivamente no tienen una buena inversión y segundo, porque nos hace falta despertar conciencia y conocer las leyes de nuestros derechos que permiten y velan por contar con una vida digna dentro del territorio. Continuando con el conversatorio, hubo apreciaciones de los participantes, para que la investigación tenga un impacto importante en la comunidad en lo referente a las semillas nativas, como menciona el comunero y mayor Félix Tumbo, en su experiencia de vida: “Me daría gusto que nuestros niños y niñas aprendan a preparar y a comer saludable, pero lo difícil es hoy en día, ya ni semillas se consiguen lo que hay que hacer es rescatarlas” (Tumbo, comunicación personal 30 de septiembre de 2022).

Cuando el mayor realiza su aporte, está hablando desde su realidad, porque sí existe una debilidad que aqueja a nuestros comuneros y comuneras, porque las semillas nativas, se están extinguiendo, debido a que han sido desplazadas por los mismos monocultivos de café, de caña y plátano; que son la base económica de la comunidad, donde estas plantas ocupan las pocas porciones de tierra que las familias poseen como propiedad; pensando más en la economía financiera y no en el tul o huerta para sembrar y mantener las semillas que aporten a nuestra

alimentación, a una buena salud y a la vida. Sumado a ello, van desapareciendo las prácticas culturales y las creencias relacionadas con la magia y armonía que tiene que ver con las semillas en el proceso de conservarlas y cultivarlas cultural y orgánicamente.

La pérdida de semillas nativas mencionada anteriormente, también ha sido revisada por Sanabria (2019), investigadora de la División de Innovación, Emprendimiento y Articulación con el Entorno – DAE de la Universidad del Cauca, en donde se ha presentado una preocupación por la desaparición de semillas nativas dentro del departamento del Cauca y se ha visto la necesidad de tomar acciones por parte de la academia que permitan mantener las semillas nativas aún existentes y la búsqueda de recuperar algo de lo perdido. Asimismo, se tiene en cuenta que este tipo de situaciones afecta las prácticas agrícolas tradicionales y el desarrollo productivo local.

Adicionalmente, la pérdida de semillas nativas en el Cauca ha sido abordada por Galán & Ortega (2017), que hacen referencia a la importancia de cuidar las semillas nativas de las población indígena y comunidades campesinas del territorio, mencionando como principales consecuencias el cambio y variación climática que afecta los cultivos, los cambios en el estilo de alimentación de las personas y el auge de nuevos modelos de desarrollo que han causado la integración de industrias que realizan modificaciones transgénicas de semillas existentes, con el fin de mejorar la producción y su economía. Lo que evidencia que este tipo de problemas se puede ver en diferentes comunidades y lugares dentro del territorio caucano.

La falta de conciencia, el modernismo y el facilismo, ha conllevado a estos procedimientos después de unas décadas y es en ese momento, en donde ha tomado mayor fuerza el ingreso de otros alimentos foráneos o semillas genéticamente modificadas o híbridas, como el maíz y otros productos para intercalarlos con el monocultivo del café, a lo que le denominan”

diversidad de cultivos” Como referentes sobre el problema del maíz transgénico y su impacto, García & Toscana (2016) hacen un análisis a partir de las percepciones de comunidades que dependen principalmente del cultivo de maíz, teniendo como principales consecuencias del maíz transgénico la dependencia de las comunidades hacia las empresas industriales, lo que ocasiona una pérdida de identidad y libertad productiva, y además, la identificación de contaminación de tierras por la modificación de semillas y cultivos de forma no natural. De igual forma, el Grupo Semillas (2005), hace mención a las complicaciones que trae el maíz transgénico, nuevamente haciendo hincapié en la generación de alta contaminación en terrenos naturales y las variedades de semillas locales, de esta manera, también considerándose un problema que afecta también al patrimonio natural y cultural de diferentes pueblos indígenas, puesto que, además de perder terrenos y poder agrícola, también pierden identidad y prácticas tradicionales.

Por lo anterior, Erney Chate, guardián de semillas nativas del territorio, interviene en su entrevista mencionando que: “En estos tiempos las semillas se están extinguiendo a causa del monocultivo del café y por eso ya casi no hay en los territorios” (Chate, comunicación personal, 01-10-2024) porque para estas semillas ya está establecido el paquete de agroquímicos y/o fertilizantes que requieren para su producción. Con esta modalidad, solo se logra una sola cosecha; pasada esta, vuelven a comprar semillas para el mismo proceso y así sucesivamente. Los agricultores y agricultoras se convierten en inversionistas del capital, a ello, se suman, sin lugar a dudas los daños que le causan a la Madre Tierra. De este modo, viene siendo la subsistencia en la población más joven y su descendencia de nuestro alrededor; donde culturalmente las sabidurías y saberes milenarios se han debilitado en gran parte, por darle importancia y vigencia a las estructuras de poder económico capitalista. Asimismo, Erney Chate, expresa cómo “El tiempo, el cambio climático, los monocultivos se convierten en pérdida de la

identidad, por el amor al dinero; es decir, despierta una visión capitalista, propician las plagas y se suman las enfermedades que llegan con los agroquímicos y sí son difícil de acabarlas” (Chate, comunicación personal, 04 de mayo de 2023).

A partir de este diagnóstico se derivaron unas problemáticas y necesidades más relevantes, como el desarraigo cultural y el desequilibrio ambiental. Razón por la que minguiamos la palabra; replanteando propuestas educativas que garanticen la vida, se fortalezca la identidad cultural y la revitalización de la Madre Tierra para la pervivencia como pueblos originarios, con un gobierno propio, con pensamiento crítico, propositivo, de análisis para construir e ir cambiando las realidades enfocadas en la competencia que atentan con el sentir de nuestra riqueza cultural, diversa y biodiversa. En ese sentido, la Asociación de Autoridades Indígenas del Consejo Territorial de Pueblos Indígenas Juan Tama (2021) menciona que: “El posicionamiento de la educación propia en el territorio yaquiveño, es evidente con gran fortaleza solo hasta los años de 1999, gracias a comuneros líderes y cuerpo de cabildo, vieron la necesidad de pensarse la educación al interior del territorio, una educación enmarcada en la pervivencia cultural como pueblos originarios” (p.37)

De esta manera fuimos avanzando en la memoria de experiencias vividas que expresaron los y las participantes comprometidos y convencidos de ir restaurando gradualmente los suelos con abonos orgánicos que contribuyan a que la tierra sea más fértil para una mejor calidad de la comida que se cosecha. Por consiguiente, acordamos en el colectivo, seguir fortaleciendo temas de carácter ambiental y productivo. Asimismo, como propuestas de interés, se busca continuar en la sede con la capacitación y preparación de abonos orgánicos, con la misma materia prima del contexto y que estas prácticas aprendidas por las semillas de vida se repliquen en las familias, con el apoyo de los técnicos y técnicas agropecuarios del eje de producción de la zona, quienes

conocen y son guardianes de semillas en el territorio, con el conocimiento y saber vivo de nutrir el suelo y las plantas con la misma majada⁷ que se descompone en la tierra. En ese momento expresaron las y los participantes la importancia de conocer lo propio que la misma naturaleza nos ofrece para poner nuestros suelos a producir sin contaminación e impulsando buscar estrategias para aprender a valorar y a proteger las propias semillas y al cuidado de la Madre Tierra. Las actividades desarrolladas con los niños de la comunidad, se pueden observar en la figura 6.

Figura 6

Acompañamiento comunitario a la escuela



Nota: se realizó acompañamiento comunitario a la escuela, en casa del ex gobernador Roberto Tunubalá, en la elaboración de abonos orgánicos, aprovechando la materia prima[fotografía],

⁷ La majada, es el término cultural del territorio yaquiveño que proviene de los abuelos, para determinar que la tierra para el cultivo de las semillas, está preparada y rico en materia prima con todos los nutrientes orgánicos que necesita una planta para su desarrollo. Por eso los mayores, rotaban los cultivos del maíz, frijol, mejicano y otras semillas, para que los suelos descansaran, se en rastrojaron y volvieran a recuperar la capa vegetal.

registro propio, 15-09-2022. El compartir realiza, permitió conocer la percepción de los niños sobre la importancia sobre las semillas nativas, además de la generación de conciencia sobre su cuidado y buenas prácticas.

Puesto que es la que produce alimentos y así mismo, como se han extinguido algunas especies de semillas como la majua⁸ del clima frío de la parte alta de la montaña, el aguacate común original que hoy en día se tiene como un injerto, y las pocas que hay, tienden a desaparecer por distintas causas que antes mencione; las cuales suceden palpablemente en la comunidad.

En esta parte intervino el señor Roberto Tunubalá, una ex autoridad de la comunidad, mencionando que, “investigar este tema de las semillas nativas, con los niños y niñas es bastante interesante, atractivo y valioso, para que ello[a]s las conozcan, las cultiven y las reproduzcan; pero que este ejercicio de formación haga parte de la orientación familiar, escolar y comunitario, esto es lo que yo propongo” (información personal, 30 de septiembre de 2022).

Siendo consecuentes con las posturas que propone, expone y comenta la gente sensible de la problemática en la comunidad, en favor de las semillas nativas; es importante seguir en el proceso de investigación participativa, en la sensibilización, concientización crítica y prácticas cotidianas realizadas dentro de las familias, en lo pedagógico y comunitario; propiciando en cada momento de vida de las semillas humanas, el enraizamiento de las sabidurías ancestrales, donde aprendemos con el ejemplo a potencializar las habilidades y dones en una búsqueda de convivir

⁸ Majua: Es una semilla nativa que en el pasado fue el alimento predominante en este territorio, se cultivaba en las partes más altas de la montaña, era el clima frío

en armonía para mejorar la calidad de vida y la sostenibilidad alimentaria ancestral asociado a los saberes propios.

Además, para que las generaciones sigan en la lucha contrahegemónica de resistencia, para que accionen y sean transmisoras de sus sentires y vivencias a las nuevas generaciones, logrando que la memoria viva, trascienda para que los saberes populares pervivan cultural y políticamente en el ejercicio de la autonomía y autodeterminación como movimiento indígena; en este marco lo afirma en (Colección Simón Rodríguez, 2020). “Recuperar la memoria de luchas emancipadoras desde diversas vertientes, para vencer las asimetrías y transitar la ruta hacia la consolidación de sistemas de vida digna y del fortalecimiento de la democracia” (p.9).

En el sentido de ir avanzando de manera participativa mediante el diálogo de saberes y transitar de la palabra, como se evidencia en los aportes de una de las comuneras indígenas, donde mencionan que:

Pues a mí me parece que nuestros hijos tienen el derecho a reconocer las semillas que son propias del territorio, pero que así mismo, aprendan a comer estos alimentos, porque hoy día la mayoría de muchachos quieren es solo mecato traído de otras partes y, desprecian lo que sí les puede ayudar a mantener buena salud, pero esto ya depende de lo que cada familia les enseñe a ellos, son como uno los acostumbre desde pequeños (comunicación personal de la señora Amanda Rivera, septiembre, 2022).

Es importante señalar que los valores, comportamientos, usos y costumbres, dependen del tipo de educación que hayamos recibido y enraizado en la familia, por ser el primer espacio de socialización en los primeros momentos de vida; de ahí que somos, seremos y serán el reflejo de lo aprendido en una en una sociedad, así lo refiere el mayor Gregorio Aguilar perteneciente al Pueblo Kokonuko (2022).

La educación no partía desde la escuela, empezaba en la casa donde se compartía con la familia y el saber se transmitía desde los abuelos hasta los padres e hijos alrededor del abuelo fogón y en el día a día con las labores diarias. Para quienes primero educaban era importante el fuego, la tierra y la lluvia; leían interpretando la vida que los cobijaba y todo aquello que de la naturaleza les servía eran autoridades, estaban encima de ellos por darles un servicio para la vida. (p.26)

Además, de lo anterior, la figura 7 demuestra el trabajo en comisiones realizado con las personas de la comunidad, permitiendo analizar diferentes problemáticas alimenticias y principalmente un trabajo colectivo y colaborativo.

Figura 7

Trabajo en comisiones



Nota: se muestra el trabajo en comisiones donde se visibilizan problemáticas alimenticias y conclusiones del trabajo colectivo-comunidad del Cabuyo [fotografía], registro propio, 09- 30 – 2022.

Cada vez, es más aumenta la frecuencia de estudiantes en la niñez y juventud que consumen caramelos y comidas de alto contenido de azúcares, por lo tanto, persona de la salud de la comunidad ha expresado que han realizado intervenciones educativas por medio de talleres

y conciencia sobre la buena alimentación, por medio del uso de alimentos nativos que pueden reemplazar el acceso de alimentos altos en azúcar. Es de esta manera, cómo se ha tratado de sustituir las bebidas que contienen conservantes y diferentes elementos nocivos para la salud, por jugos y bebidas naturales preparadas en casa.

Ante esta situación problemática, poco a poco se ha acordado de manera prudente, respetuosa, con los dinamizadores relacionados con la salud, educación y las semillas de autoridad de defensa territorial, quienes hacen parte de la estructura organizativa y política de la sede, tener como función, el control que ejercen en la realización frecuente de los conversatorios e implementación de temáticas pedagógicas saludables, que presentan los daños que causa el consumir alimentos perjudiciales. En este sentido, a través de medios audiovisuales y el continuo trabajo de preparación de alimentos con las semillas naturales que tenemos en la región, logrando bajar un poco el impacto que genera esta dificultad y concientizarnos de manera general, como dinamizadores, padres de familia y estudiantes, para que estos procesos de sensibilización aporten a la disminución del problema de contaminación ambiental, físico y espiritual, todo, en términos de un esfuerzo colectivo que también mitigue las enfermedades y se llegue a una vejez digna. En torno a lo anterior, es nuestro camino en articulación con el Programa de Salud del Consejo Regional Indígena del Cauca, que, además menciona que:

Orientar a las familias, comunidad y estructuras organizativas de acuerdo al andar del tiempo, concientizar sobre la importancia de participar en los procesos comunitarios para el fortalecimiento de y apropiación de los cultivos ancestrales mediante la siembra conservación de las semillas nativas, para consumir productos propios y garantizar una nutrición saludable, así como reducir el consumo de productos externos contaminados

como causantes de problemas de salud y así entretener el fortalecimiento y pervivencia con identidad cultural de los pueblos.

Generalmente, las perspectivas estudiantes y demás participantes, pueden ser amplias dentro de los espacios de compartir de saberes, alegrías, nostalgias y duelos, conformando un entusiasmo interesante de observar, por ello, les llamaron la atención las salidas pedagógicas, como recorrido territorial; con el permiso y agradecimiento a los espíritus mayores que cuidan, nos acompañan y nos permiten conectarnos con la vida de la naturaleza, en donde realizamos el ejercicio de observar directamente aspectos diversos en todo espacio de vida como los sitios sagrados, las montañas, los cultivos u hogares. Las visitas a las viviendas de las familias, fueron significativas en estos hechos de investigación para conocer más en detalle el contexto familiar, geográfico, cultural, las prácticas agrícolas y los sistemas de siembra, los caminos, las rutas y distancias en las que transita la gente de la comunidad, para indagar y conocer qué semillas perviven y cómo han sido las prácticas culturales de cuidado para garantizar su permanencia en relación con la vida en su integralidad y la concepción territorial. Por cierto, reconocemos que nos falta mucho por conocer el mismo contexto como lo expresa un estudiante con todo su ánimo y bonita energía, quien hace parte del semillero denominado “Autoridades y defensa territorial” de la sede educativa:

Haremos el recorrido por la parte alta de la vereda, que es onde [sic] casi no conozco y siendo de aquí mismo, esto nos va a servir para uno conectarse con el viento, con el agua,

con la tierra y con muchas semillas, que alegría, yo sí quiero participar (Ossa, estudiante grado 4° de educación primaria, comunicación personal de septiembre de 2022).

Considerando las vivencias de las semillas de vida⁹ de la comunidad, se puede mencionar que merecen el reconocimiento de su sentir y actuar, además de su modo de pensar dentro del territorio, expresando con confianza, alegría y admiración el gusto y sentido de apropiación al realizar un desplazamiento a campo natural con el fin de explorar e investigar; refiriéndose al arraigo con la tierra, que conlleva a conectarse con seres existentes como los animales, el agua, el calor del sol, los bosques, la tierra y las semillas como eje central; dado que, se considera la comida sagrada que es el motor que suministra la energía y por su contenido, otorga refleja un alto valor nutritivo, que permite mejorar las condiciones de salud física, mental y espiritual. Esto significa, que mediante la investigación acción participativa-IAP, logramos dinamizar las pedagogías populares que buscan transformar y honrar la sabiduría ancestral.

Desde el rol de investigadora y educadora popular, las funciones de orientación, motivación y de promover la libre expresión y la generación de vínculos entre la naturaleza y el potencial humano en estudiantes, se pueden tomar como un reto o desafío a afrontar, de modo que se logre la construcción del saber e interés de manera colectiva por medio de conversaciones y dinámicas llenas de palabras ricas en motivación que puedan generar confianza y promuevan acciones de cuidado, respeto, compromiso y responsabilidad; porque la investigación acción participativa, en educación popular, posibilita unirnos, cuestionarnos y que haya la capacidad de

⁹ Semillas de vida: *Comprendiendo como los niños y las niñas han empezado a el camino de la vida desde el momento de su concepción. A fin de comprender de mejor manera el concepto, las personas mayores comparan a los niños y niñas con las semillas naturales; las cuales, requieren de unas condiciones y atenciones específicas para su desarrollo y crecimiento* (Equipo Regional Semillas de Vida, 2018, pág. 47)

escucharnos en un ambiente de armonía. Como se puede ver en la figura 8, en un trabajo conjunto con niñas y niños de población.

Figura 8

Proceso de observación directa y exploración



Nota: se muestra el Proceso de observación directa y exploración de semillas nativas con estudiantes en la comunidad [fotografía], registro propio, 09- 17- 2022.

En este devenir, es resaltar lo valioso que existe en el grupo de sujetos con el que se hace la investigación para comprender la realidad, en la cual queremos algún tipo de cambio social, una realidad que nos interroge, que no es lejana a nosotros, que es cotidiana; donde los sujetos crezcan a partir de la exploración conjunta, de implicarse en el proceso tejedor con los saberes de los mayores y las mayores, que nos da el poder de resignificar y descubrir dones para la investigación a fin de que garanticemos las propias expresiones y sentires del colectivo, para que se conviertan en protagonistas de las prácticas culturales de conservación y defensores de las semillas nativas, como proyección a futuro, para reconciliarse con la vida, con la naturaleza y la Madre Tierra.

Es preciso insistir, apoyar y dar pautas para generar el diálogo de saberes motivante entre los y las participantes, que expresen cada sentir en los espacios de encuentro investigativo, en

búsqueda de una retroalimentación crítica que sirva de apoyo y en cada paso, logrado que avancemos con éxito porque si el silencio opaca la expresión, entonces, hace falta el pensamiento y la libertad para dar sus puntos de vista en un acto político como éste de formación para la vida. Por ende, es oportuno sustentar lo anterior con la afirmación de Brandao (2020) que menciona que “el saber popular es enriquecido con el nuevo saber producido por la investigación participativa, el que contribuye a un conocimiento crítico de la realidad y acrecentar la capacidad de lectura” (p.8).

Algunos y algunas participantes agradecieron por la invitación y expresaron al grupo comunitario de apoyo y acompañamiento que siguen en el proceso de investigación, las mejores energías y que desde donde estén nos animan a seguir adelante, trabajando en favor de la vida, por un mejor estar de las nuevas generaciones.

Con base a lo anterior, las memorias del legado cultural nos aportan herramientas para seguir construyendo y recreando día a día el plan de vida territorial, como el eje que direcciona una educación enraizada en valores propios y políticas de proceso organizativo y de lucha, que contribuye al proyecto de vida comunitario, promoviendo permanentemente la investigación de la cultura desde la realidad para dignificar la vida a través de vivencias o prácticas, que coadyuven a potenciar e impactar de manera positiva en los propósitos, aspiraciones, necesidades colectivas y encontrar los caminos de alternativas a la reducción de las problemáticas existentes del contexto.

En este marco, el Sistema Educativo Indígena Propio SEIP con sus componentes: administrativo, político organizativo y pedagógico, pues tiene en cuenta la emergencia educativa desde los orígenes como política transformadora, mandatada desde las bases en los distintos congresos regionales que convoca el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, para negarnos

a desaparecer como pueblos originarios, incidiendo en la revitalización de las sabidurías ancestrales en términos de identidad cultural y ambiental, en los procesos de concienciación promoviendo la participación activa, no solo en las acciones antiecológicas en espacios escolares, sino en lo comunitario, en este caso, frente al proceso de investigación relacionado con cuidado y defensa de las semillas nativas. Es así como plantea el Consejo de Educación Juan Tama (2017) que:

La educación se debe orientar a la protección de nuestra Madre Tierra haciendo todo el ejercicio espiritual, con las ritualidades, los ofrecimientos a todos los sitios de poder, complementando así con la buena nutrición, alimentándonos con los productos naturales y limpios cultivados sin tantos insumos químicos para la permanencia en el tiempo y en el espacio. (P.15)

Relacionado a lo anterior y siguiendo la visión de la Educación Popular que enmarca esta propuesta de Investigación Acción Participativa (IAP), es pensarnos dónde estamos, qué habitamos para abrir caminos esperanzadores de vida que generen el cuestionamiento sobre las narrativas que hemos instalado en nuestra vida misma, en la de la familia y en la vida comunitaria.

En concordancia, los espacios de investigación participativa en el camino de la propuesta, los posibilitamos como lo menciona el maestro Freire (2018), que esos momentos no solo sean de aprendizajes; sino de poder liberarnos y transformar las realidades y además nos permitan la retroalimentación en lo referente a la práctica reflexiva y de acción en el trabajo colectivo.

4.1.3. *Segunda Minga de Pensamiento - Espacios de Diálogo con sus Saberes, Voces y Perspectivas*

El encuentro se realizó en la Escuela de la comunidad del Cabuyo, al que los y las participantes fueron convocado(a)s con anticipación, para para tratar asuntos relacionados con la valoración. Como se puede observar en la figura 9 relacionada con el encuentro de la oralidad como acto comunicativo para trascender en el saber de las proyecciones escolares y comunitarias planeadas en conjunto al comienzo del año lectivo.

Figura 9

La oralidad como acto comunitario



Nota: encuentro de la oralidad como acto comunicativo para trascender en el saber[fotografía], registro propio, 22-02-2024.

Además, fue óptimo para ofrecer un espacio de integración donde se sienta a interactuar con el corazón; en unidad, en confianza y con empatía, reafirmando nuestro compromiso de seguir reivindicando los diferentes procesos de identidad cultural con quienes tejen la vida en relación con los hilos de sabiduría ancestral y de este modo, poder relacionar las vivencias pedagógicas con las mingas de pensamiento para tejer sueños y proyecciones con los participantes, entre ellos, las semillas de vida, padres de familia, mayores, ex autoridades y autoridades, sabedores ancestrales que bajo las prácticas culturales en el entorno nos mantienen vivos como pueblos indígenas de un territorio, momento en el que, esperamos motivar, despertar y expresar nuevas habilidades, dones, destrezas, pensamientos, criterios y concepciones. En este encuentro, se resaltó lo importante de cuidar y valorar las semillas nativas para garantizar la pervivencia y subsistencia del ser humano de todos los pueblos mediante una alimentación sana y en abundancia. Sin embargo, se plantea que con la modernidad se han naturalizado modos hegemónicos como la integración de prácticas desde la época de la colonización que, de alguna manera atentó contra los saberes y tradiciones de los pueblos indígenas, por lo que no ha sido fácil sustituir la comida impuesta desde la colonización, razón por la que desde las bases se plantean nuevos retos y desafíos en la educación para reducir la problemática que cada día es predominante. Por consiguiente, Edwin Figueroa, como guardián de territorio y semillas nativas de Yaquivá; manifiesta en la entrevista que:

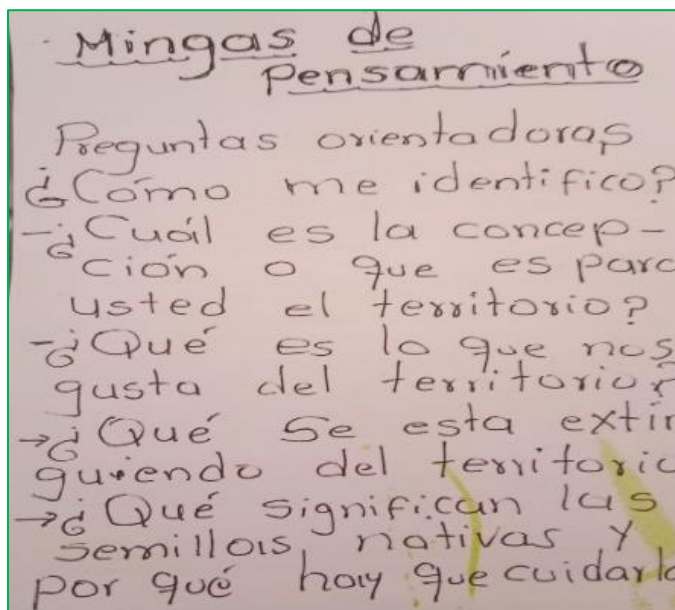
Esto implica tener claridad de temas al tejer los hilos del conocimiento en lo que vamos a direccionar y a acompañar, recogiendo toda visión que expresan con argumentos los participantes transformando el lenguaje adecuado y en los sitios precisos para resignificar las ideas, porque la escuela es saber, es poder, para la dominación o la libertad. En este sentido, apenas siento que se está tratando de implementar algunas estrategias pequeñas

con este objetivo de rescatar lo que se ha extinguido, cuidar las semillas que hay; por lo tanto, propongo que hay mucho por hacer territorialmente en favor de la vida y entre tanto, es identificar a comuneros y familias interesadas en la conservación de semillas; esto con el apoyo del consejo de producción, pero el esfuerzo que se debe hacer es muy grande y se debe articular con la Institución Jiisa Fxiw para que en mingas de pensamiento se promuevan estrategias prácticas a corto, mediano y largo plazo; en donde hagamos la siembra de semillas, los mercados ecológicos, muestras gastronómicas para transformar y surtir las eco tiendas y desde ahí se aborden temas para sensibilizar a los jóvenes en torno al tejido de saberes o planes de estudio (Figuerola , comunicación personal, 26 de abril de 2024).

Tampoco, basta con que solo los y las orientadores de educación estemos convencidos de un proceso educativo distinto y promovamos políticas en pro de un mejor vivir; sino también, es deber de las familias y todos los entes educativos, es decir, en minga para lograr rupturas y buenos resultados a largo y mediano plazo y nos preocupemos en volver a practicar el legado cultural en la alimentación y cuidado que han dejado los abuelos. Algunas de las preguntas orientativas usadas durante los conversatorios con la comunidad, se pueden observar en la figura 10.

Figura 10

Preguntas guías para conversatorio y análisis



Nota: algunas de las Preguntas guía para conversatorio y análisis en la minga de pensamiento[fotografía], registro propio, 22-02-2024.

Este es un momento crucial y otra experiencia más, para que, desde la alegría de nuestros corazones en el camino de la Investigación Acción Participativa, este relacionado a explorar y poner en acción las prácticas culturales de cuidado y defensa de las semillas nativas, posibilitando un enlace o puente para cruzar sin miedo y llegar a metas planteadas.

En esta oportunidad nuevamente, se socializó de entrada el consentimiento informado¹⁰ para reiterar el permiso para realizar la investigación y agradecimiento a los espíritus mayores protectores de la madre naturaleza, a la familia, a la comunidad y al territorio; para que nos

¹⁰ Ver anexo N°1. de consentimiento informado a la comunidad para realizar la investigación; firmado por los participantes activos.

permita perpetuar las raíces de la sabiduría ancestral que tiene que ver con las prácticas culturales de cuidado y defensa de las semillas nativas. Terminada la socialización del documento, los y las participantes aprobaron y comunicaron la disponibilidad de apoyar el proceso investigativo. Este fue el momento de lo(a)s participantes, para despejar dudas y hacer propuestas y preguntas que surgieron en relación a los temas de investigación. El ejercicio realizado, se puede observar en la figura 11 del documento.

Figura 11

Reflexiones y discusiones sobre preguntas



Nota. Realización de reflexiones y discusiones sobre preguntas guía de la minga de pensamiento [fotografía], registro propio, 22-02-2024.

Para facilitar la participación de todo/as, se organizaron equipos de trabajo para resolver las preguntas orientadoras del tema a trabajar y darle continuidad al proceso de investigación colectiva en el tema propuesto, los grupos de trabajo se ubicaron en la cancha y en las aulas de

clase. Varias personas que participaron en el primer encuentro de este proceso, hoy hacen parte otras

instituciones educativas, sin embargo, de uno u otro modo están apoyando, este significativo camino de empoderamiento en el ámbito de un cambio que trascienda hacia las nuevas formas de pensar y cambios de actitudes; a la luz del respeto a las diferencias en todo sentido.

El personal se organizó para circular la palabra basados en preguntas que orienten el hilo del posicionamiento del tema identitario en común, haciendo el diagnóstico de entrada para revisarnos y auto valorar las fortalezas, debilidades y proyecciones como comunera(o)s nativo(a)s de la comunidad del Cabuyo.

En contraste, la partera Florinda Quiguanas expresó

Pues así nosotros seamos de aquí de esta localidad, nos falta mucho por conocer la propia historia del mismo territorio, por eso me gusta estar en las reuniones que invita la escuela, el cabildo, los consejos, para seguir aprendiendo porque queremos enseñarle a los hijos y a los nietos, sobre cultivos o siembra y , rescatar la lengua, conocer y que aprendan a comer la propia comida que produce el mismo territorio, porque esto ya poco es lo que se vive en las familias; este es un problema, termino diciendo” (Quinaguanas, comunicación personal, noviembre 10 de 2023) .

Teniendo en cuenta los cuestionamientos de cada participante es importante comprender y analizar, que nos hace falta reconocernos y fortalecernos como indígenas, la importancia de la espiritualidad ancestral, para valorar y despertar en nosotros(a)s ese sentir por lo nuestro como nasas. Asimismo, nos preguntamos si somos conscientes de aprender a comprender lo que significa el territorio; para el pueblo Nasa y cuál es el fundamento de ser parte de ese territorio,

qué se produce ahí y qué relación tiene con las montañas, con el agua; es decir con los espacios de vida, con las semillas, de qué se alimentó y se alimenta la gente o qué ha contribuido a que la identidad cultural se debilite en la comunidad, bueno en fin, hay diversas situaciones que nos cuestionan y que a partir de ahí, implique plantear apuestas al cambio para encontrar otras posturas distintas. Seguidamente se lee el análisis de la información de los resultados de cinco preguntas planteadas que se mencionaron antes, para este encuentro donde participaron treinta y seis personas. De modo estadístico¹¹ se realizó la tabulación, recogiendo en el orden propuesto lo de cada variable y datos estadísticos en términos de selección múltiple que reflejaron lo siguiente:

1. ¿Cómo me identifico? Nasa, campesino, con ningún grupo social, ni étnico

La mayoría de las personas participantes en este ejercicio de diagnóstico se identifican como indígenas del pueblo Nasa; por su sentido de pertenencia y pertinencia al territorio, en realidad en torno a otros grupos poblacionales existe un bajo porcentaje, quienes de alguna manera adoptan costumbres del sentir indígena. En este muestreo también resulta que algunos no se identifican con ningún grupo poblacional, es decir no han reafirmado la identidad cultural, sin embargo, se sienten acogidos en el territorio compartiendo en los trabajos y eventos culturales que convoca el cabildo y sintiendo respeto por sus diferencias.

2. ¿Cuál es la concepción de territorio desde el concepto indígena?

¹¹ Ver anexo E- Tabulación y resultados de preguntas orientadoras.

A pesar de que la mayoría de personal que participó en este ejercicio se identifican como indígenas Nasa, desconocen el significado del territorio desde el componente cultural. En este sentido, es necesario trabajar con mayor fuerza y constancia el ámbito y político y espiritual para despertar el sentir y comprender la connotación de territorio.

3. ¿Qué es lo que me gusta del territorio?

La mayor parte de participantes en este ejercicio, les conmueve, les gusta vivir y permanecer en el territorio yaquiveño; aunque ha prevalecido la tala de bosques para aserrío en la parte alta y ha causado escasez de agua. Sin embargo, existe la variedad forestal, variedad de climática, se mantienen las semillas nativas y demás variedad de hortalizas y verduras a nivel territorial que complementan la comida del diario vivir de los y las comuneros, la diversidad de animales, y lo más valioso es que su topografía no ha sido intervenida por agentes externos, debido a que hay control territorial por parte de autoridades y guardias.

4. ¿Qué aspectos ambientales se están extinguiendo en el territorio?

Hay una preocupación en las comunidades del territorio, por fortalecer la reforestación en los nacimientos de agua, ya que por la apertura de vías carretables y quema de bosques, ha traído consecuencias de sequía; sobre todo en el año 2015 en comunidad del Cabuyo, donde en carne propia vivenciamos esta problemática. Razón por la que actualmente la comunidad es consciente y valora que seres vitales como el agua, las semillas son la vida que contrarresta las necesidades físicas, culturales, sociales en cualquier lugar del planeta.

5. ¿Cómo conciben la importancia de cuidar y defender las semillas nativas?

A partir del conversatorio comunitario, se destaca que las semillas nativas son la vida y el legado que se entrelazan para el tejido de memoria en el contexto cultural y educativo; pero que a través de medios comunicativos impuestos, se han venido fomentando políticas de consumismo

bajo el régimen económico, que han impactado negativamente en algunos jóvenes, que ya no valoran las semillas por lo que desconocen su valor nutricional, cultural y espiritual, recurriendo al facilismo; por ejemplo es más fácil les es hacer un arroz que preparar un mote, que lleva sus prácticas y tiempo para el paso a paso hasta que esté listo para compartir.

Finalizada la jornada, se recogieron los resultados de la vivencia donde aportaron los grupos como lista de asistencia, la ratificación de consentimiento comunitario para continuar el camino de la investigación y se elaboró en conjunto el cronograma¹² de posibles actividades como el hilo guiador que condujo la investigación participativa.

Por consiguiente, el plan de vida territorial con metas a mediano y largo plazo, lo hemos venido construyendo colectivamente hace varios años, para que nuestros sueños educativos vinculen las realidades sociales, con la visión de cambiar el sentir, pensar, cuidar y defender la vida desde nosotros mismos, desde la familia, comunidad y nuestras prácticas pedagógicas que contribuyan a vislumbrar el camino, teniendo en cuenta la ética y la política; para comprender las diferencias, reconocer, valorar y fortalecer la oralidad de las sabidurías ancestrales originarias como el legado que heredamos, valor cultural que a lo largo de la historia nos clarifica que ha habido un proceso de blanqueamiento que empezó desde el momento de la invasión colonial, con el menosprecio cultural que consistió en imponer otras formas de vivir, entre otros aspectos, un modelo de educación hegemónico. En términos de lucha, nace el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC en el año de 1971, como política indígena, bajo los principios de Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía, así como los mandatos colectivos y la

¹² **Ver anexo B.** El cronograma como guía para el desarrollo del proceso de Investigación Acción Participación IAP, planeado y construido con los participantes de la escuela y comunidad.

plataforma de lucha; trazando un camino de resistencia y proyecciones de sentido político para reivindicar los derechos de los pueblos originarios, con las orientaciones de guías espirituales, sabedoras y sabedores de una educación pensada en la defensa de la vida, del territorio, desde las vivencias propias en el marco de la diversidad cultural.

4.1.4. Vivencia de la Espiritualidad Ancestral Nasa, un Saber Milenario

Como todo proceso que dinamizamos la(o)s dinamizadore(a)s de la Educación Propia, implica sentir, pensar y estar bien con nosotros(a)s mismo(a)s y en el territorio, lo que se potencia con la vivencia de la espiritualidad ancestral. Esto, se debe realizar en conjunto con las personas de la comunidad como se puede observar en la figura 12.

Figura 12

Participación personal y comunitaria en el ritual



Nota: Participación personal y comunitaria en ritual de Armonización en espacio de vida del pueblo Nasa [imagen], Quinto S. A., 2021.

Con este propósito, llevamos a cabo una armonización del camino, como forma de vida de todo proceso de construcción comunitaria en un espacio de vida orientado por los mayores y mayores espirituales, donde se ubican seres maravillosos con un potencial de energía cósmico como el viento, las montañas, las lagunas, la lluvia, las rocas que direccionan el camino. Con el permiso de los guías espirituales y guardianes del universo se avanzó de la mano con la comunidad en esta apuesta educativa, en torno al cuidado de nuestras semillas nativas, el territorio y la vida. La vivencia de la espiritualidad ancestral Nasa, es la esencia de la investigación comunitaria, ejercicio que se hace toda vez que las mayores y mayores espirituales lo indiquen. De la misma manera, las niñas, niños, las familias y comunidad armonizan su ser desde la diversidad de ideologías y pensamientos.

4.1.5. Hilando la Memoria Colectiva con las Semillas Nativas

Para iniciar, se debe mencionar al mencionar hilar, se hace referencia a dimensionar las vivencias, los saberes y conocimientos para entretejer, intercambiar y compartirlos para que trasciendan como política de vida. Con esto mencionado, se debe decir que el camino de la presente investigación participativa está impulsado desde la minga, entendiéndose como la forma de minguiar el pensamiento, el sentir y la acción hacia dentro del territorio para entretejer caminos desde la gobernabilidad propia y procesos pedagógicos, que motiven y sensibilicen a fortalecer los procesos culturales para que haya la fuerza y poder enfrentar cualquier evento que amenace las políticas y vivencias de un pueblo hacia adentro, la cual nos motiva revisarnos cómo estamos, qué tenemos y qué se ha extinguido o tiene tendencia a extinguirse en el territorio política, cultural, social y espiritualmente, sin perder de vista el propósito a seguir en esta ruta, como es la de confrontar los hallazgos que tengan que ver con la existencia de las semillas nativas que aún se conservan, persisten y resisten en las familias de la comunidad.

Adicionalmente, se debe mencionar que, para diversas actividades, se llevó a cabo una visita a la parcela de una reconocida mayora como se puede observar en la figura 13.

Figura 13

Visita a la parcela de la Mayora Teresa Saniceto



Nota: visitamos la parcela de la mayora Teresa Saniceto y sus diversos cultivos propios en diálogo con estudiantes y dinamizadora [fotografía], registro propio, 23-04- 2024.

Esto nos permitió recorrer y observar directamente en terreno con las semillas humanas y demás participantes, hasta llegar a las familias que conservan, cultivan y consumen con mayor frecuencia la comida que ofrece la propia naturaleza, para hacer las distintas narrativas desde la oralidad que nos allegan y que esa relación de memoria viva, sea el sustento en la educación que posibilitamos y vivenciamos en el diario vivir como alternativas de recuperar y fortalecer los

usos, costumbres y tradiciones que hemos ido olvidando día a día; más aún por lo que nuestras nuevas generaciones necesitan constantemente el proceso de sensibilización del valor que tiene conservar las semillas nativas, haciendo que no solo sea trabajo de los mayores, sino que las niñas, niños y jóvenes sean los referentes activos en conocerlas, cuidarlas, defenderlas, cultivarlas, prepararlas, consumirlas y conocer que tener semillas es un derecho, que su valor alimenticio, cultural y espiritual con el que cada una de ellas se nutre recíprocamente se relacionan con la vida de los animales, los humanos y los seres de la Madre Tierra, naturaleza y con el universo. En esta visita, logramos que la señora Teresa, hablante de la lengua Nasa Yuwe, nos enseñara acerca de las semillas que ella conserva y menciona la palabra dulce con todo el cariño expresando:

Aquí en este agradable clima y tierra fértil se da hasta lo que uno no siembra; sino que mi dificultad es que no tenemos suficiente terreno para sembrar bastante comida de la que siempre he mantenido y no la he dejado acabar como es la arracacha blanca y la arracacha de tallo de color morado, son de dos especies, conservo maíz amarillo de seis meses y el maíz capio de año, que lo siembro arriba en la montaña ,porque es más frio el clima y sembrando en buena luna, carga buenas mazorcas ,pero hay un problemita que las loras y la ardilla persigue mucho esta comida ,por eso hay que sembrar al partido con los animales ,porque es muy difícil espantarlos. Lo importante es que la semilla no la dejo acabar, se siembra y una parte es para consumir y otra para semilla (Saniceto, comunicación personal,23 de abril de 2023)

En este sentido, las niñas y niños, quedaron sorprendidos de los saberes que ella nos compartió y fue bastante significativo el aprendizaje, que no queríamos regresar pronto a la escuela y alguno de ellos en medio de su alegría, le preguntó y ¿cómo hace usted para que la

semillas no se acaben? Ella dice: “Pues el consejito que les voy a regalar a ustedes como niños que se están levantando en esta comunidad, es que la semilla de maíz cuando ya este seco en la mata, primero se cosecha cuando sea tiempo de luna menguante pa ‘que no le entre”. Durante las visitas, también se logró observar diferentes productos agrícolas del territorio como se puede observar en la figura 14.

Figura 14

Maíz capio y amarillo



Nota: se muestran el maíz capio de año y maíz amarillo[fotografía], registro propio, 20-08-2023

El animalito que se llama gorgojo, luego yo escojo las mejores mazorcas secas y las cuelgo al humo y así las semillas se mantienen vivas y sanitas, aprovechando que tengo la hornilla de leña en la montaña y ahí al humo duran mucho tiempo; cuando ya va a ser el tiempo de siembra, hay que escoger la semilla más gruesa, más bonita, más pareja y el resto que sobra es para comer con la familia y al sembrarlas tengo en cuenta la luna mayor. Lo mismo es con la arracacha, la siembra y la cosecha en el mismo tiempo, para que dé buenos nabos; esa sí, se puede sacar los taches de semilla y se puede ir sembrando de una vez, así es que las semillas se pueden mantener y pa' todo el tiempo hay comida ,además, lo medicinal que son estas plantas; por eso ustedes desde niños pongan en práctica esto y también aprendan a comer y a cuidar lo propio; porque es lo mejor para la salud, que estas semillas no se acaben y para eso, es valioso sembrarlas. Ustedes aprenden del ejemplo en la familia (Saniceto, comunicación personal, 23-04- 2024).

El papel de las mujeres en la conservación de semillas fue otro de los hallazgos destacados, esto se debe a que su participación en la selección, almacenamiento y distribución de semillas ha sido clave para garantizar la continuidad de las prácticas agrícolas milenarias. Además, las mujeres han liderado procesos de educación y formación en torno al valor cultural de las semillas nativas.

Esta experiencia vivencial significativa de oralidad y acción que resguarda las sabidurías ancestrales de conservar las semillas, es el caminar del proceso político comunitario de resistencia y lucha que se articula con la labor social de los/as estudiantes, su entorno, sus vivencias, en sus momentos de vida pertinentes a las realidades del contexto de acuerdo al andar del tiempo de cada pueblo. Aquí juega un papel importante la identidad cultural, el ejemplo desde la familia en discurso y práctica, como lo expresa el CRIC (2021): “Resistimos

construyendo, avanzando, siempre en búsqueda de la raíz que nuestros ancestros honraron y nos legaron. Persistimos en la búsqueda de ser alternativa frente al sistema hegemónico que está destruyendo al planeta ” (p.32).

En este marco correlacionado con la familia, que transmite sus particularidades culturales, usos y costumbres y la escuela como espacios necesarios de socialización, se tenga la visión de valorar y reinventar el tejido de vínculos del saber popular, donde la investigación como práctica política en educación popular, nos muestre opciones de aprender a leer y a darle discusión a las posibilidades que nos ofrece esos contextos a resistir, a sobrevivir como sujetos responsables de percibir las realidades y qué sentido le otorgamos a esas realidades.

Esta visión y actuar desde la colectividad también está acorde con lo que menciona en una entrevista, Daniel Castaño Zapata:

Los saberes se transmiten y se comparten a través del diálogo horizontal y la aplicación de las prácticas de la mano de las gentes, se viene fortaleciendo mucho el tema de la educación ambiental en las instituciones educativas y en las juntas de acción comunal aplicando las herramientas de la educación popular para el reconocimiento de los conocimientos y las experiencias de los mayores y mayores sabias de los campos caldenses. Se quiere fortalecer mucho el tema de la práctica desde la familia, como elemento fundamental para el aprendizaje de las niñas, niños y adultos en general (castaño, comunicación personal, 25 de mayo de 2024).

4.1.6. *La libertad de Conexión con el Territorio*

Desde la ley de origen, es un momento especial y fundamental continuar con la apertura de camino para el permiso de andar libres y felices por nuestro entorno natural, para adentrarnos con todo respeto, confianza y energías potentes que nos aportan paz espiritual, armonía,

tranquilidad, calma, en donde nos permitimos encontrar la conexión con la Madre Tierra, con los dulces sonidos del agua, del sentir de las energías positivas, con el canto de las aves y demás animales que comunican el sentir al compás de nuestros pasos. Es ahí donde están los espacios de vida donde se desarrollan acciones conjuntas comunes en los ámbitos políticos, culturales, sociales, económicos y administrativos; los cuales están ligados con el territorio ancestral sin duda del que hacemos parte. Cabe señalar que el proceso de investigación es el otro punto de partida para abordar e interpretar las voces de los autores comunitarios y los planteamientos de otros escritores y pensadores que han indagado aspectos socioculturales de otros contextos donde constatan otras perspectivas, teorías y perspectivas que hacen contraste con el tema a investigar que conlleve a un acto de cambio social.

En concordancia a lo dicho antes, para Fals Borda, la IAP, es una “metodología que hace parte del proceso vivencial comunitario que busca el poder popular, proceso que articula la educación, la investigación científica y la acción política, es decir donde el análisis y el diagnóstico crítico de las situaciones sociales se alía con las prácticas políticas transformadoras para producir saberes” (p.57).

En este sentido la lógica de la educación es cumplir un rol de ser como la responsable del saber, de la memoria como base de la educación propia y la educación popular como algo en común. Citado por El mismo Freire (1969), plantea que en una escuela que reconoce, usa y tiene un reconocimiento del saber popular y se preocupa por cerrar brechas entre diferentes saberes, comprendiendo verdaderamente lo que es propio de la educación popular, siempre se encuentra entre una relación dialógica que se genera a partir de un proceso de negociación cultural que manifiesta el dialogo de saberes.

4.1.7. *Cuidar el Territorio es Cuidar la Vida*

Figura 15

Recorriendo la comunidad



Nota: continuamos con los recorridos en la comunidad con orientación previa del Mayor Luis

Delio del consejo territorial [fotografía], registro propio, 26- 03 -2023.

Retomando lo anterior, el acompañamiento de guías espirituales, de los consejeros mayores del consejo territorial, de las autoridades ancestrales, de la guardia indígena y varios comuneros; ha sido sumamente importante, porque la mayoría de ellos ya han recorrido a pie las ocho comunidades, los límites y resguardos vecinos de Yaquivá, quienes también conocen los límites de los dos municipios que le rodean y representan la zona Tierradentro, algunas evidencias de este trabajo se pueden observar en la figura 15. Este trabajo de acompañamiento desde lo territorial, cultural, pedagógico y político con los participantes de la investigación acción, implica seguirnos posicionando las recomendaciones importantes sobre las normas y reglas de respeto y comportamientos con el medio natural que es la vida, llámese plantas, animales, nacimientos de agua o fuentes hídricas. Por ello, estamos en el deber de cumplir los mandatos decididos en asamblea comunitaria en favor de mantener un ambiente saludable, sin contaminación de basuras, ni residuos nocivos que puedan producirle daño a la Madre Tierra. En el momento dado de la conversa con los acompañantes en esta ocasión, una de las semillas de vida, le pregunto a un mayor del consejo territorial lo siguiente: ¿Qué logros les ha permitido los recorridos en el territorio? A lo que responde en una entrevista el mayor del consejo territorial, Luis Delio Trujillo:

De mi parte, han sido experiencias enriquecedoras hacia la paz con la naturaleza, por lo que hacemos equipo con la guardia indígena, las autoridades ancestrales, consejos, con la niñez y demás, caminamos junto a nuestros médicos tradicionales, que con sus sentipensar innato profundo, nos van guiando espiritualmente por los espacios de vida del territorio, del que vamos conociendo sus toponimias, su historia, sus sitios sagrados, sus montañas, sus páramos, los nacimientos de agua...y más aspectos, donde se recoge la sabiduría y la armonía que nos suministra la Madre Tierra. Ahora bien, como somos

parte de la naturaleza, es así como uno aprende a interpretar la reciprocidad que hay entre los espacios de vida¹³ bajos con los espacios de vida medios y de la parte alta y el relacionamiento con la fauna; este acercamiento vivencial hace que se consolide el amor, el sentimiento y el arraigo de identidad cultural para cuidar y defender nuestro territorio ancestral (Trujillo, comunicación personal, 26 de septiembre de 2023).

Figura 16 Los chachafrutos y su flor



Nota: muestra de los chachafrutos y su flor [fotografía], archivo del comité de producción.

Wilmer Sánchez, 20-03-2010.

¹³ Espacios de vida: “es el sitio de poder, como el lugar de concentración espiritual donde podemos potenciar las energías y comunicarnos con los seres espirituales; como las lagunas, los cerros, las montañas, los ríos, las quebradas, los páramos, los bosques donde existe vida” Dinamizador de Educación Bilingüe (Wilson Jorge Palmito, comunicación personal del 27 de octubre de 2024).

De este modo, seguimos teniendo varias experiencias de aprendizaje colectivo con las familias que lograron compartir con nosotros sus sabidurías ancestrales, orientándonos las prácticas culturales de la forma en que los ancestros cuidaron y defendieron las semillas nativas y que hoy aún se ponen en práctica en un bajo nivel de población y así mismo, caminar el territorio de vida, es pertinente cuidarlo y defender su biodiversidad, como se puede observar en la figura 16, en donde se presentan diferentes productos agrícolas propios de las familias. Para su efecto metodológicamente, tuvimos en cuenta la observación directa y conversatorios con los mayores y mayores, sabedores y sabedoras, guardias del territorio, las semillas de vida, padres de familia; por lo que se busca resignificar la escuela, saliendo de las aulas del encierro hacia los caminos que cruzan por el ámbito comunitario, para sentir, observar de manera directa los espacios de vida, el relieve, los nacimientos de agua, las clases de cultivos en las parcelas, fincas, huertas o el tul (huerta casera) y hacer el reconocimiento de las semillas diversas que resisten y existen en la comunidad, con sus nombres propios culturalmente y las distintas características que milenariamente las han destacado, por su valor cultural, medicinal y nutritivo. Como nos cuenta en esta visita el mayor Patricio Chantre:

En mi hogar, no ha habido hambruna porque hemos mantenido gallinas, cuyes mismo chachafruto, como son semillas silvestres, un gran alimento de proteína y se reproducen en los potreros, en el cafetal y en ocasiones lo he sembrado en la huerta y ahí crece y produce, lo que no me parece es que a la juventud, ni a mis nietos que están creciendo ya no les gusta comer y están alimentando a las gallinas y a los marranos con la sidra y el chachafruto. ¿No entiendo por qué no les gusta comer? .Hoy en día les gusta esas comidas modernas, lo que se pueda preparar más ligerito, como el arroz, los fideos y el atún; pero no se preocupan por una alimentación sana y más saludable, como a mí me

criaron, con la alimentación más sana, mis padres vivían preparados cultivando en abundancia y escaladito y no nos faltaba la comida; la misma cosa hago yo; cada que cosecho, comparto con los vecinos o sino hago cambio por otras semillas con la intención de mejorar las variedades y voy sacando los mejores colinos de guineo, los siembro de una vez y así es que las conservo y lucho para que no se acabe la semilla acaben (Chantre, comunicación personal, 26 de marzo de 2023).

Recogiendo esta experiencia de diálogo a nivel de la familia, donde los estudiantes con mi acompañamiento, tuvimos la oportunidad de escuchar las enseñanzas del mayor e ir observado directamente las diversas especies de plantas que él cultiva en la huerta, las cuales, nos va mostrando. Es un ejercicio fundamental porque se convierte en una posibilidad de reconocer, aprender la importancia de seleccionar, sembrar y preparar alimentos con las semillas; así sea en poca cantidad; pero lo significativo es la calidad de alimentos y la autonomía que tiene para producirlos de una forma sostenible.

Es preciso insistir, que las significativas salidas pedagógicas en las que nos movilizamos para realizar las distintas visitas familiares en la comunidad, programadas previamente y en acuerdo colectivo, permitieron las reflexiones críticas y la observación directa y participativa del contexto, lo que a través de estas experiencias, fueron evidentes varias problemáticas, que predominan en algunas partes de la comunidad, como la contaminación ambiental con residuos reutilizables, quemas y deforestación de bosques en nacimientos de agua, aplicación de fungicidas y productos químicos por los monocultivos de café y frijol cargamento, prácticas que deterioran y destruyen la capa vegetal del suelo y por supuesto a toda clase bacterias o microorganismos que son los aportadores en la descomposición de materia orgánica.

Entre tanto vivenciar los recorridos de territorio, la participación a reuniones de padres de familia de carácter formativo con sabedoras, técnicos ambientales, autoridades y guardias (puyaksas), participación en juntas directivas de cabildo, círculos de la palabra con promotores de salud en diálogo por la defensa, la protección y el cuidado de la vida, son estrategias de procesos educativos de formación, para que los adultos, las niñas y niños nos sensibilicemos y tomemos conciencia de los daños que causa la contaminación ambiental, en este caso la basura y las sustancias químicas que se incorporan en los espacios de vida, donde están sembradas las semillas; lo que se tiene como propuesta colectiva hacer campañas de aseo.

De este modo, poco a poco hemos conocido, comprendido y puesto en práctica el manejo adecuado de basuras, y saben que lo no degradante es un perjuicio para la naturaleza, como lo expresa el estudiante en este recorrido:

Él mueve la cabeza en sentido negativo, y resuena su voz diciendo: “Tanto que nos insisten en cuidar y defender a la Madre Tierra y ni siquiera, los adultos tienen en cuenta lo que nos recomiendan, miren todo este mundo de basura en los bosques y cafetales, la tarea de nosotros es enseñarles a cuidar (Tunubalá -grados 5°, comunicación personal 26 de marzo de 2023)

Las voces de los niños y niñas son el tono de duelo que sienten por lo que nosotros le causamos tanto daño a nuestra Madre Tierra. Son expresiones en la niñez, que apuntan a una crítica por lo que nosotros como adultos atentamos contra la naturaleza de varias manera; en este caso la contaminación ambiental con cantidad de residuos de inadecuado manejo y se van arrojando en cualquier lugar de los espacios de vida, ya sea por la falta de conciencia de las familias, de que la tierra es la raíz de la vida, y que hay que respetarla y cuidarla o porque no

conocen cómo se recicla la basura para que haya un orden y se minimice la contaminación por desechos sólidos; pero primero debemos pensar ¿qué hacemos la basura que recogemos?

Además, la crisis ambiental que han producido las prácticas agrícolas nocivas son amenazas contra el agua, los suelos y la salud animal y humana que, en un futuro pueden estar generando enfermedades de alto costo. Ante esta situación, es nuestra misión como mediadores o facilitadores de procesos educativos, continuar en la lucha de sensibilizar, concientizar y con acciones en favor de un ambiente sano, posibilitar el convencimiento en la gente para que día a día reduzca la problemática y se aprenda a pensar y actuar distinto, siempre pensando en nuestro bienestar. Como una de los principales hallazgos del trabajo realizado, se puede denotar la constante lucha reflejada desde la escuela y la integración de la semillas nativas como expresiones sentimientos de armonía con la naturaleza, relacionado con esto, se toma como referencia el planteamiento de Freire (2012) que refleja una pedagogía que fundamentada en la ética, el respeto, la dignidad y la autonomía del educando, como principales factores de un aprendizaje e interiorización de saberes tradicionales, en los que el cuidado del ambiente y las semillas nativas, se toman como un pilar importante dentro de la educación de los niños y niñas.

4.1.8. *Comprendiendo las Realidades de las Semillas Nativas*

Con el consentimiento previo de las familias, fuimos propiciando momentos de aprendizaje para las distintas vivencias de recorrido comunitario, con el propósito de continuar en el diálogo de saberes para observar de forma directa y conocer qué otras especies de semillas nativas perviven en la comunidad y cuáles son sus prácticas culturales de conservación, qué hay en los cultivos de los alrededores y en qué consistió cada visita realizada, al llegar directamente casa a casa, en compañía de los participantes, a través de metodologías. investigativas, como la observación directa y participante, los conversatorios familiares o el diálogo respetuoso

participativo, la escucha activa y siempre ajustándonos a los tiempos disponibles de las personas, por respeto y para lograr un trabajo enriquecedor y fructífero; por ello, hubo que hacer visitas familiares en algunos días dominicales, porque en días de semana, algunos no tenían disponibilidad para escucharnos. Para recalcar las actividades de estas actividades, se presenta la figura 17.

Figura 17

Diálogo con mayores y mayores



Nota: se muestra el encuentro del diálogo elocuente con mayores y la visita al Mayor

Manuel Yague [fotografía], registro propio, 09-02-2023.

Con el permiso, compañía y orientación sabia de los espíritus mayores, realizamos estas prácticas vivenciales con estudiantes, para recorrer los caminos y llegar a compartir e intercambiar un recadito ¹⁴ con las familias de los mayores de la comunidad, que ya cumplieron con el papel de ser autoridades y además son guardianes de tantas sabidurías culturalmente como don Manuel Yugue (QEPD), quien elaboró los típicos tambores con pieles curtidas por él mismo y alegró a muchos con su música autóctona resonando la flauta y el tambor y como guardián de semillas nativas; conservaba el frijolito Mata hambre, el mejicano, que en otros contextos recibe el nombre de Victoria o calabaza. Fuimos muy afortunados de poder escucharlo al comunicarnos:

Estoy agradecido por la visita de ustedes, muy sonriente nos dice perdonen el tinta, nos enseñó su historia como músico y de las semillas nativas que siempre ha habido en mi parcela es el mejicano blanco y verde, que es nativo, cuando vivían mis padres había en abundancia; a veces se volvía monte, por tanto, rastrojo que había; ahora se ha bajado la producción de las plantas, pero es por la misma tala de bosque. (Manuel Yugue, comunicación personal, 2 de septiembre de 2023)

Adicionalmente, se contó con la oportunidad de conocer frutos y cosechas de la siembra de las familias que se visitaron como se puede observar en la figura 18.

¹⁴ Recadito: refiere a alguna remesa o víveres que se acostumbra a llevar para compartir con la familia a la hora de una visita, esto se hace por el aprecio y sentido de solidaridad.

Figura 18

Especies de mejicanos



Nota: Frutos cosechados en las huertas de familias dentro de la comunidad indígena. [fotografía], registro propio, 09-02-2023.

De los frutos que cosecho sacó semillas muy buenas y recomiendo cosechar el mejicano, cuando la cáscara esté bien dura ,ese es el punto pa 'cocinarlo, si la cáscara esta blandita es porque esta viche y así no sirve para hacer la mazamorra, cuando la preparo le echo maíz del que cultivo, hojitas de limoncillo o naranjo, canela ,poca agua ,porque por naturaleza ya trae bastante agua y se le revuelve leche de vaca y se deja espesar ,se sirve como un alimento especial por lo saludable y apetitosa ,así que niños, ojalá sus padres estén dando estas enseñanzas y poniendo en práctica lo que se les aconseja Yague, comunicación personal, 25 de octubre de 2022).

Por segunda vez en el año 2023, visitamos al mayor Manuel, poco nos pudo compartir sus saberes, puesto que se encuentra delicado de salud, su nieto Keiler Camilo, complementó:

“Mi abuelo Manuel y mi padre, me enseñaron que estas semillas, son fuertes porque no se apolillan pronto, pero que duren más o se conserven, hay que esperar que estén secas y luego las revuelven con ceniza, hasta que sea el tiempo de regarlas o sembrarlas como la semilla de frijol, mejicano y maíz” (Yague, Comunicación personal, 09 de febrero de 2023)

Fue de gran importancia por lo que su nieto de doce años de edad nos compartió lo que él ha ido aprendiendo del ejemplo de sus progenitores en el transcurrir de la vida; refiriéndose a ello, un guardia de semilla, Erney Chate, del consejo de producción del 2024, desde su experiencia conoce y recuerda:

Los saberes sobre las prácticas culturales, se han transmitido oralmente de generación en generación a través de los abuelos y mayormente se apalanca este sentir, cuando son transmitidos en la lengua materna y en la práctica cuando se lleva a los hijos a trabajar junto con los padres, allí es donde se les brinda orientación sobre como sembrar y cultivar una planta y qué cuidados se les debe brindar para que haya una buena cosecha. (Chate, comunicación personal, 01 de octubre de 2024).

Es de gran motivación la oportunidad de visitar a varios mayores y mayores para despertar la sensibilidad en las personas, la empatía, la lucha, el amor al trabajo de esta manera, lograr conversar, escuchar, alrededor de sus experiencias de vida las prácticas culturales de conservación y defensa de las semillas nativas, de diversas especies que persisten en mínima cantidad, pero prevalecen.

Es importante destacar el nombre de cada uno de los mayores y mayores, jóvenes que contribuyeron con sus aportes en este proceso de investigación acción participativa, y a la vez

detallar, sus sabios consejos y enseñanzas para cuidar y mantener semillas nativas, con alto grado de componente nutricional y cultural, cultivadas orgánicamente en favor de una alimentación sana, saludable para prevenir problemas que afectan el cuerpo.

Figura 19

Visita a la vivienda del mayor José María Tumbo



Nota: identificando y reconociendo diversas formas de conservar las especies de semillas nativas y su transformación. [fotografía], Yobani Tumbo, 20-04-2023.

Las anteriores evidencias en las fotos mostradas en la figura 19, refieren una jornada de clases, en donde subimos con lo(a)s estudiantes a hacer la visita a la familia del mayor José María Tumbo, a su esposa Rosa Yugue y a su hijo Félix María Tumbo, son una sola familia que

habita en el sector montañoso y clima frío llamado Los Naranjos, que dista a unas dos horas a pie desde la sede educativa.

Ellos conservan en el tul y en la finca varias especies de semillas orgánicas entre plantas medicinales, frutales y las que componen sus platos alimenticios diariamente, respecto de lo cual don José María, ex autoridad, líder y fundador de la sede educativa, concluyó:

Vivir en la montaña en medio del agua, del viento, de animales, de un clima y suelo apto para cultivar es una bendición, esta es la vida de nosotros, vivir contentos y realizando la siembra de semillas que conservamos como la papa rojita de forma alargada que en la ancestralidad le llamaban la papa caluncha; parecida en su forma a los ullucos, el chachafruto, como planta silvestre y a la vez es doméstica, porque si la siembro en el tul o huerta también produce y es la que por muchísimo tiempo ha permanecido en nuestro medio para nuestro sustento y la de los trabajadores; porque es la comida que nos mantiene satisfechos y además es una leguminosa que contiene un alto nivel de proteína, que contribuye a fortalecer los huesos. También mantengo el cultivo de maíz blanco, porque no nos puede faltar, la sopita, las arepas y a veces la caucharina. También, consumimos el frijol catcha, también alimento de los abuelos de antes y hasta la actualidad se conserva, es silvestre y muy esquivo de dejarse domesticar, de esta proteína cosechamos es en las partes altas de la montaña, en los rastrojos. Es la comida apropiada para los venados y otros animalitos que les gusta la hoja de la planta o cuando el fruto está viche. Las semillas nativas que se han perdido es, porque no se cultivaban” (José María, comunicación personal, 20 de abril de 2023)

El recorrido fue una de las muchas oportunidades que permitió escuchar su conversación cargada de experiencias y tantas enseñanzas y consejos importantes que nos dio el mayor Chepe,

desde un contexto social, político, cultural y organizativo. Algo de resaltar es que atrapó la atención de los visitantes, generó confianza e hicimos la toma de apuntes en campo, en donde cada uno de nosotros tomo en su agenda, como nuevos saberes, valores y estrategias pedagógicas emancipatorias que contribuyan a trazar políticas educativas propositivas que vinculen y trasciendan en la escuela. Posibilitar estos espacios dialógicos vitales, según afirmaciones en la década de los 70s de Estanislao Zuleta, han servido para despertar la reflexión, el apasionarse por el saber e indagar. Es preciso citar al pedagogo Paulo Freire (1969) en su visión de enseñar, así como lo refiere Cano (2013) la escuela pública que deseaba se presentaba como un lugar en donde tiene lugar la aprehensión crítica de saberes, todo, por medio de las relaciones ideológicas. Esta escuela, debe tener la capacidad de estimular al estudiante a realizar cuestionamientos y críticas; permitiéndole la construcción y creación de saberes colectivos ligados a los saberes populares y críticos, así como también al entendimiento científico mediado por las experiencias del entorno. Luego de escuchar los relatos del mayor José María, nos permitió aprender más, ya que por parte de los estudiantes le preguntan: ¿cómo hace para que las semillas de maíz se conserven bien? Él insistió que sus enseñanzas de cuidar y defender las semillas se lleven a la práctica; pero también, enfatizó mucho en cuidar la tierra con abonos orgánicos, en ser responsables, respetuosos, a comportarse bien con la naturaleza y con las personas, a tomar decisiones serias, como en los tiempos de liderazgo que sí existía el valor de la palabra y el respeto. En esta ocasión las personas nos compartieron algunas semillas de frijoles cacha, papa y maíz para el consumo, se pueden observar los frutos de la cosecha en la figura 20. Respecto a las preguntas, es aconsejable:

Sembrar en la luna menguante para cosechar los mejores frutos y semillas; el maíz blanco se demora un año para producir y para que este conservadita la semilla, lo que hago es

entroyarlo; es decir se cosecha cuando ya este seco el grano y se almacena con la hoja y ahí se mantiene sin que le entren los gorgojos. De ahí se está sacando para deshojar y comer (José María, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Figura 20

Entrojado del maíz



Nota: proceso de cómo se entroya el maíz [fotografía], archivo del comité de producción.

Wilmer Sánchez, 20-03-2010.

Así mismo, su hijo Félix Tumbo, compartió mostrando las prácticas cómo acostumbran ellos a conservar las semillas de frijol y maíz; diciendo:

Con el anhelo de conservar, cuidarla y que no se acaben las semillas, hay varias prácticas que me han dado buen resultado y es conseguir galones o tarros plásticos con la tapa que tenga empaque bien ajustada y vaciar las semillas bien secas evitando que les entre aire, para que no se dañen, ahí se pueden conservar sanas hasta un año, si no se alcanza a sembrar todas y como es clima frío se conservan más tiempo. También, puestas en el humo, sobre todo las semillas de maíz; aquí se ponen bien finas y nada le produce daño,

la ceniza revuelta con las semillas; también es buen conservante. Ojalá niños, lleven estas enseñanzas para que aprendan a conservar las propias semillas y también, cuando otros las quieran arrebatar de sus manos, ustedes las defiendan como su propio alimento; lo importante es esto (Tumbo, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Algo similar ocurre con los saberes que en otros contextos colombianos se llevan a colación durante el proceso de investigación para el aprendizaje colectivo, en entrevista a Daniel Castaño Zapata, de Chinchiná Caldas refiere:

Las prácticas culturales que se aplican para el cuidado de las semillas nativas es primero el conocimiento sobre estas, la transferencia del conocimiento con las gentes, la producción de las mismas de la mano de las comunidades, la praxis como elemento fundamental en el conocimiento y en el proceso de aprendizaje, se hace uso de frascos de vidrio, de lugares de almacenamientos adecuados, frescos, oscuros, aireados, temperados, con ausencia de humedad (Castaño, comunicación personal, 25 de mayo de 2024).

La mayora Rosa Yague, es bilingüe, hablante de la lengua Nasa yugue e hizo su aporte enseñando a pronunciar los nombres de las semillas de maíz, papa, frijol y chachafruto. Es preciso señalar y escuchar su valioso comentario, “lo bueno es que todavía se consigue la comida propia y sin abono químico para tener tierra fértil, esta sí es la vida de todos los viejitos y con voz muy suave,” aconsejó” quiero que ustedes también acostumbren a alimentarse bien; dejen de estar comiendo alimentos dañinos” (Yague, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Figura 21

Visita a la vivienda y al tul de la mayora Anita Camayo (Nasa Yuwe hablante)



Nota: Cosechas observadas en la casa Rosa Yugue de la mayora [fotografía], Registro propio.

Como se puede observar en la figura 21, la mayora también es cultivadora de hierbas condimentarias como perejil o cilantro, cebolla y guineo y el zapallo, También nos recibió la visita con mayor cariño y agradecidos de poder compartir sus sabidurías acerca de las semillas nativas que persisten en su pequeña parcela y ha dejado el terreno para cultivos como nos compartió de lo que ella sabe

Mi problema, como el de muchos en esta comunidad es la falta de tierra, y en lo poco que tengo compartí para el cultivo de café y otra partecita donde mantengo sembrado lo de nosotros comer y sacar a vender al mercado, como el zapallo verde /naranja (ahuyama) que se da en cantidad. Lo utilizo en la preparación de sopas, guiso, mazamorra, en jugo y quisiera aprender otras preparaciones; a veces hasta los regalo o las cambio por

otra clase de comida, hay gente que lo menosprecia diciendo que solo comen los pobres, sin saber lo mucho que se está perdiendo, porque es sano y nutritivo, recomendando comerlo en poca cantidad para el que no está acostumbrado comer (Yague, comunicación personal, 24 de noviembre de 2022).

En este lugar, logramos que todos los estudiantes de ese año lectivo, reconocieran las especies de semillas de zapallo y su fruto, con el ánimo que varios de ellos sean conscientes de consumirlo en la familia y en la escuela, ya que en ocasiones y de cierta manera lo preparan lo sirven y ahí lo dejan porque no les gusta, es decir desde muy pequeños la familia no les enseño a degustarlo, como manifiesta una estudiante, que no me permite mencionar su nombre aquí: “A mí no me gusta el zapallo, ni en guiso, ni en mazamorra, tiene un saborcito raro, pero el resto de mi familia si comen tranquilos. Me gustaría que la profe prepare este alimento en la escuela y nos dé a probar a ver qué tal y se sonríe” (comunicación personal, 24 de noviembre de 2022).

Es importante no perder las buenas costumbres en las familias de los mayores para reflexionar alrededor de las principales problemáticas que denota la comida a base de semillas nativas, para muchas personas en el sentido de no agradarle, tal vez por varias razones como, por ejemplo; el bajo consumo de la comida propia en las familias y optan por el consumo de comidas rápidas, la falta de transformar los alimentos y darles una excelente sazón. Teniendo en cuenta esta situación se implementan de manera constante capacitaciones de preparación y transformación de alimentos para mejorar las prácticas alimenticias.

Para tener algunos elementos de contexto es necesario hacer un breve recuento de la salida pedagógica realizada en la vivienda de la mayora Florinda Quiguanas, reconocida por la comunidad y el territorio, en el trabajo de partería del sistema integral de salud acorde con la visión y misión del Sistema Indígena de Salud Propia Intercultural (SISPI) e igualmente, en la

misma jornada visitamos a la partera Irma Paja, quién, nos permitió observar y aprender en cada una de sus huertas caseras sobre sus cultivos de plantas medicinales, con las que hacen el ejercicio de trabajo espiritual y las plantas que aportan los nutrientes en el menú adecuado que debe consumir una madre en la etapa de gestación y puerperio para posibilitarle un bienestar físico, cultural y espiritualmente al recién nacido y a la madre. Las evidencias fotográficas de estas actividades se pueden observar en la figura 22.

Figura 22

Sabiduría del parterismo



Nota: encuentro de conexión con las sabidurías de la partera ancestral con las semillas nativas mediante el diálogo de saberes [fotografía], registro propio, 19-04-2023.

Las progenitoras de ellas como parteras tradicionales indígenas de nuestro territorio fueron las que tuvieron un impacto positivo en nuestras comunidades, se caracterizaron por ser mujeres muy sabias, amorosas, espirituales e idóneas para acompañar, educar y preparar física y emocionalmente a las madres de familia en compañía de sus parejas. Ellas atendieron los partos en casa, sembraban en la tierra nuestra placenta y nuestro ombligo y el cordón umbilical como nuestra raíz, al conectarse con la tierra, es lo que fortalece el arraigo al territorio, permitiendo que las mujeres dadoras de vida, estuviéramos bien atendidas, tranquilas, felices, en el lugar propicio para salvar la vida del el bebé y la mamá. Además, se preocuparon porque estuvieran muy bien alimentadas con la comida propia y fundamental en esta etapa. Sus hijas al haber heredado este saber ancestral, hoy en día comparten los aprendizajes que lograron heredar, como la partera Irma, hace su relato:

Pensémonos nuestro cuerpo como la casa donde vivimos, porque es un sitio que ofrece vida, calor, protección y abrigo y así mismo es el cuerpo de cada ser humano y por eso, yo como partera, estoy atenta donde me necesiten para ayudar, aunque el tiempo moderno ya cambio tanto, que la mayoría de gente joven no está convencida, ni valora estos saberes, ni les importa cuidar su cuerpo desde niñas y los partos los atienden en los hospitales, se ha perdido este valor tan grande para la humanidad. Sin embargo, cuando he podido servir en esto, aplico la medicina ancestral con las plantas medicinales que siembro en el tul. De las semillas conservo muchas, especialmente las condimentarias, la arracacha, el guineo y las verduras como primordiales culturalmente en la comida para una dieta de parto, por el poder medicinal, nutritivo y alentador. Los consejos que he tenido en cuenta para que haiga buena cosecha tanto de los alimentos como de las

semillitas humanas, es tener en cuenta la luna menguante (Paja, comunicación personal, 19 de abril de 2023).

A la partera Florinda, nuestro gran reconocimiento en el trabajo de partería, en consenso con otros sabedores, sabedoras y personal médico de la Institución Prestadora Servicios en Salud Indígena IPS, zonal, que con su riqueza de saberes culturales inciden en gran manera a la construcción del tejido integral de salud acorde con la visión y misión del Sistema Indígena de Salud Propia Intercultural (SISPI). En esta ocasión, ella hizo memoria de la parte alimentaria, medicinal y energética que contiene la arracacha, como tubérculo y el guineo, como un carbohidrato para fortalecer y cicatrizar heridas que quedan en la matriz, luego de un parto. Razón por la que, ella considera destacar la importancia de conservar estas semillas nativas, reconociendo y posicionando valor, el respeto y la visibilización del papel que ellas realizan en cada uno de los espacios como colaboradoras y siendo resistentes ante lo mal visto por la misma sociedad. En este orden de ideas, la mayora Florinda hizo una reflexión muy profunda y expresó:

El cultivar las semillas y ver crecer las plantas y poder comer orgánicamente y ayudar a muchas personas compartiendo el alimento, me lleva a una relación con la tierra y me cargo de fuerza para continuar en mi oficio social, porque me nace del corazón. Hablando del guineo, se combina con la arracacha que contine almidón y vitaminas y demás planticas condimentarias, esa es la comida principal pa' una mamá, cuando tiene el recién nacido, porque fortalece la matriz, es cicatrizante, aumenta la leche materna y con los tallitos morados de arracacha, los preparan en infusión pa' que la materna tome y se cure de los entuertos (cólicos) que se producen después de un parto normal, mejore el cuerpo y tenga larga vida con salud (Florinda, comunicación personal, 19 de abril de 2023).

A partir de las enseñanzas y reflexiones de las parteras creemos que algunas de las cosas fundamentales para un buen vivir personal, familiar y comunitario por naturaleza y ley de origen es mantener la unidad, cuidar y proteger las semillas nativas, la naturaleza, cumplir las normas del andar del tiempo y el direccionamiento de la espiritualidad ancestral con las plantas indicadas en este proceso de selección, siembra y obtención de buenas cosechas. Así lo refiere un custodio de semillas, don Erney Chate, en la entrevista: “Mantenernos a través de las mingas ha hecho que las comunidades estemos unidas para enfrentar las multinacionales y así evitar la pérdida total de los usos y costumbres de los pueblos. (Chate, comunicación personal, 01 de octubre de 2024)

En esta orientación y acompañamiento del aprendizaje cualitativo recíproco mediante la investigación acción participativa en la Educación Popular, logramos ir construyendo espacios de motivación para un diálogo de saberes en común para comprender las distintas realidades, en las que se puede considerar que hay que potenciar políticas educativas en la búsqueda colectiva del cambio como sujetos sentipensantes de acción.

4.2. Tres Momentos Pedagógicos y Políticos de Intercambio de Experiencias

➤ El diálogo de la ruta para explorar los espacios de vida

Seguimos con el trabajo campo, en el sector Villa del Prado, comunidad de la Milagrosa del mismo territorio, recorrimos la finca denominada “El Paraíso” del compañero Erney Chate, como se puede observar en las figuras 23 y 24, como custodio o cuidador de semillas nativas, plantas ornamentales, semillas pecuarias y la bio fábrica de aprovechamiento de materia prima para la preparación de abonos. Así mismo refiere el comunero Erney: “Las semillas están vivas, se revitalizan y las conservo para la garantía de alimentos en la familia y el territorio”.

Figura 23*Finca el paraíso*

Nota: encuentro en la finca “EL Paraíso” “Conociendo variedad y cuidado de semillas nativas y otras especies vegetales en el territorio [fotografía], registro propio, 05-05-2023.

Al posicionar los relatos, memorias de la comunidad, la misión de los custodios ancestrales del territorio viene siendo de lucha y de sentir Nasa por salvaguardar las semillas nativas, por la protección y el cuidado de la Madre Tierra; como compartió sus enseñanzas prácticas significativas para la vida sobre las semillas que Erney conserva, defiende las semillas nativas, así mismo sabe fabricar abonos orgánicos y tiene la chispa para desempeñarse en prácticas culinarias.

Figura 24

Observación sobre elaboración de compostaje



Nota: observación directa y aprendizajes significativos sobre elaboración de compostaje[fotografía], registro propio, 05-05-2023.

- **El valor de la escucha y la palabra**

Luego, nos reunió en un lugar propicio de recepción donde acostumbra a ubicar y exponer diversidad de semillas y con el permiso de los espíritus mayores de la Madre Tierra logramos un encuentro dialógico crítico y a la vez práctico. En estos términos del mayor, solicita escucha para interactuar mediante el diálogo del riesgo que tienen las semillas y expresa:

Este es un ejercicio para despertar la curiosidad, espero que aprovechemos bien el tiempo, Las semillas son el origen de la vida, ellas son el origen del alimento diario y si no hay semillas en el tul ,en las huertas o granjas, pues estamos desconociendo y menospreciando el valor tan grande que tiene conservarlas, cuidarlas, sembrarlas y llevar a la mesa el preparativo combinado de altos nutrientes para compartir con la familia y la comunidad, debemos aprender y comprender que la alimentación, es parte de nuestra identidad cultural y por lo tanto recuperar la comida propia es resistir al modelo impuesto hegemónico de las empresas biotecnológicas que se apropian de las semillas, preguntémonos el por qué ya han entrado semillas certificadas a la región? y esto es preocupante porque llegan inconsultamente en el afán de querernos dominar y dominar la naturaleza; estas ambiciones de poder son amenazas nefastas, ya que su accionar es intervenir genéticamente en los laboratorios a una semilla nativa tan natural para luego apropiarse de nuestra comida ,con miles de excusas ,como por decir algo, “las semillas serán más resistentes a las plagas, al cambio climático ...y bueno convencen fácil, si uno no conoce ,o no es consciente del daño que produce el paquete de químicos con el que vienen estas semillas; por esto es importante despertarnos y ser sensibles defendiendo con razón las semillitas sanas que aún están vivas en nuestro medio (Chate, E., comunicación personal, 05 de mayo de 2023).

De esta manera, se propició el diálogo generoso y humilde, entendiendo que nosotros aprendemos del otro y también desaprendemos, lo cual implica un compromiso ético de construir saber a partir de la lectura crítica indignada de la realidad insistiendo al cambio. Este lugar dista una hora de tiempo hasta la sede educativa. Cabe decir, que es una experiencia productiva de la lucha y resistencia para alegrar el espíritu, el corazón y seguir construyendo conciencia y libertad a la luz del fundamento de las sabidurías ancestrales que inciden al rompimiento de la monocultural productiva con tendencia a querer acabar con nuestra naturaleza, con nuestras semillas humanas y alimentarias, porque se asienta en los criterios de la productividad capitalista en aras de competencias que deshumanizan y aniquilan al otro por pensar distinto.

No obstante, es generar y lograr concientización en el interior de las comunidades, este es un paso importante, al respecto dice el maestro Paulo Freire (1969), pasar de la conciencia ingenua a la conciencia epistemológica y complementa diciendo “Todos nosotros sabemos algo, todos nosotros ignoramos algo, por eso aprendemos siempre” (tomado de guías propuestas de los seminarios). De acuerdo a lo mencionado y a los principios de la educación popular, la investigación, posibilita avanzar de una manera más precisa generar rutas que dignifiquen la vida como sujetos de derecho sentipensantes y cómo desde ahí se van transformando pensamientos, el alma y la acción, para el desarraigo crucial muy fuerte de los estereotipos que de una forma u otra han implantado las tensiones políticas y de poder.

Además, fue muy valioso este recorrido por la granja, ya que nos permitió, conocer y reconocer en el tul la diversidad de semillas, entre ellas algunas nativas en aras de propender su conservación, protección y defensa de la Madre Tierra. Véase figura 25.

Figura 25*Recibimiento de energías positivas*

Nota: encuentro en la finca “El Paraíso” Recibiendo las energías positivas e identificando las semillas nativas que provee la Madre Tierra [fotografía], registro propio, 05-05-2023.

Es preciso mencionar el agradable aroma del tul, quizá porque se cultiva variedades de hortalizas, frutales, leguminosas, tubérculos, condimentarias y verduras que con todo el cuidado saboreamos, olimos, palpamos las semillas, y la tierra muy suave, negrita y suelta. En términos de semillas nativas de esta despensa natural,

Erney, nos relató su memoria:

Las semillas nativas que tenemos y cuidamos con mi familia, son el frijolito mata hambre, el maíz, el frijol calima, la sidra, la cebolla larga, la yuca de cáscara rosada,

merecen cuidarlas como a todas, porque ellas sienten nuestras energías y si estamos felices ellas lo reflejan, ellas son pervivencia, cultura, resistencia, vida, salud, sostenimiento, no son recursos, son seres porque sientes, son poder, son fuerza, son libertad, son comida, son economía, son independencia. Mis niños y niñas, ustedes serán los herederos de estas enseñanzas, aprendiendo a sembrar y a comer lo saludable para el cuerpo y el alma. Lo recomendable es sembrar en una fase lunar apta para tubérculos, para leguminosas y para las que tienen solo hojas. Cada uno desde el ser, decide si es defensor o un obstáculo para la naturaleza (Chate, E., comunicación personal, 05-05-2023).

También está instalada la biofábrica con toda la técnica, para comprender las dinámicas cómo él y su familia, producen los abonos, fertilizantes, herbicidas, fungicidas, repelentes y biopreparados orgánicos a base de los de desechos o basura que sale de la cocina, de la cáscara de café, de restos de animales, las mismas hojas que caen de los árboles, la harina de huesos, suero, melaza, azufre, ceniza, ajos, guarapo, bagazo, jabón, microorganismos de la montaña, plantas medicinales y condimentarias como canela, pimienta, cebolleta, poleo, tomillo, laurel, perejil, ruda, salvia, jengibre, cabuya, tabaco para ahuyentar y controlar los insectos, hongos que tienden a hacerle daño a las plantas, a lo que él le llama alelopatía¹⁵. Con dichos insumos prepara abono líquido super magro, sulfatos, caldos bordeles para mantener tierra fértil y sana, para producir la comida de calidad, así alcance solo para la familia.

¹⁵ Alelopatía: fenómeno consistente en que las plantas cooperan, se potencian entre sí y prosperan. (Rostros y voces del manejo agroambiental en Tierradentro. Nuestra Producción. Cartilla N°2, 2005, pág. 9).

La motivación de los estudiantes se mantuvo y dos de ellos coincidieron en la pregunta para él; “don Erney, ¿por qué la tierra de su finca es tan negrita?” y él menciona que es porque:

El suelo es la capa vegetal fundamental donde está la vida, en la medida del tiempo que siembro, el suelo se desgasta, por eso hay que nutrirlo con los abonos orgánicos que son los que ayudan a descomponer toda la materia vegetal y por eso la tierra es de calidad y adecuada para la producción agrícola; porque voy a sembrar y a cosechar comida sana. Sí utilizo los abonos químicos y venenos, estoy matando, enfermando el suelo y acabando con la vida, en cada puñadito de tierra hay microorganismos (animalitos microscópicos). Un suelo fumigado con venenos se pone duro, es desolado, estéril, aplastado, se compacta y lo más peligroso es que contienen partículas dañinas para nuestra salud, es total contaminación para los animales, plantas y humanos” (Chate, E., comunicación personal, 05-05-2023)

Más adelante nos invitó a que experimentemos tocando la tierra y en la práctica nos enseñó a identificar un suelo franco, un suelo arcilloso, un suelo arenoso, suelo limoso, este último es el propio para la siembra; sus recomendaciones son tomadas en cuenta.

➤ **Experimentar, la clave para el aprendizaje significativo.**

El tercer momento, nos permitió aprender a preparar y degustar otros deliciosos alimentos fuera de lo común a base de semillas nativas. Estuvo muy divertido al convertir la cocina, en un gran espacio de aprendizaje culinario, donde él compartió las recetas para hacer el dulce de cidra, la natilla de cisa yota y el guiso de zapallo, todos y todas con bonitas energías, con la orientación de él, procedimos al alistamiento de los elementos y los ingredientes necesarios que aportamos. Esta vivencia previamente planeada y colaborativa, permitió que en

equipo cumpliéramos diferentes acciones y roles, donde pelamos, lavamos, picamos, manejamos la gramera y balanzón para pesar las cantidades como se puede ver en la figura 26.

Figura 26

Transformación de alimentos



Nota: momento de transformación de alimentos nativos en la casa de Erney Chate[fotografía],
Diana Rivera, 05-05-2023.

Una vez todo listo, para cada receta se llevó al fuego y se tomó un tiempo de dos horas para que dieran punto los manjares, el guiso estuvo más rápido para el almuerzo de todos. Se logró observar valores como la atención, la escucha, reglas de aseo, la convivencia, el trabajo cooperativo, bastante dinamismo, el respeto a las opiniones recíprocamente, la empatía, el compromiso, la alegría, la actitud positiva, la participación, el positivismo, la puntualidad, la colaboración y la responsabilidad con lo que nos correspondía. Tuvimos la oportunidad de compartir entre el grupo y llevar una prueba para las familias de cada uno, como nos encanta a todos llegar con algo en las manos para los de la casa. Este fue el momento para degustar con alegría los preparativos; gracias a la logística y por todo lo aprendido y compartido en las salidas de conocer la gente y el territorio. En esta experiencia de todo un día y llena de emociones, permitió el ejercicio práctico de hacer lectura de la realidad y fortaleció la escritura de varios modos; la cual una herramienta necesaria en la vida para dinamizar la comunicación y seguir abriendo espacios de encuentros. Cada experiencia nos dejó enseñanzas, para transmitir las y ponerlas en práctica en nuestro proceso de formación familiar, educativo y comunitario. Nos fuimos muy agradecidos de haber disfrutado este agradable espacio como en todos los de la comunidad.

En sintonía de poder contribuir al fortalecimiento de las economías propias en un acto de conservar, cuidar, ofrendar y compartir alimentos como una apuesta política para un futuro más sostenible es seguir marcando el camino con la fuerza, el amor, sueños y esperanza con proyección a que la memoria y saber sean un acto de coraje epistémico que toque el ser y nos lleve a pensar qué es la vida para seguir re-existiendo como mejores seres humanos siempre con la perspectiva de aprender de las demás culturas para nutrir el pensamiento y el sentir y algo muy

valioso volver a nuestras raíces emanando la herencia para las futuras descendencias de pueblos originarios y demás grupos sociales.

A su vez, Edwin Figueroa, puyaksa (guardia territorial) y custodio de semillas, en una entrevista cuando le pregunte que ¿cómo han cambiado las prácticas culturales a lo largo del tiempo? Responde:

yo diría que en un primer momento se dio cambio gradual o lento, pasando al segundo momento que es el actual, donde el cambio es muy fuerte y se da por el modelo económico, hoy se produce más con un enfoque comercial orientado en los monocultivos agroindustriales o la mal llamada modernización de la agricultura que utiliza semillas modificadas y del uso excesivo de agro insumos químicos. Esto sucede porque la mayoría de la población desconoce o menosprecia la parte cultural sobre la importancia de conservar y producir las semillas nativas. Lo que debería ser primero que todo para el consumo familiar y lo que sobre para el compartir e intercambiar evitando que desaparezcan, eso era lo que hacían nuestros ancestros, tenían comida en abundancia para el sostenimiento. (Figueroa, comunicación personal, 18 de agosto de 2024)

El análisis también mostró que la introducción de semillas híbridas o certificadas generan malestar en las comunidades, ya que algunos agricultores se han visto obligados a comprar semillas en las temporadas de siembra, en lugar de sostener las propias. Esto ha limitado la independencia de las familias y ha favorecido la concentración del control agrícola en las empresas.

4.3. Las Cruzadas en el Territorio con Quienes Nunca nos Dejaron Solos

Figura 27*Encuentro con la familia del mayor*

Nota: reencuentro grato de compartir alrededor del fogón con la familia de don José María Tumbo y su esposa Rosa Yugue[fotografía], registro propio, 15-08-2024.

Que el papel de la escuela sea para visibilizar lo invisibilizado y contribuya a liderar procesos que transformen socialmente, de esta manera, se lograron encuentros interesantes con la comunidad como se puede observar en la figura 27. En su artículo, un joven del pueblo Misak (Tenebuel, 2022) expresa:

El silenciamiento de las memorias y sabidurías ancestrales se ha ejercido a través de la imposición del pensamiento patriarcal que pretendió el borramiento de nuestras culturas y el saqueo de nuestros territorios. Como pueblos originarios hemos resistido a esta

violencia a través de la liberación de nuestro pensamiento, la recuperación del territorio y la sanación de la herida colonial (p.29)

Figura 28

De camino a donde el Mayor Patricio Chantre

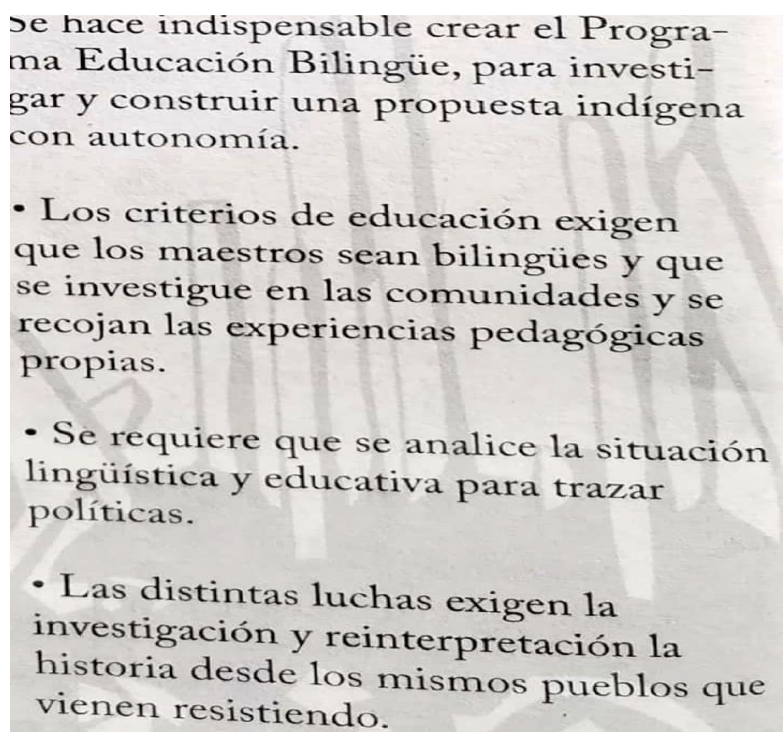


Nota: Caminata con la comunidad hacia una de los hogares de un mayor. [fotografía], registro propio.

De esta manera seguimos como mingueras y mingueros caminando la palabra y la acción con el equipo de investigación (estudiantes, padres de familia, dinamizadores de educación zonal). Como se puede ver en la figura 28, en donde se realizaron desplazamientos entre diferentes hogares de mayores del territorio. Gracias al trabajo conjunto, su compromiso, a su

sensibilidad, amor por conocer y proteger las semillas y el amor por trabajar la tierra, a su apoyo, su acompañamiento, al arraigo del territorio y a su firmeza por seguir en este proceso de compartir, de conocer, de soñar, de aprender y sentir el gusto por el tema a investigar, hemos logrado llegar de nuevo hasta donde el tiempo nos permitió para el diálogo y visibilizar la riqueza de la oralidad sobre las historias personales y de liderazgo comunitario, de comida compartida en las mingas para la rocería y siembra de maíz, en los trabajos comunitarios, el acercamiento permitió visibilizar mucho más las semillas nativas y las formas de protegerlas, de las que hemos conversado y más adelante dialogaremos sobre otras maneras culturales de conservar y hacer que se *“mantengan vivas y brillen en la naturaleza”*, como manifestó el estudiante de grado quinto, Andy Occa Mesa.

Llegar hasta los rincones de la comunidad más distantes, es un acto recíproco con sentido de solidaridad, amor y cariño para mantener la armonía social con los comuneros mayores que lideraron en su momento y hoy por razones de salud y otras condiciones, no pueden desplazarse de sus casas a lugares lejanos; pero que nos reciben con sus brazos abiertos para entretener el diálogo con la esperanza de fortalecer lazos comunitarios con relación entre la gente y la tierra. Es uno de muchos mandatos (figura 29) colectivos de muchas décadas, como continuar minguiando la palabra del legado ancestral para mantener la memoria viva desde la realidad para comprenderla e interpretarla y que coadyuve a resignificar los hilos de sabidurías en la escuela y para el territorio, como soporte coyuntural del plan de vida para avanzar desde nosotros mismos en el proceso educativo comunitario.

FIGURA 29*Mandato*

Nota: mandato legitimado [imagen], tomado del 5° congreso indígena en Kokonuco. marzo- 10 al 14-1978.

Por lo anterior, el caminar del proceso de investigación acción participativa en acuerdo con la educación popular, la apuesta política que en los reencuentros con los participantes se tratan temas en conjunto que están articulados con la labor social de niñas, niños y demás comuneros, con su propio contexto, con las vivencias y los procesos de formación que se retroalimentan a través del diálogo de saberes produciendo nuevos saberes. En la guía de seminario “La investigación acción participativa”. Matilde Eljach, plantea “como entre seres sentipensantes, propuesta por Orlando Fals Borda y de la convergencia de las condiciones emanadas de los inigualables años 60 y 70, nace la I.A.P”.

Figura 30

Relatos orales sobre la comida en tiempos pasados en la comunidad.



Nota: relatos de la comida que preparan con la semilla de cisa yota (tubérculo) en las voces de los mayores Daniel Finscue y Mercedes Chavaco [fotografía], Darío Manquillo, 15-8-23.

Las madres, padres de familia, estudiantes y dinamizadores hicimos el intercambio de saberes como se puede observar en la figura 30, y en gratitud por su humildad, cariño y bondad, les entregamos un recado e igual a los demás, para cada uno a cambio de algunas semillas nativas, que por voluntad propia nos enseñaron y compartieron la semilla y planta de cisa yota. La mayora Mercedes y su esposo les preguntan especialmente a los niños y niñas: “¿a ustedes si les han enseñado a comer la comida propia, por ejemplo, la arracacha, la sopa de maíz, la yota como alimentos valiosos en nuestra cultura indígena?”. Él mayor dice: “esa pregunta es con todo respeto sin ofender, ni para juzgar a nadie” esto generó confianza para la participación y reflexión. Se guardó silencio y luego en palabras del estudiante Yender Rivera expresó: “en mi familia nos enseñan a comer de lo que se cultiva en un tul chiquito que tenemos, como la yuca, la acelga, la zanahoria, el cilantro y la sopa de maíz, pero cuando hay cosecha. La yota no la cultivamos, ni la comemos; pero me gustó mucho el dulce, porque ya lo aprendimos a preparar” (Rviera, comunicación personal, 14-08-2023)

El mayor Daniel Finscue, hizo memoria de la alimentación de hace unos 40 años atrás, lo cual refiere:

Cuando la gente de verdad trabajaba duro en el campo, la comida era a base de maíz como el mote (mutxi) frijoles cacha, la cisa yota, las coles, la mazamorra de maíz y mejicano, las arepas de maíz, esta comida era la que impedía que diera hambre cada rato y nos daba fuerza, lo bueno era que había tierra suficiente para hacer cultivos en grande, como las rozas de maíz que se hacían en minga. Estos cultivos producían solo con la ceniza por la quema que se hacía, no se abonaba con químicos, todo muy saludable. La abundancia de comida permitía la crianza de gallinas, marranos criollos... por haber suficiente maíz, al pueblo salíamos a comprar sal y panela. Ahora como nos pusimos a

sembrar café y caña a veces por desconocimiento y por la necesidad de plata, los terrenos se estrecharon y las semillas propias se están acabando. Aquí solo hay yota, que es la que remplace la papa y también me da ingresos económicos cuando necesitan para los trabajos comunitarios, no se puede dejar acabar (Finscue, comunicación personal, 14-08-2023)

En consecuencia, algunos agricultores han optado por otras clases de semillas debido a su facilidad de crecimiento, producción y renta económica; pero estas requieren insumos químicos que no forman parte de la agricultura ancestral de la comunidad. Esto ha generado un debate sobre la sostenibilidad de estas prácticas a largo plazo.

Contrario a lo anterior, leamos lo correspondiente a la entrevista con Daniel Castaño Zapata oriundo de Chinchiná caldas

Las semillas nativas contribuyen de una manera sana y limpia no solo a la conversación del medio ambiente sino a la conservación de la salud humana por el consumo de alimentos limpios y libres de agroquímicos o modificaciones genéticas que afectan los cuerpos y los espíritus, además de ser más económicas por poder reproducir estas mismas semillas a través del alimento que nace de la tierra de esta manera se puede redistribuir el alimento y las semillas dentro de la misma comunidad para asegurar la acción de la soberanía alimentaria, en donde se pone como acción principal el alimentar a la comunidad y no la venta (Castaño, comunicación personal, 25-05-2024).

Su existencia es un acto de desafío, una afirmación de autonomía y una expresión de que la vida no puede ser privatizada ni controlada por intereses externos. Son semillas que han sido seleccionadas a lo largo de siglos, adaptándose al clima, a la altitud y a las condiciones

particulares del territorio, garantizando la seguridad alimentaria de quienes han sabido conservarlas y defenderlas.

. Entrevista a “Daniel Castaño Zapata (Chinchiná)

Fuera de las comunidades ancestrales y agroecológicas existen las dinámicas económicas y de acumulación, esto hace que las semillas nativas y el alimento limpio se vea como una amenaza para el capital ya que reduce sus ganancias y desarma su tesis de que las comunidades deben depender de las grandes producciones y grandes industrias (Castaño, comunicación personal, 25-05-2023).

A medida que las políticas agrícolas imponen restricciones a las semillas nativas y promueven la dependencia de variedades industriales, la comunidad del Cabuyo se enfrenta al reto de seguir protegiendo sus propias semillas sin sucumbir a las presiones externas. La educación popular ha permitido que este saber sea transmitido en la escuela y en espacios de aprendizaje comunitario, asegurando que las generaciones futuras comprendan el valor de estas semillas y continúen su labor de conservación y defensa.

Continuando el camino hacia la parte más alta del sector La Florida de la comunidad, entramos a la casa del mayor Patricio Chantre y la mayora Margoth Manquillo, actualmente alcaldesa del cabildo 2025 en la comunidad del Cabuyo. Esto se puede observar en la figura 31.

Figura 31*El sentimiento de la palabra*

Nota: encuentro del sentimiento y la palabra con los líderes mayores, Margoth Manquillo y Patricio Chantre[fotografía], Darío Manquillo-14-08-2023.

Con certeza, pudimos identificar semillas con las que se nutrieron y se nutren los abuelos, son las que alimentan nuestro cuerpo, el espíritu y la mente. Esta es otra experiencia que suma

para el diálogo, donde los mayores nos enseñaron del mundo, a cuidar, a amar y a defender las semillas nativas y demás riqueza natural. Los líderes, los consejos, los que orientamos y dinamizamos los programas de educación, salud y las autoridades ancestrales en el marco de lo político y organizativo, necesitamos tener convencimiento de una educación distinta a la convencional y claridad política, para seguir tejiendo acciones pedagógicas claras en el proceso educativo. Las dinámicas de recorrido son las que fortalecen la minga hacia dentro para revitalizar las conciencias y sensibilidades en las comunidades, no en el instante, sino a mediano y largo plazo, porque requiere de tiempos, sobre todo con la gente joven, los niños y las niñas, enraizando la cultura y abriendo camino para darle un valor a la memoria, a la oralidad que es ese el legado ancestral que tenemos como un reto para poderlo operativizar en real sentido. Por esta razón en el pueblo Nasa no hablamos de proyectos, sino de procesos pedagógicos.

Gracias a la lucha y resistencia de nuestros guías espirituales, a nuestros caciques y mayores que ya se han ido al otro espacio espiritual, gozamos de vivir y permanecer en un territorio rico y diverso natural, con fuentes de agua, páramos, montañas, animales, plantas, semillas para andar, escuchar y aprender de la gente con libertad. En este espacio de interacción y de conocer la memoria de las semillas de manera crítica y autónoma, la mayora Margoth Manquillo, muy trabajadora, comparte sus saberes sobre los cultivos de semillas nativas que conserva en el tul, mencionó:

“En primer lugar, agradezco que han llegado a la comunidad. Lo que pueden observar en mi parcela, es el cultivo de caña, café y la cría de gallinas ponedoras como base económica del sustento. Los invito a que observen los pocos cultivos de semilla que tengo en el tul, aquí está la cebolla, frijol, maíz, habas, arracacha, que a veces siembro en luna menguante.” (Manquillo, comunicación personal, 15-08-2023)

Figura 32

Semillas de frijol y habas



Nota: Observando las semillas de frijol verde y habas de un mes de siembra, en tres meses y su proceso de maduración[fotografía], registro propio,15-08-2023.

En este espacio pedagógico, reiteramos que las leguminosas y tubérculos y granos, se siembran en un buen tiempo lunar, porque le ha dado buen resultado en las cosechas, para la siembra de cebolla y verduras la realiza en luna nueva para que dé buen follaje, como ejemplo, se puede observar la figura 32. Gracias a las enseñanzas de su padre, ama trabajar en el campo, aprendió a sembrar en escala para que la comida no falte. Por ello es evidente en las fotos voces, que hay planticas de habas en crecimiento y conserva semillas para cuando haya nuevamente cosecha, ese es su ciclo vivencial que le da a las semillas. Hace un reconocimiento al territorio

yaquiveño, por tener todos los pisos térmicos y debido a ello, es la gran variedad de productos que la gente lleva a vender al mercado como café, panela, plátano, yuca, arracacha y en la parte más baja hay variedad de frutales y otros alimentos de pan coger. Insistió en el cuidado del agua y el territorio, no contaminarlo con basuras, sino llevarla cada uno en el bolsillo para la casa.

Todos tomamos nota en cada visita, para sistematizar la información y luego abordar desde la práctica las temáticas interesantes que se relacionen con el tejido de saberes, en nuestro contexto institucional que vamos evidenciando el proceso vivido. En este sentido, se reconoce la autonomía alimentaria como la garantía a los pueblos y comunidades no solo para el acceso a la alimentación sino para la su producción de acuerdo a las necesidades y hábitos alimenticios propios. Teniendo en cuenta así características sociales, culturales y económicas específicas.

4.4. Aprendizajes de Vida para Cuidar y Conservar las Semillas Nativas

La investigación en educación popular con enfoque cualitativo es un proceso que se vivencia cotidianamente en nuestra labor como dinamizadores indígenas de la Educación Propia, en tanto, permanentemente indagamos y reflexionamos para interpretar nuestra realidad en la lucha hacia el equilibrio y la armonía como pueblos originarios, de tal modo que, recreamos sabidurías desde los diversos espacios educativos y construimos comunitariamente saberes que contribuyen a la pervivencia digna de nuestras comunidades, en ese sentido, en todo el documento el lugar de enunciación es desde el “nosotros”.

Considerando los principios culturales, políticos y territoriales de unidad, tierra, cultura y autonomía; de los pueblos que hacemos parte del Consejo Regional Indígena del Cauca- CRIC; la Ley de Origen, los principios de la plataforma de lucha del CRIC; los mandatos de los congresos, el Sistema Educativo Indígena Propio- SEIP, el plan de vida y el Proceso Educativo Comunitario - PEC de nuestro territorio sagrado, avanzamos en un proceso de darle el valor

reconocido que entreteje sabidurías milenarias del pueblo Nasa para la conservación y defensa de las semillas nativas a partir de la vivencia educativa y pedagógica en la Escuela Rural Mixta los Naranjos del Cabuyo, Institución Educativa Jiisa Fxiw, Territorio Ancestral de Yaquivá, con las niñas, niños de los grados cuarto y quinto, las familias y la comunidad.

Si bien, la investigación comunitaria en el marco del SEIP y la educación popular, tienen que ver con un proceso epistemológico que se vivencia de manera permanente desde el sentir, pensar y hacer de nuestros pueblos, en esta oportunidad damos a conocer el proceso educativo que dinamizamos como equipo de trabajo, con el propósito de revitalizar, revalorar y contribuir al fortalecimiento de las prácticas culturales para el cuidado y defensa de las semillas nativas desde nuestra labor.

Lo anterior se constituye en un camino de construcción epistemológica y política. por tanto, es un aporte significativo a la operativización de los diferentes puntos de nuestra plataforma de lucha CRIC, así como a resarcir las situaciones y factores que han llevado al detrimento de los saberes ancestrales relacionados con las prácticas culturales del cuidado de la Madre Tierra, las economías propias, la conservación y defensa de las semillas nativas, planteamientos en nuestro plan de vida y PEC.

La ruta propuesta aquí incluye el diálogo de saberes para el análisis crítico de las distintas vivencias, está relacionado con las cosmovisiones, las diferentes formas de pensar y sentir, las prácticas culturales que es lo que nos identifica como indígenas descendientes de los ancestros y que día tras día venimos fortaleciendo el camino que dejaron trazado nuestros mayores como apuestas políticas para poder persistir y pervivir en el tiempo y en el espacio como pueblo Nasa.

Seguidamente, se evidencian otras prácticas culturales de conservar, restaurar los espacios de vida para la defensa de las semillas nativas, porque son las que siempre han estado

ahí, son las vivencias milenarias de la cultura como parte de la identidad cultural de nuestro territorio, como nos dice Oscar Jara, “*seguimos haciendo el camino al andar*”, y no basta saber únicamente, sino aplicarlo como formas de esperanza y resistencia en los escenarios familiares, escolares, comunitarios y territorial. Las prácticas culturales por la conservación de las semillas nativas se viven desde la diversidad se expresa a través del arte, de la música, la danza, del andar del tiempo, de la siembra, de la ritualidad para armonizar las semillas, de trueques y ferias gastronómicas; con perspectivas de fortalecer las redes de producción, mercados ecológicos locales, zonales y regionales.

4.5. Las Palabras Transformadas en Acciones en el Caminar Educativo

➤ El trueque

El proceso pedagógico de lucha y resistencia influyente a nivel territorial desde la institución educativa, autoridades ancestrales políticas y comunidades territoriales hemos legitimado el trueque como una apuesta política para interactuar e intercambiar, conservar y defender las semillas nativas en defensa de la vida. La variedad de semillas nativas exclusivas del territorio, las que simbolizan la comida, la vida, la fuerza, las energías, entrelazan los saberes y sabores, ellas siguen vivas para la seguridad alimentaria y el buen vivir. En este proceso político de intercambio, no se tiene en cuenta un valor económico; al contrario, prima el sentir, la voluntad de conocer, aprender, de compartir, de solidaridad, la empatía, mostrando toda la comida que cosechamos en las fincas, en el tul de las escuelas, de las familias y en la región. Lo que evidencia nuestro grato proceso es haber logrado posicionar y participar periódicamente en el trueque de saberes y sabores para caminar a lo largo y ancho de la localidad y la regional permitiéndonos conocer otras culturas e ir circulando las semillas para su permanencia y reproducción; aunque la falta de conciencia política y cultural en parte de la población, duda de los saberes ancestrales, resistimos en el accionar; Al respecto fundamenta:

Por su parte Valencia (2016) el trueque se considera como una expresión de la economía, en la cual, se muestran intercambios de productos por diferentes comunidades y sujetos. Sin embargo, esta práctica ya existía en contextos ancestrales de comunidades indígenas de lo que actualmente se conoce como departamento del Cauca, tomándose como un mecanismo de cooperación mutua entre familias, conocidos y vecinos, de modo que se conforman intercambios paternales y recíprocos; adicionalmente, esto se ha integrado en las últimas décadas a las agendas políticas de organizaciones indígenas propias del departamento, ya sea dentro de sus programas económicos y ambientales, como en sus propuestas destinadas a una economía propia.

A nivel organizativo, se observó que la comunidad ha desarrollado mecanismos de resistencia para evitar la desaparición de nuestras semillas. Se han promovido ferias, trueques de intercambio donde los agricultores pueden compartir semillas y saberes, fortaleciendo el sentido de pertenencia, la autonomía agrícola y potenciando el camino de las economías propias, como se puede observar en las figuras 33 y 34.

Figura 33

Trueque de saberes y semillas nativas.



Nota: encuentro de la escuela del Cabuyo en el trueque de saberes, semillas y productos alimentarios con la cuna Nasa de la comunidad de Bota Tierra-Resguardo de San José -Páez [fotografía], registro propio, 11-05-2018.

Figura 34*Muestras gastronómicas a base de semillas nativas*

Nota: Cosecha de comida en el tul de la escuela y las semilla que cosechan en la comunidad para el intercambio de productos y saberes, La Milagrosa- Territorio Ancestral de Kiipa. [fotografía], registro propio, 20-05-2023.

➤ **El trueque, un escenario de encuentro con la diversidad y la reflexión crítica en Silvia Cauca**

Haciendo una educación intercultural desde la cotidianidad, donde se parte del principio de reconocer y valorar la diferencia y la diversidad promoviendo la apertura al saber de otras culturas evitando prejuicios y estereotipos, se impulsa a la reflexión crítica de la propia cultura, imaginarios y práctica. Así fue como vivenciamos la práctica de intercambio con la escuela, la comunidad del Cabuyo y el pueblo indígena Misak.

El encuentro intercultural enriquece las culturas, permite conocer otros espacios territoriales biodiversos, geográficos, suelos, clima, su lengua, la hospitalidad de la gente y otros aspectos importantes que diferencian y fundamentan la cultura Misak y lo significativo y grato es sentirnos conviviendo y compartiendo con respeto entre las diferencias, generando así, un intercambio de sabidurías y productos nativos como se observa en la figura 35.

Figura 35*Semillas nativas de clima templado y frío*

Nota: Intercambio de sabidurías, semillas nativas y productos alimentarios de clima templado y frío en el Centro Docente Juan de Dios Bujíos-I E. Misak, Mamá Manuela - Silvia Cauca[fotografía], Lucia Pechené, 09-06-2023.

El saber sobre el manejo de las semillas no es homogéneo, sino que varía según cada familia. Algunas se especializan en el almacenamiento y secado, utilizando técnicas tradicionales que garantizan la viabilidad de las semillas por largos periodos. Otras han desarrollado métodos de intercambio, donde las semillas no se compran ni se venden, sino que se comparten como parte de un sistema de reciprocidad basado en la confianza y en la solidaridad. Esta red de

intercambio ha permitido que muchas variedades continúen existiendo a pesar de las amenazas externas.

4.6. Transformación de Alimentos a Base de Semillas Nativas para Pervivir

Sin lugar a dudas, para el grupo de investigación participante de este proceso le ha sido impactante el gran potencial cultural, energético y nutricional de las semillas, puesto que ha despertado conciencia política y fuerza para visibilizar y hacer memoria; en aras de garantizar un sistema educativo de calidad inclusivo y equitativo que garantice los aprendizajes para toda la vida y como caminar por el espiral de nuestro origen de vida y que no se pierdan nuestras raíces vivas.

La misión como familia y escuela es darle la relevancia a la magia del sabor de la comida en relación con las prácticas ancestrales para preparar como lo hicieron nuestras abuelas para vivir con dignidad, pensando que las semillas trasciendan; en este enraizamiento de aprendizajes en culinaria compartidos de unidad, vamos a reconocer y a valorar lo importante de sus sabores y alimentarnos bien para vivir una vida loable. Juan Gabriel, en un apartado de su entrevista mencionó que:

A través de políticas educativas, se ha tomado conciencia de la importancia de recuperar las semillas nativas y todo lo que ellas representan y entre otras cosas, se viene generalizando la práctica de intercambiar entre las familias las semillas; inicialmente las de mayor importancia cultural y nutricional. Además, se promueve la preparación de los alimentos tradicionales, que merecen rescatar por una sana alimentación, alto nivel de nutrientes y sabores exquisitos (Gabriel, comunicación personal, 13-agosto de 2024)

Es necesario resaltar el interés de hombres y mujeres de la comunidad por aprender otras formas de preparar comida a base de las semillas nativas, en este caso, cada degustación es para

compartir entre el grupo, para las exposiciones gastronómicas y por su puesto compartir en familia. El encuentro se realizó en la cocina de la escuela (figura 36), con la orientación de una maestra ancestral, María Claudia¹⁶, ella primeramente subraya que los hábitos de vida saludable son fundamentales a tener en cuenta. Cada participante con voluntad, aportamos mejicanos, chachafrutos, maíz, zapallos, yotas y demás ingredientes para las recetas programadas con anticipación en acuerdo con los interesados.

¹⁶ Ver anexo F. 'Encuentro para preparar alimentos a base de semillas nativas. Orientado por: María Claudia Bravo.2024.

Figura 36

Capacitación sobre preparación de alimentos en la escuela.



Nota: Transformación de alimentos en la escuela del Cabuyo, con los grados cuarto y quinto, padres de familia y dinamizadores de salud de la IPS, Juan Tama. [fotografía], Mónica Ullunè, 27-06-2024.

➤ **Las ferias gastronómicas y mercados ecológicos zonales**

Son prácticas culturales para seguir promoviendo, visibilizando y conociendo lo que cosechamos y sabemos de semillas, de la comida a base de las mismas, nuestro sueño es que

estas recetas sean en un futuro una carta de presentación para la humanidad de las ruralidades y urbanas. Con una visión de que la juventud le baje al consumo de bebidas energizantes y empaquetados nocivos para la salud humana.

➤ **Participación Gastronómica - Semillas Nativas en la Feria Agroambiental y en el IV encuentro de revitalizadores de la Madre Tierra**

Los estudiantes y dinamizadores desde el programa “Revitalización de la Madre Tierra” de la Universidad Autónoma Indígena Intercultural UAIIN, el cual está ligado *“al mandato de la autoridad territorial económica y ambiental- ATEA, instrumento de derecho propio expedido por las autoridades tradicionales de los pueblos indígenas del consejo regional indígena del cauca- CRIC”* tomado de (decreto ley 1094 del 28 de agosto de 2024); invitó a las escuelas y comunidades de los alrededores del territorio ancestral “La Gaitana” de nuestro municipio, como se puede observar en la figura 37, a participar del encuentro de semillas nativas y transformación de alimentos propios para visibilizar sus prácticas en favor de la vida e intercambiar sus saberes.

Figura 37*Semillas nativas*

Nota: las semillas nativas de variedades de frijol cacha, maíces, zapallo, mejicano, cebolla, yuca y papa en el resguardo indígena de La Gaitana [fotografía], registro prpio, 10-10-2024.

El anterior hilo pedagógico y político, tiene como filosofía; el accionar por el cuidado de la Madre Tierra como generadora de vida, conocer las raíces de origen y andar de vida física, hombres y mujeres; con las lenguas y sistemas de lenguaje(s) o comunicación humana, espiritual, el aire, los animales, el alimento, el saber, medicina, las semillas, la lluvia, las plantas y otras formas de sonido perceptibles.

- **Alimentos elaborados a base de semillas nativas presentes en la Feria Cultural Zonal del Municipio Inzaeño.**

Figura 38*Exposición de alimentos a base de semillas nativas*

Nota: exposición de almojábanas de yuca, tortas de sal y dulce de yota, zapallo, buñuelos de chachafruto, manjar de yota y mejicano y pasteles de zapallo[fotografía], Darío Manquillo, 28-06-2024.

La conservación y recuperación de semillas nativas como el alimento propio nos posibilita el don y habilidad de cultivar, cosechar, expandir e intercambiar los saberes favoreciendo una seguridad alimentaria, porque son parte fundamental de lo que se constituye como identidad colectiva. También, definen en buena medida lo que somos: las creencias, la gastronomía, los calendarios comunitarios (fiestas, rituales). Los procesos y actividades realizados con el fin de promover estos aspectos, se pueden observar en la figura 38.

En relación con la seguridad alimentaria, el estudio investigativo reveló que las semillas nativas ofrecen mayor resistencia a plagas y enfermedades en comparación con las variedades de semillas comerciales. Los agricultores señalaron que, aunque las semillas híbridas pueden

generar cosechas más abundantes en el corto plazo, requieren insumos adicionales que aumentan los costos de producción. Relacionado a lo anterior, Daniel Castaño Zapata de Chinchiná, caldas en una entrevista afirma:

Las semillas nativas para mi tienen un significado muy valioso ya que hacen parte de mi ancestralidad, de mis raíces, de la memoria de mi territorio y de mi espíritu, para mi es alimento sano, libre de venenos y de las ansias de la producción desenfrenada al servicio del sistema capitalista depredador y sumado el cambio climático global. De los mayores desafíos que las comunidades en este territorio caldense y en el Cabuyo deben enfrentar es el desconocimiento y la estigmatización de las semillas nativas y de la producción de alimentos nativos y limpios que conecten con la conservación y la preservación del medio ambiente, ya que el sistema capitalista y depredador solo busca producir y generar acumulación económica a costa de lo que sea (Castaño, comunicación personal, 25 de mayo de 2024).

Metodológicamente, este trabajo me permitió recopilar testimonios que evidencian el impacto del cambio climático en la producción agrícola tradicional. Varias personas señalaron que las alteraciones en los ciclos de lluvias y la pérdida de fertilidad del suelo han dificultado la germinación y el crecimiento de algunas variedades nativas. Esto ha llevado a una reducción en la diversidad de cultivos y una mayor dependencia de productos foráneos.

Al contrario, Duván Alexis Jiménez, en su folleto de revitalización de la memoria cultural expone que conservar y cuidar las semillas propias del territorio, permite que permanezcan, refiriéndose a un recuerdo maravilloso y preciado sus orígenes. Lo que se transforma en un modo de demostrar amor por la vida y el trabajo; de una rebeldía y constancia

que caracteriza al hombre andino para defender su comida (Tomado del archivo documental de nuestra escuela).

Por lo tanto, cada semilla lleva inscrita la historia de su pueblo, en su forma, en su color y en su textura se encuentran los rastros de las generaciones que las han sembrado y cosechado con respeto. Son la evidencia tangible de un saber que no ha sido escrito en libros, pero que vive en la práctica cotidiana de quienes han aprendido a escucharlas y a comprender su lenguaje. En cada mazorca de maíz, en cada grano de frijol, en cada semilla de calabaza o mejicano hay un relato de resistencia, de lucha y de amor por la tierra.

4.7. El andar del tiempo o calendario propio

➤ Nuestras semillas kwe'sx Fxiw nativas en el camino de la luna¹⁷ –

Las semillas de la comunidad del Cabuyo no son solo un elemento material de la agricultura, sino un símbolo de resistencia, identidad y conexión con la Madre Tierra. Kwesx Fxiw, (nuestras semillas), representan el saber acumulado por generaciones que han comprendido el lenguaje de la naturaleza, sus ciclos y sus ritmos. Estas semillas, que han sido resguardadas con paciencia y dedicación, son la expresión viva de la historia de un pueblo que ha encontrado en ellas su alimento, su espiritualidad y su derecho a existir en armonía con su territorio.

¹⁷ La luna (A'te) es femenina, mujer cacica, la consejera del tiempo, conoce todos los procesos de reproducción de los hijos, es la que orienta cómo parir, cría y hacer crecer los hijos. Enseña donde se puede sembrar y donde no los cultivos. Para fortalecer el tul y la productividad, aconseja la siembra de las semillas, la familia siembra diversos cultivos teniendo en cuenta los caminos de la abuela luna, que se asemeja a la vida de las personas, desde que nacen hasta su otro ciclo de vida, (Consejo Regional Indígena del Cauca- CRIC-PEBI, 2006, pág. 25)

Figura 39

Influencia lunar



Nota: Semillas nativas que transitan la producción de acuerdo a los ciclos lunares.

[imagen]David Sánchez, 09-06.2023.

Figura 40

Semillas nativas



Nota: Las semillas del Cabuyo que para el trueque – Jornada Ecológica en Jiisa Fxiw [fotografía], registro propio, 21-07-2021.

Las semillas nativas son la vida, es la herencia cultural, es el legado, son los saberes ancestrales, son nuestro alimento y ahí también se le da un gran reconocimiento a los cultivadores y guardianes de semillas por su gran trabajo, por lo que realizan porque ahí está inmerso ese un saber muy valioso.

Cabe resaltar que las semillas tienen esa relación estrecha con la naturaleza y hay que acompañarlas culturalmente para que persistan, porque ellas sienten, están alegres, despiertas por la misma complementariedad con el sol, con el agua, con el viento, con el clima, con la tierra, es por ello que la siembra de semillas nativas en la ritualidad con las plantas medicinales y la influencia de la luna se hace de acuerdo a las creencias, a la cosmovisión indígena que tenemos de relacionarnos con la naturaleza como se puede observar en la figura 39 que

representa esa influencia de la luna y la figura 40 que muestra las semillas que se ven influenciadas.

Edwin Figueroa, nacido en Yaquivá afirma que:

las semillas nativas son cultura porque son la herencia de nuestros ancestros desde el territorio tenemos unas formas de vida propias, formas de pensar, formas de actuar de acuerdo a nuestra identidad cultural como pueblo, tenemos un gobierno propio, una Ley de Origen natural, la cultura está en todas las manifestaciones: tejidos. comidas, alimentación...por eso las semillas nativas hay que darles la posibilidad que sigan caminando en la Madre Tierra; pero guiadas con los ciclos lunares para mayor producción y conservación, sea en cualquier contexto” (Figueroa, comunicación personal, 30-11-2023).

De forma similar, el andar del tiempo nos da las pautas para reorientar y abordar las acciones pedagógicas desde la educación popular en los distintos espacios en búsqueda de garantizar la permanencia milenaria de nuestras semillas.

Históricamente, los mayores y mayores nos han enseñado desde la cosmovisión en el marco de compartir la palabra, que los tubérculos y las plantas que dan fruto, como el plátano, el maíz, las leguminosas, se siembran y se cosechan en luna menguante, luna mayor o luna madre sabia, para conservar buena cosecha y por supuesto excelentes semillas. Es preocupante mencionar que debido al desconocimiento de estas normas naturales parte de la población no las pone en práctica o no las cumple y tienden a desaparecer sino conocemos su historia.

Porque Kwesx Fxiw, (nuestras semillas) siguen danzando con el viento, con el agua, con la luna, con el sol y con la tierra porque hay quienes las sostienen con amor y compromiso. En ellas reposa el pasado, el presente y el futuro de la comunidad del Cabuyo, y su existencia es un

recordatorio de que la vida solo puede florecer cuando se honra el saber ancestral y se camina en armonía con la naturaleza.

➤ **Construyendo saberes desde la práctica en relación al camino de la luna con las semillas desde el espacio familiar y escolar**

Liberarnos de sentimientos negativos, es humanizarnos, para que, al paso de seleccionar, sembrar, cuidar las semillas nativas hasta su cosecha, sintamos alegría y equilibrio de las pequeñas cosas que hacemos, que haya una armonía y sostenibilidad que perdure en el tiempo. La orientación es sembrar semillas sanas, sino el fruto sale enfermo; así mismo pasa con la semilla humana.

Siendo consecuentes con el Proceso Educativo Comunitario PEC, como el camino que conduce esta educación y los planteamientos del andar del tiempo abordamos el tejido de estrategias pedagógicas en torno a las semillas y el tul, como uno de los espacios pedagógicos culturales, de saberes en el que llevamos la memoria ancestral a la práctica conectándonos con la tierra y con los espacios de adentro y de afuera. Dentro de los procesos de formación buscamos despertar dones donde los estudiantes fortalezcan el sentir, se enamoren y con alegría comprendan la simbología y el mundo indígena al conectarse con la madre naturaleza, con las semillas, desde lo artístico, oralidad, prácticas, porque su sueño colectivo es mantenerse y pervivir en un territorio biodiverso.

➤ **Que cada semilla que sembremos crezca con esperanza**

Durante la siembra, se deben tener 3 elementos importantes dentro de las prácticas tradicionales de las poblaciones indígenas, el ejercicio de esto se puede observar en la figura 41. A continuación, se da una explicación sobre lo realizado.

- **El espiral símbolo de vida:** el mundo es circular, es espiral, es reciprocidad entre los seres humanos y la naturaleza donde los momentos de vida tienen una trascendencia desde que nace hasta que retorna al seno de la Madre Tierra. Para el pueblo Nasa nuestro cuerpo está formado de espirales.
- **El rombo:** “Para el Pueblo Nasa, representa los tres mundos, el mundo de arriba, el mundo del medio y el mundo de abajo”. (Inocencio,30 de agosto de-2024).
- **El maíz:** Representa, indica el número de hijos de la familia que lo cultivó; es la reciprocidad entre la naturaleza y el ser humano. (Mayor Abraham Cuello,24 de abril de 2024).

Figura 41

Símbolo de la vida



Nota: es el símbolo de la vida, el mundo y las enseñanzas de la semilla de maíz en su desarrollo de maduración en el tul de la escuela como estrategia pedagógica[fotografía], Yuritza Rodríguez, 09-03-2023.

4.8. Trabajo significativo mediante experiencias prácticas

Para conllevar un trabajo significativo de las experiencias prácticas ya realizadas, se presentaron talleres con estudiantes del grado quinto, en la cual, lograran expresar y describir su experiencia sobre procesos de fecundación y germinación de semillas de frijol y maíz como se puede observar en la figura 42.

Figura 42

Germinando semillas



Nota: experiencia sobre procesos de fecundación y germinación de semillas de frijol y maíz con estudiantes de grado quinto[fotografía], registro propio, 04-03.2024.

- **El territorio que soñamos para el buen vivir**

Objetivo: Desarrollar trabajo práctico y simbólico de reconciliación con el sentido de la familia y cuidado del primer territorio (mi cuerpo) por medio de la siembra y cuidado de una semilla.

Figura 43

Germinando semillas



Nota: proceso biológico de germinación[fotografía], Yulieth Pillimue Yaqui,04-03-2023

Desarrollo de la actividad: elegir una semilla de calidad, identificar sus características y necesidades de cuidado (ejemplo: planta de sombra, luz etc.) ubicar tierra, agua u otros elementos para su desarrollo, tomar un lugar del territorio o una vasija para su germinación.

Luego de sembrar la semilla, le asignaron un nombre y le escribieron un mensaje con la fecha de la siembra y en qué luna se sembró, su tiempo de germinación, su longitud y esta semilla será cuidada continuamente hasta su crecimiento. Esta plantita es la representación de la defensa y cuidado de la familia. Este proceso se puede observar en la figura 43.

Los datos de referencia que llevó la etiqueta fueron:

- Nombre del estudiante
- Nombre de la semilla
- Mensaje para su siembra.

Este proceso de cuidado de las semillas, posibilitó la expresión oral, tener en cuenta reglas de ortografía, fortalecimiento de la lectura y la escritura en la medida que a diario identificaron clases de textos como descriptivos e instructivo, propositivos e implemento de la formulación de hipótesis. Se abordaron aspectos en términos de biología sobre la célula vegetal, observación y conocimiento de cloroplastos y la clorofila, fotosíntesis de las plantas y sus elementos necesarios que requiere para su desarrollo.

➤ **Alimentos de nuestra Tierra como un derecho que por legado nos pertenece**

Figura 44

Preparación de semilla de arracacha para la siembra



Nota: explicación de la Mayora Edilma Cometa, en la preparación de la semilla de arracacha para la siembra y el alistamiento del terreno y limpieza del cultivo[fotografía], registro propio, 22-02-2023.

En el ámbito educativo, la integración de la educación popular en el tejido de saberes ha representado una oportunidad para la enseñanza de la agroecología y la biodiversidad. Los dinamizadores de educación promovemos metodologías participativas que permitan a los estudiantes e interactuar con las personas mayores y aprender sobre la preparación de terreno y cuidado de las semillas a partir de la práctica directa en el tul escolar y de las familias. Ejercicios presentados en la figura 44 del presente documento.

A su vez, se constató que el tul de espacios escolares ha tenido un impacto positivo en la compartir de saberes agrícolas a las nuevas generaciones. La integración de la educación popular en los programas escolares ha permitido que los niños y jóvenes participen en la siembra y el cuidado de los cultivos, fortaleciendo el vínculo entre la comunidad y la escuela.

4.9. El saakhelu: ritual para el despertar de las semillas

Históricamente buena parte del pueblo indígena, cambió las fiestas religiosas de la natividad por el ritual mayor del pueblo Nasa. En esta zona, lo vivenciamos con la orientación de guías espirituales para hacer el homenaje al padre sol (Sek), la madre luna(A'te), al cóndor, al colibrí y a nuestras semillas (Kwe's Fxiw).

Es el momento para dar gracias por cerrarse el ciclo de cosechas y el comienzo para preparar la tierra y las semillas, para alegrar y vestir el suelo con diversidad de semillas. En esta ocasión tuvimos el privilegio de participar y llevar las semillas y armonizarlas; en el ritual del Resguardo La Gaitana; gracias a la convocatoria que hicieron para lograr multitud de pueblo, esto se puede observar en la figura 45 a continuación.

Figura 45*Participación en el Saakhelu*

Nota: las comunidades participantes en el Saakhelu, con la diversidad de semillas armonizadas que intercambiamos, listas para la siembra en la época indicada[fotografía], registro propio, 26-11-2023.

En el ritual se conjugan los aspectos más relevantes de la vida cotidiana del Pueblo Nasa, como la minga, la medicina ancestral, la música ancestral para la danza que alegra las semillas, al pueblo y al territorio, la armonización de las semillas, la chicha a base de maíz, los tejidos, la comida o el cuido, el trabajo de la guardia indígena, el gobierno propio y la expresión oral de la lengua Nasa Yuwe; como elemento fundamental político de comunicación para la defensa de los pueblos. También decir que la simbología del ritual se presenta en el sol y la luna; en el cóndor y

en el colibrí; como el ave mensajera y polinizadora de semillas. Terminando así estas prácticas tradicionales de forma amónica y fraternal como se puede observar en la figura 46.

Figura 46

Despertar y potencialización de las semillas



Nota: el cuido, la música, como expresión del sentimiento a través de la danza del despertar, potencialización y compartir de las semillas nativas[fotografía], Felipe Riascos, 26-11-2023.

Cosmogónicamente las leyes naturales del pueblo Nasa, todo lo que existe, son seres que tienen vida y se conectan con los espíritus mediante la ritualidad para armonizar y dar equilibrio a la Madre Tierra para que siga siendo generosa y productiva. Es una ocasión especial para bridar por la vida, despertar y sembrar las semillas cuando sea el tiempo preciso propicio, para que haya comida en abundancia.

La relación cosmogónica que tienen los sabedores, guías espirituales y los cuidadores de las semillas con la Madre Tierra y con la diversidad de pueblos ha permitido fortalecer sus

sabidurías y sus aportes al territorio, como soporte han sido en los tiempos una fortaleza y esperanza para retroalimentar los procesos de vida.

Con su carisma es orientar y compartir como sentipensantes que todo lo que hay en la naturaleza, son seres existentes con vida y que merecen un profundo respeto. Por tal razón desde su experiencia y sus sabidurías le aportan y retroalimentan acerca de las prácticas culturales para cuidar y defender las semillas nativas; como un gran aporte político y pedagógico al proceso de investigación repensar sobre las prácticas pedagógicas en el escenario escolar. En efecto, en uno de sus apartados se evidencia desde el Programa Tierradentro (2007) que la autonomía de la alimentación se presenta a partir de la biodiversificación del tul Nasa o huertas familiares, tomándose como idea colectiva la recuperación y fortalecimiento de acciones agroecológicas, comenzando por la recuperación de todas las semillas nativas, cuyos productos ancestrales aún logran conservar los valores culturales y nutritivos, los cuales, se encuentran relacionados con la dieta Nasa; esto pasa por la revitalización de los rituales y la fortificación del espectro político.

Así mismo, el trabajo de conservación de las semillas nativas que realizan las familias del Cabuyo es una lucha y voz de protesta contra la homogenización de los sistemas agrícolas. Cada semilla resguardada es una victoria contra la desaparición de la diversidad biológica, contra la mercantilización de la vida y contra la pérdida de la identidad cultural. Son semillas que no solo alimentan el cuerpo, sino que nutren el alma y fortalecen el espíritu de resistencia de un pueblo que se niega a olvidar su memoria.

4.10. En Minga para Construir una Cartografía Viva

Dentro del accionar de la estrategia de la investigación, nos unimos en minga para la cartografía social, como una herramienta que posibilita el saber y reconocimiento del territorio, así como las problemáticas sociales de la realidad para buscar acciones comunitarias en favor de

la transformación. La cartografía social, interroga, se reconoce y se analiza en la experiencia y en la observación directa de los procesos, es dialógica. El trabajo de mapear gráficamente a comunidad del Cabuyo; lo construyeron en colectivo, se preguntaron quiénes tienen y qué clases de semillas nativas hay y qué queremos hacer para recuperar las semillas que se han extinguido y conservar las que resisten. También, fue muy interesante el ejercicio para despertar la creatividad y la curiosidad en los niños, en los adultos, todos se esmeraron por aportar materiales requeridos de acuerdo a su interés, además la gama de semillas nativas que existen y las que no, las realizaron con otro material; cada equipo de trabajo se preocupó por maquetear en cartografía y enriqueció sus conocimientos, hubo una retroalimentación.

➤ **Elaboración colectiva de saber pedagógico**

Finalmente, se realizó un trabajo práctico con los estudiantes, que permitiera identificar reflexiones sobre el cuidado de las semillas nativas y una generación colectiva de saberes como se observa en las figuras 47 y 48.

Figura 47

Elaboración colectiva con las familias, grados 2,3,4 y 5 y dinamizadoras de educación.



Nota: el construir colectivamente permitió el diálogo recíproco, la creatividad, curiosidad y comprender la realidad de las pocas especies de semillas nativas y monocultivos existentes[fotografía], registro propio, 21-05-2024.

Figura 48*Socialización de resultados*

Nota: Grupo de participantes de investigación, socializando los resultados del trabajo de cartografiar la comunidad de y ubicación de las familias cuidadoras de semillas- escuela Cabuyo [fotografía], Elisa Yulieth Cotacio.02-08-2024.

Los resultados obtenidos reflejan la necesidad de fortalecer las políticas de protección a las semillas nativas. La implementación de regulaciones que promuevan la soberanía alimentaria y la protección de los saberes ancestrales es esencial para garantizar la sostenibilidad de estos sistemas agrícolas.

En términos de resiliencia comunitaria, se evidenció que la conservación y defensa de las semillas nativas está vinculada con la identidad cultural de la comunidad y el territorio. Las

mingas de trabajo, las conmemoraciones y los rituales asociados con la siembra han permitido mantener vivas muchas de estas tradiciones a pesar de las presiones externas.

Reflexiones y proyecciones

El primer propósito de la investigación fue identificar la diversidad de semillas nativas que aún persisten en la comunidad de Cabuyo. Se encontró que, a pesar de las presiones externas y los cambios en las prácticas agrícolas, alguna variedad de semillas nativas han logrado mantenerse en la comunidad del Cabuyo del territorio ancestral de Yaquivá, entre las más representativas identificamos especies como: la arracacha, la yota, la papa roja de montaña, tres variedades de frijol cacha, el mejicano, el zapallo, el frijolito matahambre, variedades de maíz (capiro, blanco, amarillo de montaña), la cebolla, el guineo, la sidra y el chachafruto.

Estas semillas representan un legado cultural y agrícola que ha sido transmitido de generación en generación. Sin embargo, se observó que muchas de estas variedades están en riesgo de desaparecer debido a la introducción de semillas híbridas, así como a la expansión de monocultivos como el café, la caña, el plátano y el frijol cargamanto, que han desplazado los cultivos de varias especies de semillas que fueron el sustento diario de mayores y mayores.

Es de resaltar, que las semillas nativas, desde la cosmovisión indígena, no se conciben como un recurso agrícola, sino que son expresiones vivas de un patrimonio cultural y biológico que las comunidades indígenas y campesinas han preservado a lo largo del tiempo. Su conservación requiere un esfuerzo colectivo que abarque dimensiones educativas, políticas, sociales y espirituales, promoviendo un futuro más justo y sostenible para las generaciones venideras. Al hablar de políticas, se puede mencionar que también se destacó la necesidad de un marco legal que proteja los derechos de las comunidades indígenas y campesinas sobre sus semillas nativas. Se analizó que las políticas actuales favorecen a las corporaciones transnacionales, limitando la capacidad de los agricultores locales para conservar y mejorar sus variedades. Por lo tanto, se reflexionó que es urgente promover políticas públicas que

reconozcan y prioricen las necesidades de las comunidades rurales, garantizando su acceso equitativo a las semillas nativas como un derecho fundamental.

Se identificó que las semillas nativas representan más que el mal llamado recurso agrícola, constituyen un símbolo de autonomía, soberanía alimentaria y resistencia cultural ante la imposición de modelos agrícolas ajenos a la cosmovisión de la comunidad Nasa.

De igual manera, se evidenció que la integración de estas semillas en los procesos educativos contribuye al desarrollo de una conciencia crítica en los estudiantes, promoviendo un compromiso colectivo con la conservación del legado cultural. A través de encuentros, recorridos territoriales y diálogos con mayores y guardianes de semillas, los estudiantes no solo aprendieron sobre la importancia de las semillas nativas, sino que también desarrollaron un sentido de pertenencia, responsabilidad y defensa hacia el territorio y la cultura.

En consecuencia, la educación popular se mostró como una forma efectiva para promover la participación activa de estudiantes y la comunidad en la conservación de las semillas nativas, fomentando un diálogo de saberes que integra saberes ancestrales y contemporáneos. Además, se destacó el papel fundamental de las mujeres y los mayores en la transmisión oral de estos saberes, lo que refuerza la cohesión social y la resiliencia comunitaria. Por lo tanto, en términos de género, se evidenció que las mujeres desempeñan un papel central en la conservación y transmisión de las semillas nativas. Las mujeres no solo son guardianas del saber ancestral, sino también líderes en los procesos de reproducción y cuidado de las semillas, contribuyendo significativamente al bienestar de sus comunidades. Este enfoque visibiliza cómo el trabajo de las mujeres es esencial para la sostenibilidad de los sistemas agrícolas locales y para el fortalecimiento de las redes sociales que sostienen estas prácticas.

La investigación también reveló que la pérdida de las semillas nativas está relacionada con factores como el cambio climático, la deforestación, el uso de agroquímicos y la introducción de cultivos foráneos. Estos factores afectan la biodiversidad e impactan la identidad cultural de la comunidad. Por lo tanto, se concluyó que es esencial promover prácticas agrícolas sostenibles que respeten los ciclos naturales y fomenten la rotación de cultivos, la conservación de suelos y el uso de abonos orgánicos.

Otro aspecto relevante fue la importancia de los inicios de salvaguardar las semillas y las redes de intercambio como estrategias para garantizar la seguridad alimentaria local. Estas iniciativas no solo preservan la diversidad genética, sino que también fortalecen los lazos sociales y económicos dentro de la comunidad.

La investigación sobre las prácticas culturales del cuidado y defensa de las semillas nativas en la sede educativa Los Naranjos, en la comunidad del Cabuyo, territorio ancestral Nasa de Yaquivá, permitió reflexionar sobre la importancia de estas prácticas de cuidado del patrimonio biocultural y la sostenibilidad alimentaria. A través de un enfoque de educación popular, se promovió el diálogo de saberes entre estudiantes, docentes y miembros de la comunidad, integrando saberes ancestrales y contemporáneos para fortalecer la identidad cultural y las estrategias de resistencia ante la homogeneización cultural y la pérdida de biodiversidad. Los hallazgos evidenciaron que las semillas nativas no son recursos agrícolas, sino símbolos de autonomía, identidad y conexión espiritual con la tierra.

La investigación también permitió valorar las prácticas culturales relacionadas con el cuidado y la defensa de las semillas nativas. Se observó que estas prácticas están profundamente entrelazadas con la cosmovisión Nasa, donde las semillas son consideradas seres vivos con una energía intrínseca que influye en la salud y el buen vivir de la comunidad. Los rituales de

siembra, cosecha y conservación de semillas no solo aseguran la producción de alimentos, sino que también fortalecen los lazos sociales y comunitarios. Estas prácticas culturales, aunque amenazadas, siguen siendo un pilar fundamental para la resistencia cultural y la sostenibilidad ambiental.

En relación con la pregunta de investigación sobre cómo fortalecer las prácticas culturales del cuidado y la defensa de las semillas nativas, se reflexionó que es necesario implementar políticas educativas y ambientales que prioricen la conservación de estas semillas y el reconocimiento de los saberes comunitarios.

Se observó que el intercambio mediante el trueque de semillas es una práctica cultural milenaria que fomenta la solidaridad y la cooperación entre los agricultores y demás participantes, contribuyendo a la resiliencia frente a los desafíos climáticos y económicos.

En el ámbito educativo, se reflexionó que la integración de las semillas nativas en los programas escolares permite conectar a los estudiantes con su entorno y sabidurías de la comunidad. A través de actividades prácticas como el mantenimiento del tul en la escuela, en las familias y la participación en los trueques locales, regionales y ferias agroecológicas, los estudiantes no solo aprenden sobre la importancia de la biodiversidad, sino que también desarrollan habilidades para la vida que les permiten contribuir a la sostenibilidad, al fortalecimiento de las economías propias de la familia y de su comunidad.

Finalmente, la investigación subrayó la importancia de adoptar un enfoque integral que considere tanto las prácticas culturales como el marco legal y político para garantizar la protección y promoción de las semillas nativas.

Las prácticas culturales asociadas al cuidado y defensa de las semillas nativas en la sede educativa Los Naranjos del Cabuyo fueron abordadas desde una perspectiva de educación

popular, lo que permitió analizar el impacto de estas en la identidad comunitaria y en la conservación del saber ancestral.

A partir de la investigación, se evidenció que las prácticas culturales en torno a las semillas nativas han sido afectadas por la influencia de políticas globales y nacionales que priorizan el uso de semillas híbridas y transgénicas. Esta realidad ha generado un progresivo desplazamiento del saber ancestral relacionado con la siembra, el cuidado y la protección de estas semillas, lo que ha impactado no solo la biodiversidad, sino también la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios locales.

El diálogo de saberes promovido en la investigación participativa permitió que estudiantes, docentes y miembros de la comunidad reflexionaran sobre la importancia de recuperar y fortalecer las prácticas milenarias vinculadas con la producción y conservación de semillas nativas. Se constató que la transmisión de estos saberes ha sido liderada, en gran parte, por los mayores y las mujeres de la comunidad, quienes desempeñan un papel fundamental en la preservación del legado cultural.

El enfoque metodológico cualitativo permitió profundizar en la percepción de los actores involucrados, destacando que las semillas nativas no solo garantizan la seguridad alimentaria, sino que también cumplen una función en la reproducción de los valores comunitarios, en la cosmovisión del territorio y en el fortalecimiento de la cohesión social. Asimismo, se identificó que la educación escolarizada de siglos atrás ha tenido un rol limitado en la integración de estas prácticas en los procesos de enseñanza, lo que sugiere la necesidad de seguir reconstruyendo en minga la redimensión del PEC, que incorpore el saber ancestral en los programas educativos.

El impacto de la globalización y del modelo extractivista ha generado una transformación en las prácticas agrícolas de la comunidad, introduciendo dinámicas de mercado que han

modificado las formas tradicionales de producción. Esta situación ha reducido la disponibilidad de semillas nativas y ha condicionado el acceso de los agricultores a variedades adaptadas a las condiciones agroecológicas del territorio. En este sentido, la comunidad ha identificado la urgencia de implementar estrategias para la protección y reproducción de estas semillas, garantizando su uso y resguardo para las futuras generaciones.

Desde una perspectiva crítica, se reflexionó que la educación popular es una herramienta clave para la revitalización de las prácticas culturales relacionadas con las semillas nativas. La articulación entre los saberes ancestrales y las estrategias pedagógicas participativas permitió visibilizar la importancia de generar espacios de aprendizaje donde el conocimiento local sea valorado y promovido. Además, se identificó que las prácticas comunitarias de intercambio y resguardo de semillas pueden servir como un modelo educativo para fortalecer la identidad y la autonomía alimentaria.

Se constató que el sistema educativo formal no ha integrado de manera efectiva la importancia del cuidado de las semillas nativas, lo que ha contribuido a una desconexión entre las nuevas generaciones y sus tradiciones agrícolas. Esta brecha intergeneracional ha limitado el traspaso de saberes, generando un desconocimiento sobre la relevancia de las semillas en la seguridad alimentaria y en la soberanía territorial. Como respuesta a esta situación, se plantea la necesidad de fortalecer programas de educación intercultural que incluyan metodologías que permitan una mayor vinculación con el contexto y los saberes desde la ley de origen.

Otra reflexión relevante es la relación que las semillas nativas guardan con la cosmovisión del pueblo Nasa. En este sentido, la investigación reveló que el cuidado de las semillas no solo es un acto agrícola, sino también un ejercicio de resistencia frente a la mercantilización de los recursos naturales. La visión comunitaria sobre la vida y la relación con

la naturaleza se encuentra reflejada en las prácticas de cultivo y conservación, lo que evidencia la importancia de estas semillas como elementos de cohesión cultural y de defensa del territorio.

Se evidenció que los cambios en el uso del suelo, el monocultivo y la introducción de productos agroindustriales han impactado negativamente en la biodiversidad del territorio. Estos cambios han desplazado las variedades de semillas nativas y han promovido la dependencia de productos externos, lo que ha generado una disminución en la autosuficiencia alimentaria de la comunidad. Ante este panorama, se identificó la necesidad de desarrollar estrategias de resistencia basadas en el rescate y fortalecimiento de las prácticas agrícolas ancestrales.

En el contexto educativo, se observó que el desconocimiento sobre las semillas nativas por parte de los estudiantes es un reflejo de la desconexión entre la enseñanza escolar y la realidad territorial. La educación popular se posiciona como una alternativa viable para subsanar esta brecha, promoviendo espacios de aprendizaje donde los estudiantes puedan interactuar con los saberes de la localidad y participar activamente en la recuperación de las prácticas agrícolas propias.

La investigación permitió constatar que la protección de las semillas nativas debe ser comprendida desde un enfoque integral que abarque dimensiones políticas, económicas, educativas y ambientales. La participación de la comunidad en la defensa de las semillas nativas, es fundamental para garantizar la sostenibilidad y la autodeterminación del territorio. Asimismo, se identificó que el cuidado de las semillas nativas no solo responde a una necesidad alimentaria, sino que también constituye un acto de reafirmación cultural y de resistencia frente a la homogeneización impuesta por los sistemas agrícolas dominantes.

Se concluyó que la educación popular debe ser fortalecida a través de estrategias que permitan la vinculación directa de la comunidad con los procesos de enseñanza-aprendizaje. Las

prácticas de cultivo en el tul, la implementación de encuentros y mingas de pensamiento sobre el cuidado de semillas y la recuperación de la oralidad como medio de transmisión del saber son acciones clave para garantizar que las nuevas generaciones comprendan la importancia de las semillas nativas en su entorno.

Finalmente, el estudio evidenció la urgencia de establecer mandatos desde las bases o políticas públicas que reconozcan y protejan los saberes ancestrales en torno a las semillas nativas. En este sentido, la investigación sugiere la creación de mecanismos legales y educativos que promuevan el cuidado y defensa de las semillas nativas como seres fundamentales de los pueblos originarios.

Bibliografía

- Acero Ramírez, C. P. (2022). Más allá de un tablero: patrimonio cultural y salón de clases. *Revista Publicando*, 9(36), 1-24. <https://doi.org/10.51528/rp.vol9.id2335>
- Asociación de Autoridades Indígenas del Consejo Territorial de Pueblos Indígenas Juan Tama. (2021). *Revista de Educación Propia Juan Tama*. Inzá Cauca.
- Asociación de Institutores y Trabajadores de la Educación del Cauca - ASOINCA. (2015). *Pensamiento Popular*. Popayán: Centro de Estudios e Investigaciones Docentes (CEID-ASOINCA).
- Bianco, M. (2015). El Valor de la Semilla Propiedad intelectual y acumulación capitalista. *Rev. Cienc. Soc. vol.28 no.36 Montevideo* , 2.
- Calderón, J., & López, D. (2014). *Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: Aportes en el proceso de formación para la transformación*. Buenos Aires: CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN FLOREAL GORINI.
- Cano, L. F. (2013). *Entretejidos de la Educación en Colombia CEAAL*. Bogotá D. C. Colombia: Desde abajo.
- Cardona, J. C. (2011). “Orlando Fals Borda y la investigación acción participativa: aportes en el proceso de formación para la transformación. *Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini*, 3.
- Carlos Rodriguez Brandao . (2020). *La educación popular de ayer y de hoy*.
- CEAAL. (2000). LA PIRAGUA, N° 18- Revista Latinoamericana de Educación y Política. México D. F.
- Colección Simón Rodríguez. (2020). *Educación Popular, Poder Popular y Democracia en Nuestramérica*. Venezuela: UNERMB.

- Consejo de Educación Juan Tama . (2017). *Pensamiento Ancestral: Consejo Territorial de Pueblos Indígenas de Inzá Juan Tama*. Popayán.
- Consejo Regional Indígena del Cauca. (2021). *CRIC 50 años Construyendo Autonomía en la Política de Resistencia*. Popayán.
- Consejo Regional Indígena del Cauca- CRIC-PEBI. (2006). *Nasawe'sx Kiwaka Fxi'zenxi Eeen*. Popayán Cauca Colombia.
- Díaz, M. (2017). *Leyes de Semilla ¿Donde, cómo y por qué?* Santa Marta: Universidad Sergio Arboleda. <https://www.usergioarboleda.edu.co/fondo/leyes-semilla-donde/>
- El Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC . (2004). *¿Qué pasaría si la escuela...? 30 años de la construcción de una educación propia*. Bogotá: Editorial Fuego Azul.
- El Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC. (2018). *Sistema Educativo Indígena Propio* . Cauca: SEIP.
- Equipo CRISSAC UAIIN CRIC. (2020). *Sentires y pensares Tejiendo Memorias*. Popayán.
- Equipo de Trabajo político organizativo. (2021). *El camino de la política indígena del Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC Nacional*. Popayán .
- Equipo Regional Semillas de Vida. (2018). *Camino Político, pedagógico y Administrativo para el Despertar de las Semillas de Vida en el Marco del SEIP*. Popayán.
- Escobar, A. (2014). *La invención del desarrollo*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Escobar, A. (2022). *Reinterpretando las civilizaciones: de la crítica a las transiciones* .
- Fals, O. (1986). *Investigación Acción Participativa*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Fals, O., & Brandao, C. (1987). *Investigación Participativa*. Montevideo: La Banda Oriental.

- Figueroa, H. (2014). Los abuelos de la memoria en Aguablanca (Cali, Colombia). *Bioetica*, 62-81.
- Freire, P. (1969). *Pedagogía del Oprimido (edición incompleta)*, introducción de Ernani M. Fiori,. Santiago.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía de La Autonomía*. México: Siglo Veintiuno. Editores.
- Gaarder, J. (1994). *El mundo de Sofía*. Madrid: Siruela.
- Galán, C., & Ortega, S. (2017). *La sabiduría de los mayores. Una propuesta de reivindicación del alimento ancestral: plantas olvidadas, semillas nativas y malezas – buenezas en el resguardo ancestral de Rioblanco-Cauca comunidad indígena Yanacona*. Universidad Pedagógica Nacional. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/1796>
- García, A., & Toscana, A. (2016). Presencia de maíz transgénico en la Sierra Norte de Oaxaca. Un estudio desde la mirada de las comunidades. *Sociedad y Ambiente*, 148-159.
- Grupo Semillas. (19 de enero de 2005). *El maíz transgénico: Una amenaza al patrimonio genético del país y a la soberanía alimentaria*. Obtenido de <https://www.semillas.org.co/es/el-maz-transgnico-una-amenaza-al-patrimonio-gentico-del-pas-y-a-la-soberana-alimentaria>
- Jimenez, M. R. (2021). *Educación(es), Escuela(s) y Pedagogía(s) en la cuarta revolución industrial desde Nuestra América Tomo III*. Quito : Fe y Alegría Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social.
- Leff, E. (2021). El Manifiesto por la Vida ante la Crisis Civilizatoria y la transición hacia un mundo sustentable. En M. Salomone, F. Rojas, H. Machado, C. Porto, & E. Leff, *Crisis civilizatoria. Pactos y/o transiciones desde el ecologismo popular* (págs. 28-45). Buenos Aires: Ciudad Autónoma .

- Lozano, N. (2022). *Semillas en Resistencia. Una aproximación a las prácticas Culturales y Conocimientos Tradicionales en el Resguardo Indígena de Puracé, Cauca*. Popayán: Universidad del Cauca. <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/handle/123456789/4985>
- Mejía, M. (2021). *Educaciones populares para la cuarta revolución industrial. Entre pandemias y la reconstrucción de la sociedad desde Nuestraamérica*. Corporación Universitaria Minuto de Dios - U. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/med/article/view/2909>
- Morales, L., Vizcarra, I., Thomé, H., & Artega, T. (diciembre de 2017). *El marco jurídico en defensa del maíz nativo. ¿Y la agricultura familiar campesina?: Un análisis desde la perspectiva de productores*. Obtenido de Researchgate: https://www.researchgate.net/publication/323812990_EL_MARCO_JURIDICO_EN_DEFENSA_DEL_MAIZ_NATIVO_Y_LA_AGRICULTURA_FAMILIAR_CAMPESINA_UN_ANALISIS_DESDE_LA_PERSPECTIVA_DE_PRODUCTORES
- Munera, F. J. (2020). De las semillas criollas a las semillas certificadas Maíz y agronomía en Antioquia (1920-1980)*. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 26, núm. 1, 2021, -Junio, pp. 153-186, 156.
- Programa Tierradentro . (2007). *Autonomía Alimentaria*. Belalcázar.
- Pueblo Kokonuko. (2022). *Documento de Operatividad del Sistema Educativo Indígena Propio SEIP- PEBI-CRIC*. Popayán.
- Quintero, J. (2020). *Las lenguas del diablo: Lengua, cosmovisión y re-existencia de los pueblos de Abya Yala*. Editorial Tumabalacasa.
- Red de Guardianes de Semillas de Vida- Sembrando futuro. (s.f.).
- Rostros y voces del manejo agroambiental en Tierradentro. *Nuestra Producción*. Cartilla N°2. (2005). Belalcázar.

- Sanabria, O. (2019). *Rutas de protección Biocultural de Semillas tradicionales nativas y criollas en el Resguardo de Puracé, Cauca*. Popayán: División de Innovación, Emprendimiento y Articulación con el Entorno - DAE .
- Smurfit Kappa. (2023). *Semillas de Paz*. Obtenido de <https://fundacionsmurfitkappa.org.co/ciudadania-activa/semillas-de-paz/>
- Sosa, L. (2020). *Nociones sobre el diseño complejo - Proyectar considerando la emergencia de los ecosistemas*. México: Labýrinthos editores.
- Tenebuel, A. Y. (2022). Untak Kuan Mu Merik Keik (amar sin despreciar);Defender mi identidad sexual es también un proceso de resistencia! *Revista del Consejo Regional Indígena del Cauca- CRIC-Edición N°7- UNIDAD ALVARO ULCUÉ-Las Luchas Dentro de la Lucha.*, 29.
- Trejos, D., Soto, J., Reyes, L., Taba, L., Ortiz, S., & Motato, Y. (2017). *La educación propia, vivencias y reflexiones*. Bogotá: Planeta Paz.
- Trivi, N. A. (2016). La ley de las semillas en Argentina: la Disputa por el control y el futuro de la Agricultura. *Geopolítica(s)*, 57-75.
- Valencia, O. Q. (2016). *Ecosimías : Visiones y prácticas de diferencia económico/cultural en contextos de multiplicidades*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Walsh, C. (2013). *Pedagogías Decoloniales Prácticas Insurgentes de Resistir,Re (existir) y Revivir Tomo I*. San Pablo Etla: Serie Pensamiento Decolonial.

Anexos

Anexo A: Consentimiento aprobado y firmado por los participantes.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

INFORMACIÓN PARA LOS PARTICIPANTES

PROPÓSITO:

La presente investigación es responsabilidad de la docente de la Sede Educativa Los Naranjos del Cabuyo, como estudiante de la MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR, con un método de investigación Acción Participativa con el objetivo de conocer y fortalecer las prácticas culturales de cuidado, defensa y preservación de las semillas nativas en la sede educativa comunidad del Cabuyo, territorio ancestral de Yaquiva de Inzá Cauca. Por tal razón, se espera contar con su participación activa para llevar a cabo el proceso de investigación.

LA RUTA DE TRABAJO

Una vez informados los sujetos de participación del proceso de investigación en este proyecto realizado en la sede educativa del Cabuyo, se solicitará su colaboración con:

- ☐ Permitir acceso a espacios físicos de la comunidad.
- ☐ Permitir la toma de fotografías de lugares, objetos y de sí mismos en el proceso.

Investigativo.

- Participar mediante el diálogo de saberes, construcción y acción del proceso de investigación.
- ☐ Permitir la grabación de audios y videos en el proceso de investigación.

CONFIDENCIALIDAD

La participación en esta investigación Acción Participativa es voluntaria y la información obtenida con el consentimiento de los participantes será referenciada en el proyecto con sus nombres y apellidos y será utilizada únicamente para el objetivo propuesto de la investigación.

Todos los sujetos participantes del proyecto tienen el derecho a realizar preguntas, despejar dudas, o modificaciones referentes al proyecto durante el proceso de investigación hasta su término. También están facultados para rehusarse a responder preguntas sobre el proceso investigativo, si esta le afecta de forma negativa. La participación de los y las colaboradoras en la investigación no tiene ninguna retribución económica.

Agradecimientos sinceros por su participación.

ACEPTACIÓN

Acepto participar libre y voluntariamente en esta investigación. He sido informado(a) de este proceso de estudio, se me ha indicado que será una Investigación Acción Participativa para trabajar sobre *las prácticas culturales de cuidado, defensa y preservación de las semillas nativas en la sede educativa comunidad del Cabuyo, territorio ancestral de Yaquiva de Inzá*

Cauca, por Ana Julia Sánchez Camayo, estudiante de la Maestría de Educación Popular. Facilitare tiempo en la cotidianidad para el desarrollo de investigación, reconociendo que la información recolectada en este trabajo investigativo es para la escuela y comunidad y para quienes desean consultar el proyecto sea una motivación para continuar con el cuidado y conservación de las semillas nativas que son biodiversidad y para el ben vivir territorial. Manifiesto que he sido informado(a) y puedo hacer preguntas sobre el tema a investigar en cualquier momento. De hacer preguntas sobre mi participación, puedo comunicarme con la maestría en Educación Popular de la Universidad del Cauca maestriaedupopular@unicauca.edu.co. Comprendo que puedo tomar fotografías como copia de este consentimiento y solicitar información de este estudio cuando este se haya terminado. Para esto puedo consultar con la maestría o con la estudiante. He leído el presente documento y acepto voluntariamente participar en este ejercicio.

Firma participante	identificación
Paola Agudelo Maquillo	100754802
Yolima Medina	1061222521
Margalena MUSE	25583986
Yudi Yagué	1062089291
Diana Rusche	106222150
Monica Fernanda Villone	1002855198
Héctor Quinto Lil	4691007
Luz Mary Ossa	1061223297
Cristian Fand Dagna Moguera	4613460
Nelcy Virginia Piedra Muz	1002935186
Monica Marlina Piedra Muz	1002935186
Margarita Manjuelle Hurtado	34.542700
Roba Yague Alvaro	48.632.197
Adriano G. Lara	4686420
Antonio Chontel	7477077
Florinda Quiquanas	48632455
Maria Medina	25453278
María Teresa Zanileto	25.560948
Luis Erney Chate	76357092

Actividad	Tiempo (meses)											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Sustentación de resultados.												x

Nota. Elaboración propia

Transitando el proceso de investigación Acción Participativa

Propósito General	Propósitos Específicos	Momentos	Acciones propuestas en el proceso del trabajo de investigación
Propósito general ➤ Contribuir al cuidado y defensa de las semillas nativas en la Comunidad del Cabuyo, a partir de la reflexión y dinamización pedagógica en la Escuela Los Naranjos de la Institución Educativa Jiisa Fxiw del Territorio Ancestral Nasa de Yaquivá.	1- Identificar la diversidad de semillas nativas que aún persisten en la comunidad de cabuyo, territorio ancestral de Yaquivá.		Apertura de camino espiritual para la investigación. Revisión de documentos locales. -Encuentro de sensibilización mediante mingas de pensamiento, trabajo en equipo a través de preguntas generadoras para conocer el diagnóstico. -Elaboración colectiva de cronograma y plan de acción. -Salidas pedagógicas de lectura crítica del contexto. -Trueque de semillas en el ámbito local, zonal y regional
			-Fundamentos conceptuales y construcción colectiva de conocimientos. Acompañamiento de talleristas Recorrido territorial y pedagógico de investigación de saberes ancestrales. La formulación de un anteproyecto y metodología de socialización. Acompañamiento continuo a los procesos de transformación a la comunidad. -Encuentro y exposición de semillas y muestra gastronómicas locales. Entrevistas-conversatorios-encuestas. Análisis del contexto situacional: fotografías, audios, observación, diálogo, relatos orales y memorias. Revisión de evidencias: registros, fotos, audios, videos... y organización de la información. -Encuentro gastronómico en relevancia con las semillas nativas. -Evaluación y coevaluación del proceso entre los participantes. -Sustentación de resultados.
	2- Valorar las prácticas culturales en relación al cuidado y pervivencia de la semilla nativa en la sede los naranjos del cabuyo, institución		

Propósito General	Propósitos Específicos	Momentos	Acciones propuestas en el proceso del trabajo de investigación
	educativa Jiisa Fxiw. ➤ Reconocer las fortalezas de la comunidad en relación con el cuidado y defensa de las semillas nativas.		

Anexo C: Diseño de Entrevista Semiestructurada para la Investigación de Memorias Colectivas sobre las Prácticas Culturales de Cuidado y Defensa de las Semillas.

Introducción a la Entrevista: Antes de iniciar la entrevista, se debe explicar brevemente el propósito y el alcance de la investigación. Es importante asegurar a los entrevistados que sus respuestas serán tratadas con confidencialidad y respeto. También se debe obtener su consentimiento informado para la participación.

Preguntas:

1. Historia y Origen:

¿Podría compartir alguna historia o recuerdo personal que ilustre la importancia de las semillas nativas en su comunidad?

2. Prácticas de Cuidado:

¿Cuáles son las prácticas culturales que la comunidad utiliza para cuidar y preservar las semillas nativas?

3. Transmisión de Conocimientos: ¿Cómo se transmiten los conocimientos y habilidades relacionados con las semillas nativas de una generación a otra en la comunidad?

4. Cambios y Adaptaciones:

En su experiencia, ¿cómo han cambiado estas prácticas a lo largo del tiempo?

5. Valores Culturales:

¿Qué significado cultural y espiritual tienen las semillas nativas para usted y su comunidad?

6. Desafíos y Amenazas:

¿Cuáles son los principales desafíos o amenazas que enfrenta su comunidad en relación con la conservación de las semillas nativas?

7. Estrategias de Defensa:

¿Podría describir algunas estrategias que su comunidad ha implementado para cuidar y defender las semillas nativas?

8. Trabajos o roles en la Soberanía Alimentaria:

¿Cómo contribuyen las semillas nativas a la soberanía alimentaria y a la seguridad alimentaria en su comunidad?

9. Percepciones Externas:

¿Cómo cree que se perciben estas prácticas de cuidado y preservación de semillas fuera de su comunidad?

10? Futuro de las Semillas Nativas:

¿Cuáles son sus esperanzas o visiones para el futuro de las semillas nativas y su rol en la comunidad?

Anexo D: Ficha de Observación directa para la Investigación de Prácticas Culturales Relacionadas con el Cuidado y Defensa de las Semillas Nativas Alimentarias

Nombre del Observador: Fecha de Observación: Lugar de Observación: Descripción General de la Actividad Observada:

Aspectos Específicos a Observar:

1. Prácticas de Cultivo:

- Técnicas de siembra, cuidado y cosecha de las semillas nativas.

2. Interacciones Sociales:

- Dinámicas de trabajo colectivo, enseñanza y aprendizaje en torno a las semillas.

3. Conocimientos ancestrales:

- Conversaciones y narrativas relacionadas con el conocimiento ancestral de las semillas.

4. Rituales y Prácticas Espirituales:

- Eventuales rituales o prácticas espirituales asociadas a las semillas.

5. Variabilidad y Diversidad de las Semillas:

- Tipos de semillas nativas presentes y su diversidad.

6. Desafíos, Amenazas y conclusiones.

- Problemas enfrentados en la conservación y uso de las semillas.

Anexo E: resultados sobre cinco preguntas guía en la minga de pensamiento relacionadas con el taller llamado: “Espacios **de Diálogo con sus saberes, voces y perspectivas**” de fecha: **22 de 02 de 2024.**

Resultados de datos estadísticos con base a las siguientes preguntas orientadoras:

Participantes: 36 personas.

¿Cómo me identifico? Nasa, campesino, no se identifican con ningún grupo.

Nasas = 31 personas

Campesinos = 3 personas

No se identifican con ningún grupo, ni social, ni étnico = 2 personas.



¿Cuál es su concepción de territorio?

Es nuestra casa grande – 5 personas

Sitio geográfico – 25 personas

No comprendo - 6 personas

¿Qué es lo que me gusta del territorio?

La naturaleza- 25 personas.

Libre de cultivos ilícitos= 5 personas.

El control territorial = 6 personas.



4. ¿Qué aspectos ambientales se están extinguiendo en el territorio?

Los nacimientos de agua- 10 personas

Las semillas nativas- 8 personas

La fertilidad de la tierra- 4 personas.

Pérdida de la identidad cultural- 9 personas.

Los animales silvestres- 5 personas.



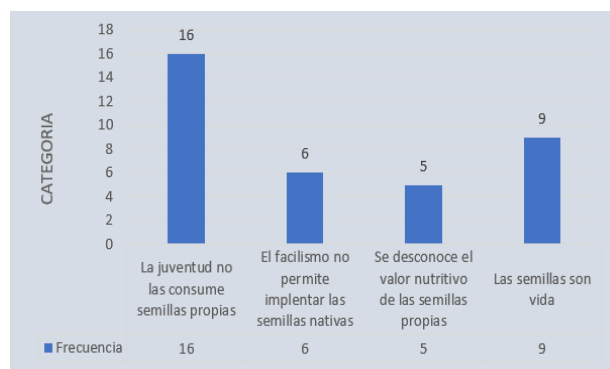
¿Cómo conciben la importancia de cuidar y defender las semillas nativas?

La gente joven poco las consume, porque no les gusta-14 personas.

El facilismo no permite implementar las semillas nativas-6 personas.

Hay desconocimiento del valor nutritivo de las semillas-5 personas.

Las semillas nativas son vida, son el legado ancestral-10 personas.



Anexo F: 1 taller de gastronomía orientado por la maestra ancestral, María Claudia los días 26y 27 de junio de 2024.

A. Motivación y organización de un grupo de 25 personas para orientar el taller teórico - práctico.

Guía de precauciones y recomendaciones a tener en cuenta para la preparación de alimentos con semillas nativas.

C. Otras evidencias que refieren este momento gastronómico, muy agradable y enriquecedor el aprender para llevarlo a la práctica en la familia, en la escuela y en la comunidad.

i. Identificación de la Guía:

1. Identificación de la Guía:				
PROGRAMA DE FORMACIÓN:	TALLER DE COCINA TRADICIONAL EN INZA - CAUCA	Fecha de elaboración:	Junio 26 y 27 2024	
MODULO:	PREPARACION, MONTAJE Y DISEÑO DE PLATOS	NOMBRE DE LA GUIA:	TECNICAS DE COCINA – COCCION	
NORMA DE COMPETENCIA:	Preparar alimentos de acuerdo con la orden del cliente e intereses de la comunidad	DURACIÓN:		
		Numero horas total del modulo		
RESULTADO DE APRENDIZAJE:	Preparar y emplatar platos según requerimientos de recetas y orden de producción.	TEORICAS	10	
		PRACTICAS	10	
		TOTAL	20	

Instructor (a):	MARIA CLAUDIA BRAVO CAÑAR			
Modalidad de Formación:	Taller Formativo	Básica Secundaria:	PARTICULAR:	X